



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BAJA CALIFORNIA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES Y POLITICAS

MEMORIA DEL CURSO DE TITULACION:

**"TEORIA Y PRACTICA DEL ESPACIO  
URBANO"**

Presentada por:

ANA ROSA GARCIA VILLEGAS  
JORGE ANTONIO CASTAÑEDA Y DE LUNA  
MA. GUADALUPE DE LOS A. ORTEGA V.

PARA OBTENER EL TITULO DE:

**LICENCIADO EN SOCIOLOGIA**

Mexicali, B. C., Febrero de 1985.

# I N D I C E

	página
Introducción . . . . .	5
1. TEORIA DE LO URBANO.	
1.1. La teoría de lo urbano de Lefebvre y el marxismo clásico . . .	7
1.1.1. La ciudad en las diferentes formas históricas de organización social . . . . .	8
1.1.1.1. La ciudad en el modo de producción asiático. . .	8
1.1.1.2. La ciudad en la sociedad antigua (modo de pro- ducción esclavista). . . . .	9
1.1.1.3. La ciudad en las comunidades bárbaras germá- nicas. . . . .	11
1.1.1.4. La ciudad en el modo de producción feudal y la transición al capitalismo . . . . .	14
1.1.2. La ciudad y el capitalismo. . . . .	16
1.1.2.1. Surgimiento de la ciudad industrial. . . . .	16
1.1.2.2. La ciudad capitalista y la plusvalfa . . . . .	21
1.2. Crítica de Lefebvre a los urbanólogos. . . . .	23
1.3. Contribución de Lefebvre a la teoría de lo urbano. . . . .	31
2. SOCIOLOGIA REGIONAL Y URBANA.	
2.1. El proceso de urbanización . . . . .	41
2.1.1. Consideraciones teóricas para el estudio del fenómeno urbano . . . . .	41
2.1.2. Antecedentes en la formación de áreas metropolitanas. . .	46
2.1.3. Condiciones de desarrollo y urbanización. . . . .	53
2.2. Estructura y política urbana . . . . .	56
2.2.1. Elementos de la estructura espacial . . . . .	56

	página
2.2.1.1. Elemento producción . . . . .	57
2.2.1.2. Elemento consumo . . . . .	62
2.2.2. Centralidad urbana . . . . .	66
2.2.3. Organización institucional del espacio . . . . .	72
2.3. El papel del Estado en el proceso de urbanización . . . . .	75
3. ECONOMIA REGIONAL Y URBANA.	
3.1. Espacio y lugar . . . . .	83
3.1.1. Temporalización y espacialización. . . . .	83
3.1.2. La noción de lugar . . . . .	84
3.1.3. La clasificación espacial. . . . .	87
3.1.3.1. Según la dimensión de estudio . . . . .	87
3.1.3.2. Según las variables de estudio. . . . .	88
3.1.3.3. Según los objetivos de estudio. . . . .	89
3.2. Espacio de estudio y ciudad . . . . .	90
3.2.1. La reducción de la ciudad a un espacio-lugar . . . . .	90
3.2.2. Las relaciones de atracción del espacio-lugar (Ley de Reilly). . . . .	91
3.2.2.1. Formulación de la Ley de Reilly . . . . .	92
3.2.2.2. Generalización de la Ley de Reilly. . . . .	93
3.3. El espacio-lugar una entidad de concentración de actividades. . . . .	94
3.3.1. El cociente de localización. . . . .	95
3.3.2. Los coeficientes de localización y especialización . . . . .	96
3.4. Análisis del espacio sistema. . . . .	97
3.4.1. Los modelos clásicos de localización, antecedentes del análisis sistémico del espacio . . . . .	99
3.4.1.1. Modelo de Walter Christaller. . . . .	100

3.4.1.2. Modelo de Lösch . . . . .	103
3.4.1.2.1. La teoría de la localización . . .	103
4. DEMOURBANISTICA	
4.1. Análisis demográfico. . . . .	108
4.1.1. Pirámide de edades y sexo. . . . .	108
4.1.2. Tasa demográfica de reposición . . . . .	110
4.1.3. Crecimiento de la población. . . . .	110
4.1.4. Representación gráfica de la composición de la PEA . .	112
4.2. Algunas interpretaciones acerca de la ciudad. . . . .	113
4.2.1. Tipos de ciudad. . . . .	114
4.3. Modelos de expansión urbana a largo plazo . . . . .	115
4.3.1. Modelo concéntrico . . . . .	115
4.3.2. Modelo sectorial . . . . .	116
4.3.3. Modelo de núcleos múltiples. . . . .	116
Conclusiones. . . . .	119
Anexo. . . . .	124
Bibliografía. . . . .	144

## I N T R O D U C C I O N

La importancia que adquiere la problemática urbana se refleja en la vida cotidiana de las ciudades y sus habitantes. En las formaciones sociales capitalistas la vida urbana se traduce en un constante caos donde intervienen problemas tales como la falta de equipamiento urbano que resuelva las necesidades de su población, la creciente migración campo-ciudad, - la falta de empleo, etc.; problemas que indudablemente guardan una estrecha relación con la forma en que una determinada sociedad está organizada económica y políticamente.

En ese sentido, la elaboración de este documento representa ante todo un intento de lograr un acercamiento teórico a la realidad urbana, tanto en su aspecto interno como en su relación con el conjunto de la sociedad.

Nuestro trabajo de memoria es una recapitulación del material expuesto durante el curso de titulación, mismo que consistió en analizar y discutir las principales tesis de la problemática urbana elaboradas por autores como Manuel Castells, Jean Lojkiné, Henri Lefebvre. Consideramos importante sistematizar estos conocimientos a través de cuatro capítulos que contienen la información teórica adquirida en las materias que nos fueron impartidas.

Como primer capítulo se presentan los planteamientos de H. Lefebvre, quien elabora una teoría de lo urbano basada en la necesidad de analizar - la realidad urbana desde una perspectiva filosófica marxista que tome en cuenta el carácter global y complejo de la sociedad en su conjunto.

Posteriormente, en el capítulo segundo se exponen algunas consideraciones de M. Castells y J. Lojkiné, quienes a pesar de elaborar sus análisis bajo la óptica del marxismo, presentan una manera diferente a la anterior para abordar el estudio del fenómeno urbano. El primero de estos autores proporciona algunos elementos teóricos que ayudan a comprender la relación existente entre el sistema económico, el sistema político-institucional y la ciudad. Por su parte, J. Lojkiné plantea las contradicciones del modo de producción capitalista vinculadas a la realidad urbana en su relación con la elaboración de la política estatal.

En el tercer capítulo se presentan las premisas de las que parte el análisis empírico del espacio urbano, que considera a la ciudad como un lugar geográfico donde se concentran actividades económicas de diversos tipos.

En el cuarto capítulo se exponen algunas consideraciones de la ciudad elaboradas por diferentes autores, así como representaciones gráficas que facilitan la interpretación de la información demográfica y tres modelos morfológicos de la expansión urbana, con referencia a las ciudades norteamericanas.

Por último, en las conclusiones se sintetizan los elementos que cada uno de los autores toma en cuenta en el análisis de la problemática actual; así como de manera general se exponen algunas apreciaciones respecto a ellas.

Cabe señalar que el contenido de este documento no queda exento de limitaciones, y que éstas se explican si se toma en cuenta su carácter de memoria, que lo circunscribe únicamente a determinadas obras y capítulos de los autores estudiados.

## 1. TEORIA DE LO URBANO.

### 1.1. LA TEORIA DE LO URBANO DE LEFEBVRE Y EL MARXISMO CLASICO.

Para elaborar el análisis de la ciudad Lefebvre retoma las fuentes — clásicas marxistas, desarrollando toda una obra en base a sus fundamentos — económicos, políticos y filosóficos. El retomar las obras de Marx y Engels, el sistematizarlas, le permite ordenarlas en función de su relación con la ciudad, enfatizando en temas tales como la división del trabajo, la producción, la ideología y la praxis; temas inherentes a la problemática de lo ur bano y de la sociedad en general que a la vez le facilita fundamentar el — análisis histórico de las relaciones sociales que intervienen en la forma— ción de las ciudades y posteriormente de las formas urbanas capitalistas, — consideradas bajo la perspectiva de la concepción materialista de la histo— ria. Además, retomar el marxismo clásico le permitió sustentar su análisis sin dejar de lado su vocación filosófica, ya que es en los clásicos marxistas donde encuentra una teoría elaborada no al margen de la esencia del hom bre, sino por el contrario, donde nunca se deja de lado la explicación fundamental de toda transformación social: la vinculación del hombre con su — realidad y su participación en todo cambio que se lleva a cabo a su alrede— dor.

Marx y Engels, en el transcurso de sus obras, tocan el tema de la ciu dad no de una manera explícita, pero sí ubicando el papel que juega en rela— ción a las diferentes etapas históricas por las que ha pasado la sociedad — hasta llegar al capitalismo. De aquí que a continuación se presente una sín

tesis de la relectura temática efectuada por Lefebvre que evidencia el carácter de la ciudad dentro del análisis de estos dos pensadores.

#### 1.1.1. La Ciudad en las Diferentes Formas Históricas de Organización Social.

El materialismo histórico es utilizado por Lefebvre para estudiar el desarrollo y las transformaciones de la ciudad, ya que permite conocer a la sociedad más ampliamente (y a la realidad urbana como parte de ella), basándose en los resultados del análisis actual de la misma para establecer las diferencias entre el capitalismo y los modos de producción anteriores al él, donde la tierra era el gran laboratorio en que se apoyaba inicialmente el hombre para lograr sus fines, utilizándola como herramienta y materia de trabajo. Posteriormente el hombre constituye sociedades que modifican la naturaleza y sus propias relaciones, alejándose de ella como punto original.

##### 1.1.1.1. La Ciudad en el Modo de Producción Asiático.

Inicialmente aparecen las comunidades aldeanas ligadas a la naturaleza con lazos de sangre, de familia, de localización y particularidades naturales; estas aldeas preceden a las comunidades correspondientes al modo de producción asiático que manifiestan diferencias en el tipo de propiedad de la tierra y en la forma de producir.

En las comunidades asiáticas el campo sigue siendo la base de la economía, éstas están formadas por pequeñas comunidades agrarias que permiten

el establecimiento de una unidad superior: la ciudad, donde se establece el Estado administrado por un gobierno despótico tributario que es el único y supremo poseedor de la riqueza y del suelo, de las comunidades y de los individuos.

Es en el modo de producción asiático donde los individuos potencializan la actividad productiva agrícola que permite el surgimiento del excedente de producción, del cual se apodera el soberano una vez que se satisfacen las necesidades de la población, se cubren los gastos generales de la administración y sus grandes trabajos (construcción de grandes obras y mantenimiento de la actividad bélica).

En resumen, este modo de producción se caracteriza por la existencia de imperios fundados sobre comunidades agrarias con sede en la ciudad, que adquiere funciones religiosas, militares, políticas, administrativas y de dirección económica; mediante una organización centralizada. En estas comunidades existe un lazo directo entre el hombre y la naturaleza, convirtiéndose según Marx, en la primera forma histórica de organización social.

#### 1.1.1.2. La Ciudad en la Sociedad Antigua (Modo de Producción Esclavista).

Marx denomina a la sociedad antigua como la segunda forma de historicidad, y la diferencia o especificidad de ella está basada en la relación - que se da entre la división del trabajo y las formas de propiedad. La sociedad antigua surge de la reunión de varias tribus en una ciudad, ya sea por convenio o por conquista; como ejemplo de este tipo de sociedad señala a Roma y a Atenas en donde el poder político se establece y parte de la ciudad,

surgiendo con carácter de mediación que rompe con los lazos directos con la naturaleza. Esta mediación se manifiesta entre los ciudadanos libres y la tierra, y está representada por los esclavos.

Es por ello que "... En la antigüedad, la ciudad política organizaba, dominaba, protegía, administraba, explotaba un territorio con campesinos, aldeanos, pastores, etc. En Algunos casos ... esta ciudad política logró dominar, tanto por la guerra como por los intercambios (trueque y comercio) - un territorio incomparablemente mayor que sus alrededores inmediatos." <sup>1</sup>

Esta belicosidad de algunas sociedades antiguas se funda en gran parte en su organización militar, como respuesta a la necesidad de allegarse - excedentes vía tributación.

En la relectura que Lefebvre hace de "El Capital" y con relación a la teoría del valor, señala que tanto en las sociedades antiguas como en las medievales, el valor de uso predominaba en las relaciones de producción, -- muestra de ello son las grandes obras arquitectónicas de esa época que respondieron a la necesidad, a la deseabilidad de una forma de vida y de una trascendencia y no al intercambio. <sup>2</sup>

Dentro del modo de producción esclavista coexisten dos formas de propiedad: la propiedad privada de los ciudadanos miembros de la comuna y la propiedad comunal (que corresponde a los espacios públicos de la ciudad), - esta diferenciación de las formas de propiedad trae como resultado el surgi

---

1. Henri Lefebvre. El Pensamiento Marxista y la Ciudad. P. 41.

2. Lefebvre considera como valor de uso a aquél que corresponde a la necesidad, a la espera, a la deseabilidad de los individuos; y como valor de cambio a la relación de un objeto con los demás, con todos los objetos y todas las cosas en el mundo de las mercancías. Así también establece la diferencia entre obras y productos, señala que las obras responden a los valores de uso y los productos a los valores de cambio.

miento del Estado que protege, garantiza y mediatiza los derechos y propiedades de sus participantes.

Este tipo de sociedad se caracteriza por la no existencia de conflictos entre la ciudad y el campo, ya que este último siempre fue dominado por la comuna, cuyos miembros eran dueños de las tierras y de los esclavos que las trabajaban; el único conflicto que se dió fue entre los esclavos y los ciudadanos, pero cuyos levantamientos eran fácilmente controlados por el ejército.

Las sociedades antiguas, según Marx, estaban destinadas al estancamiento y progresiva desaparición, ya que este tipo de modo de producción se fundaba en la existencia del esclavismo -principal contradicción de estas sociedades-, situación que limitó el desarrollo económico, político y social porque generó un escaso desarrollo de las fuerzas productivas (técnicas -- agrícolas rudimentarias, baja productividad de los esclavos, etc.). "... La sociedad antigua (el modo de producción esclavista) se deterioró [ya que es tuvo] mucho tiempo sin producir otro modo de producción, otra sociedad." <sup>3</sup> Además de este estancamiento, el fin del imperio romano estuvo a cargo de las invasiones bárbaras que dieron origen a la Edad Media, y con ella, a nuevas formas sociales y por lo tanto urbanas.

#### 1.1.1.3. La Ciudad en las Comunidades Bárbaras Germánicas.

Marx habla de una tercera forma de organización social posterior a la ciudad oriental y a la ciudad antigua, se refiere a la que nace de las comu

---

3. Henri Lefebvre. Op. Cit. P. 43.

nidades bárbaras germánicas del occidente europeo.

A diferencia de oriente, donde la posesión permanece siempre comunitaria (aún la del soberano) y a diferencia también de la ciudad antigua donde se oponen dos formas de propiedad (la propiedad privada del ciudadano y la pública, de la ciudad); en la comunidad tribal germánica "... se constituyen tres formas de propiedad: una propiedad privada (de la casa, de una parte del suelo arable), una propiedad colectiva, que depende de la asamblea de propietarios y no de la aldea o la ciudad como tales, y finalmente una propiedad común, propiedades individuales y de su agrupamiento en tierra comunal o tierra del pueblo, muy distinta de la asociación. Se trata de terrenos de caza, de pastizales, de bosques, etc." <sup>4</sup> Por esto Marx señala que se puede hablar de que la primera forma es unitaria, la segunda binaria y la tercera trinitaria.

Este fenómeno le da a la ciudad en el occidente europeo, y particularmente a países como Alemania, Francia, Inglaterra y España, una característica de asociación y no la de una entidad superior a sus miembros.

Al hablar de estas tres formas de organización social, Marx discierne también tres direcciones que implican la disolución de la comunidad consanguínea y la aparición de formas comunitarias de ocupación de territorios, es decir, la aparición de la relación ciudad-campo y su transformación.

La primera forma (la ciudad oriental), destina a la sociedad y a la ciudad al estancamiento; la segunda (la ciudad antigua), destina a la ciudad y a la sociedad a un crecimiento rápido, "un relámpago fulgurante", y luego a declinar; la tercera orientación (las comunidades bárbaras germáni-

---

4. Idem. P. 99.

cas) destinan a la ciudad en su relación con el campo, a un crecimiento lento pero con un futuro sin límites.

Menciona Lefebvre que para Marx estas tres formas de organización social constituyeron un problema que le preocupó a tal grado que insistió -- (sin temor a redundancias) sobre las diferencias mencionadas, encontrándose con algunas dificultades ya que para hacer explícito su pensamiento, existía una ausencia casi total de documentos históricos que le aportaran pruebas, de tal manera que su hipótesis y su pensamiento no dejan de conservar una filosofía de la historia aunque se base sobre numerosos trabajos parciales.

Ahora bien, la comuna de origen bárbaro (germánica) no depende de la ciudad, por lo tanto no adquiere ni una existencia superior a la de sus --- miembros ni una existencia económica y política independiente. "Con los germanos, los jefes de familia se establecían en los bosques, separados unos - de otros por distancias considerables. Es posible que desde un punto de vista exterior la comuna sólo existe en ocasión de reuniones periódicas de sus miembros, aunque la unidad de éstos deriva de la genealogía, de la lengua, de un pasado común ..." <sup>5</sup> Por esto la comuna no se vuelve a través de la -- ciudad en un sistema estatal, no puede volverse a través de sus funciona--- rios, en una entidad exterior a las asambleas de sus miembros. La propiedad del individuo y del grupo familiar no está mediatizada por la comuna; todo lo contrario, es la existencia de la comuna y de sus propiedades la que es mediatizada por la relación entre sus participantes.

---

5. Carlos Marx. "Grundrisse". En: Henri Lefebvre. Op. Cit. P. 101.

La comunidad bárbara germánica no se impone al individuo, no se realiza a través de la ciudad y sus necesidades, ni es tampoco la unidad en un territorio urbano, asimismo, no se separa bruscamente de la comunidad de lengua y de sangre, ni de la producción de valores y de costumbres, de las relaciones que implican la reproducción de individuos.

#### 1.1.1.4. La Ciudad en el Modo de Producción Feudal y la Transición al Capitalismo.

Mientras que la ciudad oriental y la antigua tuvieron una esencia eminentemente política, la ciudad medieval sin perder esta esencia, es fundamentalmente comercial, artesanal y bancaria, integra a los mercaderes que hasta entonces eran nómadas y estaban relegados del seno de la ciudad.

En el paso al feudalismo se instituye el sistema medieval de las ciudades y el modo de trabajo se transmite hereditariamente junto con el instrumento y la organización. Este sistema urbano presenta diferentes tipos de asociaciones, entre ellas, el sistema de corporaciones y gremios que supone que el trabajador puede hacerle frente a su manutención hasta que ha realizado su trabajo, ya que dispone de un fondo de consumo -logrado por herencia o por ganancia-, reservándole a la corporación este uso basado en las leyes y tradiciones. Este hecho se logra debido a que aún el trabajador no está supeditado a las exigencias del capital, y sigue siendo parte importante de las condiciones objetivas que hacen posible la producción, es decir, "... no está separado de su propio trabajo, mientras que en el capitalismo no es el trabajador sino el trabajo lo que es una condición de la pro

ducción." <sup>6</sup>

Las ciudades medievales en pleno auge centralizan la riqueza, los dirigentes utilizan improductivamente la mayor parte de esas riquezas en la ciudad que dominan. En este cuadro el artesanado es artista hasta cierto punto, porque todavía tiene posibilidades de desarrollar toda su capacidad creadora, pues la división técnica del trabajo no aparecerá sino en la manufactura, por ello cada artesano se entregaba por completo a su trabajo, y su manera de pensar correspondía a la de una servidumbre sentimental.

Lefebvre afirma que en la época feudal existe ya capital sin capitalismo, trabajadores que no son proletarios pero que contienen su germen, esto debido a que no existe capital ni trabajo abstracto indiferente a los trabajadores, aún se permanece en el marco de la naturaleza, sosteniéndose relaciones directas personales e inmediatas con ella.

La ciudad medieval representa un "punto nodal" en la lucha de los individuos asociados contra la naturaleza, estos individuos representan una clase nueva en ascenso (la burguesía) y durante su lucha la irán dominando gradualmente; por ello, la ciudad medieval representa "... el periodo preparatorio; el de la acumulación primitiva, acumulación de riquezas, de técnicas, de mano de obra, de mercados, de lugares y territorios, de comunicaciones, etc." <sup>7</sup>

Al finalizar la Edad Media las ciudades cuentan ya con un comercio creciente y los talleres del artesanado como consecuencia de la división del trabajo dan origen a la manufactura; asimismo, la banca cuenta con un

---

6. Henri Lefebvre. Op. Cit. P. 104.

7. Idem. P. 60

sistema de transferencias de fondos que permite la acumulación de capital -- en manos de una incipiente burguesía, que más tarde entra en contradicción con la nobleza.

En el periodo de transición del feudalismo al capitalismo se da el -- proceso de separación tanto de los artesanos de sus herramientas de trabajo convirtiéndose en proletarios, como el desarraigo de los campesinos de sus tierras de labor; ya que la existencia de este nuevo modo de producción sólo puede realizarse a partir de una condición para él fundamental: la no -- propiedad de los medios de producción de los individuos que no detentan el capital.

En estas ciudades de fines del medievo se concentran las riquezas pro-- venientes del excedente agrícola, del comercio y la usura en perjuicio de -- los señores feudales, de quienes escapan las tierras para pasar a manos de los capitalistas urbanos, que más tarde utilizarán ese excedente y la rique-- za monetaria, para ponerlos en movimiento a través del trabajo productivo -- con el surgimiento de la industria.

### 1.1.2. La Ciudad y el Capitalismo.

#### 1.1.2.1. Surgimiento de la Ciudad Industrial.

Es Inglaterra donde surge una nueva sociedad que se forma y consolida bajo ciertas características en las que predomina fundamentalmente la econo-- mía, es Inglaterra escenario de la revolución industrial, mientras que en -- Francia y Alemania este proceso de cambio se da más que nada a través de --

una revolución teórico-política.

"... La historia de la clase obrera en Inglaterra comienza en la segunda mitad del siglo pasado, con el invento de la máquina de vapor y las máquinas destinadas al trabajo del algodón. Se sabe que estos inventos iniciaron una revolución industrial ..." <sup>8</sup>

La introducción al maquinismo cambió totalmente las condiciones de existencia de los tejedores, llevando a una situación de ruina a aquellas familias que vivían aún en los campos cercanos a las ciudades. Bajo esta dinámica de transformaciones revolucionarias, de aparición y perfeccionamiento de nuevas técnicas, nacen las ciudades industriales y comerciales del imperio británico.

Lefebvre guiado por Engels y su obra "La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra", sigue el desarrollo de las implicaciones que trae consigo el surgimiento de la ciudad industrial, retomando aquellos aspectos relacionados no solamente con las transformaciones técnicas en el trabajo productivo del hombre, sino y sobre todo aquellas que se refieren a los cambios en las condiciones de existencia del ser humano, sus relaciones sociales y su fundamento ideológico.

En la ciudad industrial aparecen las fábricas y a su alrededor se constituyen pueblos, que a su vez engendran población que necesariamente atrae a otros industriales para explotar esa mano de obra; de esta forma el pueblo se convierte en una ciudad pequeña y ésta en una grande, reuniéndose así los elementos necesarios de la industria: trabajadores, vías de comuni-

---

8. Federico Engels. "La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra". En: Henri Lefebvre. Op. Cit. P. 10.

cación, transportes, mercado, etc. El hecho es que en adelante la ciudad - toma ventaja frente al campo, debido por un lado, a que los salarios son - más altos en la ciudad; y por otro, a que en la ciudad capitalista se hace presente una doble tendencia centralizadora, es decir, presenta una fuerte concentración de población y de capital, que obviamente la hace tomar esta ventaja. Precisamente aquellas ciudades que presentan una alta concentra— ción de bienes y que la doble tendencia centralizadora es más evidente, es donde se expresa el radical cambio entre las costumbres y condiciones de vi— da características del feudalismo y las nuevas formas de vida de la ciudad capitalista, que afectan drásticamente la vida de esa inmensa masa de pro— ductores directos de las riquezas materiales: el proletariado.

No en vano Lefebvre se apoya en Engels para aludir las implicaciones sociales de la ciudad industrial capitalista, es Engels precisamente el que introduce el tema de la "multitud solitaria" y la problemática de la calle, es él quien señala el tema de la enajenación como el de mayores consecuen— cias para el proletariado industrial en particular, y para la sociedad capi— talista en general. En adelante, la enajenación estará directamente ligada a la sociedad industrial, a la sociedad capitalista, erigiéndose el capital como base de las relaciones sociales y provocando que los capitalistas se - apropien de todo.

Se presenta entonces una situación en la que nadie se preocupa por — quien no tiene ni capital ni dinero, el ser humano "... si no puede encon— trar trabajo, puede robar o morir de hambre. La policía vigilará que muera de hambre de manera tranquila, nada ofensiva para la burguesía ... Así el - espacio urbano con sus contrastes, sus libertades y fatalidades, es el espa

cio represivo; el del 'crimen social' que los obreros ingleses piensan que su sociedad comete continuamente." <sup>9</sup>

Este fenómeno, este orden capitalista provoca el caos urbano en la medida en que el comercio y la industria crecen vertiginosa y simultáneamente en la ciudad. Marca Engels que este crecimiento va cargado de una segregación y descomposición del centro y de las ciudades, ya que una se sobrepone a las demás por su alto grado de comercialización e industrialización. Esa segregación que se presenta como espontánea e inconsciente, se percibe al observar que la ciudad es construida de tal modo que se puede habitar en ella durante largo tiempo sin jamás encontrar un barrio obrero e incluso, sin encontrarse con obreros; la burguesía de esa Inglaterra capitalista pudo esconder el panorama de la miseria que lograra ofuscarla.

Esa segregación logra disimular la explotación y el producto de esa explotación, "... Los barrios obreros, por un acuerdo inconsciente y tácito, tanto por intuición consciente y confesada, se separan con el mayor rigor de las partes de la ciudad reservadas a la clase media." <sup>10</sup>

Engels demuestra la combinación de orden y de caos del espacio urbano al explicar como la sociedad burguesa disimula donde vive, su parte activa y productiva, dedica gran parte de su obra a develar las condiciones de vida del trabajador industrial, y así por ejemplo, explica como la ciudad capitalista no proporciona al obrero los medios para satisfacer sus necesidades y las de su familia de manera eficaz y duradera; de allí la inestabili-

---

9. Henri Lefebvre. Op. Cit. P. 16.

10. Federico Engels. "La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra". En: Henri Lefebvre. Op. Cit. P. 18.

dad permanente de la condición obrera que en las grandes ciudades capitalistas vive momentos soportables a pesar del arduo trabajo industrial y de una miseria sin límites.

Engels también explica cómo de manera general las habitaciones de los obreros están mal agrupadas y construidas, deduce que esta situación característica del sistema capitalista tiene como explicación, por una parte, la competencia entre los trabajadores; y por la otra, la estructura económica y social del capitalismo que requiere de una reserva de trabajadores sin empleo. Ese "desempleo flotante" es doblemente necesario: para incidir de forma permanente sobre los salarios y para responder a los riesgos de la demanda y del mercado según las temporadas. Esa masa de obreros que durante las crisis se vuelve enorme e incapaz de colocarse en un empleo remunerativo, es la que señala como el "ejército industrial de reserva" de la clase obrera, que se enfrenta a una "... miseria, a la vez ocasional (para los individuos) y perpetua (para la clase) [y] contribuye al desorden 'pintoresco' y a la animación de los barrios obreros en las ciudades industriales." <sup>11</sup>

A manera de conclusión, Engels señala que la lucha de clases dentro del cuadro urbano capitalista, no puede separarse de la violencia generalizada, de la guerra de todos contra todos que es la viva expresión del principio de competencia que rige este sistema. Las grandes ciudades son pues, centro del movimiento obrero donde empiezan a reflexionar sobre su situación y su lucha, y donde se manifiesta por primera vez en la historia, la oposición entre la burguesía y el proletariado.

---

11. Idem. P. 24.

### 1.1.2.2. La Ciudad Capitalista y la Plusvalfa.

La aparición y desarrollo del capitalismo significó un trastocamiento en las relaciones sociales de producción, asignándole a la ciudad un papel - especial al realizarse en ella los cambios que por esencia caracterizan a este modo de producción, es decir, la predominancia de los valores de uso es - sustituida por el valor de cambio. Este proceso está íntimamente ligado al - desarrollo de la riqueza monetaria, al reemplazar la relación M-D-M por la - de D-M-D', en donde el dinero no sólo va a tener funciones de patrón y medio de circulación, sino que se convierte en medio de cambio generalizado, en -- mercancía: en capital.

La esencia del capitalismo es la extracción de plusvalfa, ese trabajo impago obtenido del trabajador, fuente de riqueza de los capitalistas; este valor adicional obtenido de el uso productivo de la fuerza de trabajo aparece en varios niveles: el primero, corresponde a la entrega que el trabajador hace del sobretrabajo que de él extrae el capitalista; el segundo nivel se - lleva a cabo en la empresa, en donde se entrega a los capitalistas la parte de plusvalfa global que les corresponde en proporción al capital que invierten, en la medida en que funciona la tendencia la formación de una tasa de - beneficio medio; y por último, a nivel de la sociedad entera, en donde el Estado extrae una parte considerable de la plusvalfa total.

Lefebvre al revisar "El Capital" señala tres momentos con relación a la plusvalfa: su formación, su realización y su repartición; en consecuencia establece tres funciones que realiza la ciudad en torno a esos momentos:

a) En relación a la formación de la plusvalfa la ciudad no tiene una

función esencial, ya que ésta se lleva a cabo en el centro de producción, - sin embargo contiene gran parte del trabajo pasado del que dispone el capitalista para aprovechar el trabajo vivo, mantiene la división del trabajo institucionalizada, concentrando en el espacio y en el tiempo los elementos de la producción, englobando tanto al ejército industrial de reserva como al capital, así como facilitando el desarrollo de las fuerzas productivas.

b) Desde el punto de vista de la realización de la plusvalía la ciudad pasa a un primer plano, ya que esta realización necesita de un mercado, de un sistema particular de crédito, de la transferencia de fondos que permiten que el dinero-moneda cumpla plenamente su función. Tanto la extensión -- del mercado como el sistema bancario tienen sus inicios en la Edad Media, alcanzando su máxima expresión en este modo de producción, al desarrollarse - los medios de transporte, de comunicación, así como las técnicas que facilitan la conservación de las mercancías; todo esto permite la ampliación del - mercado y la agilización de las transacciones comerciales teniendo como sede a la ciudad. Además, ésta concentra los servicios, ese trabajo improductivo pero socialmente necesario, esos valores de uso dados a cambio de una cantidad de dinero; así como también concentra los aparatos administrativos y políticos, recibe en su seno el poder capitalista: el Estado, que regula y asegura el funcionamiento del sistema, es decir, la producción y reproducción - de la plusvalía, de las relaciones sociales de producción y de la propiedad privada de los medios de producción.

c) En cuanto a la repartición de la plusvalía, que se refiere a la -- distribución a nivel global de la sociedad capitalista, ésta se efectúa en - dos ámbitos: económico y político. En el plan económico, cada capitalista

recibe su parte de plusvalía aproximativa del capital puesto en movimiento; en el plan político, el Estado deduce una parte de la plusvalía para pagar - los gastos generales de la sociedad burguesa que se destinan al mantenimiento de la burocracia del Estado, así como a los gastos de administración, de asistencia pública y de las necesidades urbanas.

En base a lo anterior es que Marx afirma que así como la tierra, considerándola como el gran laboratorio que igual proporciona el instrumento y la materia de trabajo, un medio ambiente, un intermediario: una fuerza productiva; la ciudad la subordina y se apropia de sus características, apareciendo ahora ella como ese gran laboratorio de las fuerzas sociales, convirtiéndose en una condición necesaria y en fuerza productiva que permite y facilita la "... reunión de los trabajadores y los trabajos, de los conocimientos y las técnicas, de los propios medios de producción, ella interviene activamente en el crecimiento y el desarrollo ... como la tierra, como la nación, frente a ellas, la ciudad se convierte, en el curso de la historia, en crisol donde se elaboran las relaciones de producción, donde se manifiestan los conflictos entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas." 12

3. COMENTARIO LA 1ª PARTE

## 1.2. CRITICA DE LEFEBVRE A LOS URBANOLOGOS.

Lefebvre asegura que a partir del surgimiento de la sociedad capitalista, la industrialización ofrece un punto de partida en el análisis urbano de la época actual, tomando en cuenta que la ciudad ha preexistido a la in-

---

12. Idem. P. 94.

dustrialización y que este hecho lleva consigo toda una serie de implicaciones que no han sido formuladas todavía plenamente.

Cuando en la ciudad industrial la explotación reemplaza a la opresión, la capacidad creadora de los individuos desaparece, " ... la noción misma de [creación] se paraliza o degenera, miniaturizándose en el [hacer] y la [creatividad] (el [hágalo Ud. mismo], etc.)." <sup>13</sup> Hecho importante que revela que en la ciudad y en la realidad urbana capitalista aparece el valor de cambio, que generaliza la mercancía por obra de la industrialización y que tiende a subordinar a la ciudad y a la realidad urbana como refugios del valor de uso.

Es por esto que Lefebvre se propone estudiar a fondo la dinámica de los conflictos que se ejercen en el sistema urbano, esa contradicción que se genera entre el valor de uso y el valor de cambio y que es poco o nada retomada por los teóricos actuales de lo urbano; ubicando a la industrialización y a la urbanización como dos aspectos inseparables que implican el crecimiento y el desarrollo, la producción económica y la vida social que tienden a la unidad y que sin embargo, generan un conflicto.

A través de estos aspectos que señala se entrevé su tesis fundamental, que es la de la crisis de la ciudad (crisis teórica y práctica), misma que desarrolla para de ahí pasar directamente a la crítica de las diferentes tendencias de los estudiosos del urbanismo.

Al referirse a la crisis teórica de la ciudad, parte del concepto de ciudad (de la realidad urbana) que se compone de hechos, de representaciones

---

13. Henri. Lefebvre. El Derecho a la Ciudad. P. 20

y de imágenes que se toman de la ciudad antigua pero en proceso de transformación y nueva formación. Como crisis práctica de la ciudad aduce al núcleo urbano (parte esencial en el concepto de ciudad), que se resquebraja pero se mantiene aún deteriorado, sin desaparecer.

En los siglos XIX y fundamentalmente en el XX, la racionalidad organizadora de los urbanólogos opera en los diferentes niveles de la realidad social, Lefebvre no define si esta racionalidad parte de la empresa y de la gestión de las unidades de producción o si nace como iniciativa de planificación del Estado, afirmando que ésta va a constituir una razón analítica que se llevará a sus últimas consecuencias.

Esta racionalidad organizativa está basada en un análisis metódico de elementos que componen la organización económica y social, su estructura y su función, para después subordinar estos elementos a una finalidad concreta. Aquí Lefebvre se detiene cuestionando de dónde surge esa finalidad; quién cómo y por qué la formula, señalando que estas preguntas sin respuesta son el fallo y la perdición de ese racionalismo operativo. Los urbanólogos que la sostienen intentan deducir la finalidad a través del encadenamiento de las operaciones productivas de la organización económica y social que estudian y sin embargo no lo hacen, no logran llegar a la totalidad ni darle orientación, sólo la deciden. Para ellos, la finalidad de ese objeto de decisión es una estrategia que justifican a través de una ideología encubierta por la noción de sistema.

Ante el análisis "crítico" de estos urbanólogos, aparece entonces el sistema que envuelve una estrategia de clase, y la hacen aparecer como una decisión, es decir, una finalidad decidida con proyecciones sobre el terreno

de la sociedad en la que esas decisiones estratégicas se toman. El análisis crítico de Lefebvre señala cómo la estrategia de clase se ha hecho presente, primero con el proceso de industrialización, con el arrasamiento de las ciudades preexistentes al capitalismo que actúa de forma negativa, es decir en contra de la realidad urbana; posteriormente con la expansión de la urbanización, la realidad urbana se hace reconocer como una realidad socioeconómica a través de su destrucción, descubriéndose que la sociedad corre el peligro de descomponerse si le falta la ciudad y la centralidad; y por último, esta estrategia de clase reencuentra o reinventa la realidad urbana, intentando restituir la centralidad a través del centro de decisión.

El autor señala cómo la estrategia de clase se presenta en la sociedad, considerando que todos los cambios o remodelaciones que se efectuaron en la ciudad de París la evidencia, como ejemplo de esta estrategia divide en tres actos el periodo comprendido entre 1848 hasta mediados de este siglo.

a) El primer acto corresponde al periodo entre 1848 y antes de la existencia de la Comuna de París, en él aparece el barón Haussmann (miembro del Estado bonapartista) quién se encarga de reemplazar las calles tortuosas pero vitales por largas avenidas, convirtiendo en barrios aburguesados las antiguas zonas sórdidas pero animadas, y enviando a los obreros a la periferia de la ciudad. Lefebvre señala que aunque posteriormente se le agradezca a Haussmann el haber abierto París a la circulación, éste no era su objetivo principal, sino que su "urbanismo" tenía como fin la proclamación de la gloria y el poderío del Estado que los modeló, mostrando la violencia que de él se podía esperar. Sin embargo, uno de los logros de la Comuna de París (1871) fue el regreso de los obreros al centro de la ciudad, la reconquista de los

valores de los que se les habfa despojado.

b) El segundo acto corresponde a la segunda mitad del siglo XIX, en donde los "notables" (personas influyentes, ricos, ideólogos, políticos, -- etc.) afslan una función separándola del conjunto de la ciudad, proyectándola en un terreno, pretendiendo dar a los obreros, individuos y familias, una vida cotidiana mejor que la del trabajo. Este proceso desemboca de nuevo en la salida de los obreros del centro, que en lugar de ellos es ocupado por -- oficinas, enviándolos alrededor de la ciudad e instalándolos en los subur-- bios, en una periferia desurbanizada pero dependiente de la ciudad. Todo este proceso a pesar de las buenas intenciones de los individuos que le dieron origen, facilita una práctica cargada de ideología, "... el carácter de clase aparece especialmente profundo, sobre todo, porque varias acciones concer-- tadas, aunque polarizadas sobre varios objetivos, han convergido hacia un re-- sultado final." <sup>14</sup> Estos resultados han ayudado al ingreso en el valor de -- cambio y a las restricciones del uso del suelo y con ello a sus implicacio-- nes especulativas, así el proletariado lejos de la ciudad, termina por per-- der el sentido de la obra (la ciudad como valor de uso), atrofiándose en su conciencia la capacidad creadora.

c) El tercer acto es el resultado de la II Guerra Mundial, en donde -- las necesidades de alojamiento aumentan por el crecimiento demográfico, por las migraciones y por el empuje de la industrialización; cuando estas nece-- sidades rebasan las iniciativas de la empresa privada, que por su poca renta-- bilidad no se interesa en la construcción, entonces el Estado no sólo regla--

---

14. Idem. P. 33.

menta la construcción de complejos, pabellones y conjuntos, sino que toma a su cargo la construcción de viviendas, pero sin darle un sentido de servicio público; iniciándose con ello el periodo de los "nuevos barrios autosuficientes" y de las "nuevas ciudades", aflorando en la conciencia social el derecho al alojamiento.

Estos pabellones y conjuntos creados alrededor de París, este crecimiento urbano es regido por la ley de la especulación del suelo y del espacio, confirmando la entrada del alojamiento dentro del valor de cambio, desapareciendo los espacios significativos: calles, plazas, monumentos "... Los nuevos conjuntos autosuficientes estarán marcados por su carácter funcional y abstracto. Hasta ese punto ha llevado la burocracia de Estado a su forma pura el concepto de habitat." <sup>15</sup>

Estos urbanólogos se inspiran en un racionalismo tecnicista, donde el terreno estudiado sólo representa un caos, convirtiéndose en una realidad — que observan de manera "crítica" (zonas suburbanas, tejido urbano y núcleos subsistentes) sin reconocer las condiciones propias de existencia de esa realidad estudiada. Sólo vislumbran el desorden de esta contradicción, esto es entendible en la medida en que "... sólo la razón dialéctica, en efecto, — puede dominar (por el pensamiento reflexionante, por la práctica) procesos múltiples y, paradójicamente, contradictorios." <sup>16</sup> Se preguntan cómo ordenar esa confusión caótica que reflejan las formas urbanas, afirman que ese desorden no es normal y que es malsano; y su respuesta, su remedio a esa enfermedad es convertirla en algo coherente, tratando de instaurar la coherencia, sin llegar a entender que esa coherencia es tan sólo una forma, un me—

15. Idem. P. 35.

15. Idem. P. 40.

dio mas que un fin. Este error los lleva a sistematizar lo que Lefebvre denomina la lógica del habitat, lógica escondida bajo el desorden e incoherencia aparentes, que excluye el habitar, es decir a "... la plasticidad del espacio, el modelamiento de este espacio, la apropiación de sus condiciones de existencia por los grupos e individuos." 17

En realidad estos urbanólogos no teorizan de una manera conjunta y única, existen varias tendencias que se relacionan y que Lefebvre ubica dentro de este racionalismo operacional, que se identifican por su inclinación a ocuparse del urbanismo sólo en función de comprender lo que pueden producir en términos de operaciones gráficas: ver, sentir y dibujar; es así como el autor distingue tres tipos de tendencias:

a) El urbanismo de los hombres de buena voluntad, entre los que ubica a aquellos arquitectos y escritores cuyas reflexiones y proyectos están vinculados al humanismo clásico y liberal. Humanistas que pretenden construir al hombre mismo y que se presentan como médicos de la sociedad y como formadores de un nuevo tipo de relaciones sociales. Su práctica parte de una ideología y una reflexión que se basa en modelos agrarios ya rebasados por el desarrollo histórico de la sociedad, sin entender que los individuos han cambiado de valores. Esta tendencia recurre a un formalismo, esto es, adopta modelos que no tienen razón de ser y caen en un esteticismo al utilizar modelos antiguos llenos de belleza, que lo único que logran es convertirlos en alimento para saciar el hambre de los consumidores.

b) El urbanismo de los administradores vinculados al sector público estatal, que pretende ser científico porque se funda sobre investigaciones

---

17. Idem. Pp. 35-36.

que a la vez consideran sistemáticas (multidisciplinarias), cayendo en un cientifismo que hace juego con el racionalismo operativo que tiende a descuidar lo que llaman "factor humano". A través de un análisis fragmentado extraen de la realidad considerada las informaciones y comunicaciones, haciendo de ellas un modelo a seguir; así, este urbanismo adquiere características tecnocráticas y sistematizadas en la medida en que erige a la técnica como punto de partida para la transformación de la realidad urbana, arrasando con lo que queda de la ciudad para sustituirlo con automóviles y vías de comunicación. El modelo que elaboran acaba con la existencia social de lo que fue la ciudad.

c) El urbanismo de los promotores que trabajan para el mercado y sus fines de lucro sin siquiera disimularlo, vendiendo urbanismo y ya no alojamientos e inmuebles. El proyecto de esta tendencia se convierte en una alternativa donde el lugar aparece como privilegiado y donde la cotidianidad se vuelve "milagrosa" y transformada en una dinámica "maravillosa"; convirtiéndose la sociedad de consumo en órdenes: en el orden de sus elementos sobre la tierra y en orden de "ser felices".

Para finalizar, Lefebvre señala que en el conjunto de estas tendencias se perfila una estrategia global, es decir, un urbanismo total, que reivindica "una cotidianidad llena de satisfacciones", y advierte que la convergencia de estas tendencias representaría un gran peligro para la humanidad, afirmando que en estos momentos nos encontramos frente a una estrategia urbana en funcionamiento y en acción, que aún no converge con la totalidad de estas tendencias. La finalidad del autor es la de introducir en la conciencia de la humanidad la inquietud de resolver estos problemas, que logre a la vez

plasmarse en un programa político la resolución de los problemas relativos a la ciudad y a la realidad de la vida urbana.

### 1.3. CONTRIBUCION DE LEFEBVRE A LA TEORIA DE LO URBANO.

Para elaborar su aportación a la teoría de lo urbano, Lefebvre parte de una hipótesis: la urbanización completa de la sociedad. Antes de desarrollarla define a la sociedad urbana como a "... aquella que surge de la urbanización completa, hoy todavía virtual, pero pronto realidad." <sup>18</sup> Definición necesaria en la medida en que rompe con la ambigüedad de los conceptos utilizados, ya que por lo regular se utiliza el término "sociedad urbana" para caracterizar tipos muy diferentes de ciudad: la polis griega, la ciudad oriental y medieval, la comercial, la industrial o la gran urbe. Es tal la confusión que se abstraen o se ignoran las relaciones sociales relacionadas e inherentes a cada modelo urbano, o se comparan entre sí "sociedades urbanas" entre las que no cabe comparación alguna. Estas consideraciones parten de determinadas ideologías tales como el organicismo, el continuismo y el evolucionismo; ideologías que Lefebvre refuta en virtud de que aplica el término de sociedad urbana a la sociedad que surge de la industrialización, esto es a "... la sociedad caracterizada por un proceso de dominación y asimilación de la producción agraria." <sup>19</sup>

Para definir a la sociedad posindustrial (la que nace de la industrialización y la sucede) propone el concepto de sociedad urbana, que se refiere

18. Henri Lefebvre. La Revolución Urbana. P. 7.

19. Idem. P. 8.

a una tendencia, a una virtualidad y no a una realidad palpable; por esto no se debe excluir la crítica a la sociedad contemporánea, precisamente porque la sociedad urbana concebida por Lefebvre como objeto virtual, lleva consigo la crítica y el análisis a lo que le antecede (la sociedad contemporánea).

La sociedad urbana como objeto virtual, su nacimiento y desarrollo de ben concebirse ligados a un proceso y a una praxis (una acción práctica). Le febvre insiste en justificar su hipótesis basándose en la pérdida de autonomía de la producción agraria en los grandes países industriales, aclarando - que las particularidades locales y regionales de ésta, heredadas de una época en la que la agricultura era un factor dominante, no han desaparecido. La producción agrícola llega a transformarse en un sector de la producción industrial, subordinada y sometida a sus exigencias. El crecimiento económico y la industrialización extienden así su influencia sobre el conjunto de territorios, naciones y continentes.

Asimismo, la concentración de la población se lleva a la par que la - de los medios de producción, apareciendo entonces lo que denomina como tejido urbano, es decir, el conjunto de manifestaciones del predominio de la ciudad sobre el campo que se extiende acabando con los residuos de la vida agraria. De esta forma la hipótesis expuesta se impone como conclusión de los co nocimientos adquiridos y como punto de partida para un nuevo análisis; en el seno mismo de la "sociedad burocrática de consumo dirigido" (la sociedad capitalista) se gesta la sociedad urbana planteada, que tiende a convertirse en la consecuencia inmediata de lo que más adelante llamará revolución urbana, que define como el " ... conjunto de transformaciones que se producen en la sociedad contemporánea para marcar el paso desde el periodo en el que pre

dominan los problemas del crecimiento y de la industrialización (modelo, planificación, programación) a aquel otro en el que predominará ante todo la problemática urbana y donde la búsqueda de soluciones y modelos propios a la sociedad urbana pasará a un primer plano." <sup>20</sup> Esta revolución no implica necesariamente acciones violentas, pero tampoco las excluye.

Lefebvre ejemplifica a través de un eje que va de "0" a "100" el desarrollo histórico de la sociedad humana, lo utiliza para describir y a la vez argumentar su hipótesis. Este eje comprende desde la ausencia de urbanización (la naturaleza virgen), hasta la culminación del proceso, esto es, lo urbano; siendo dicho eje espacial y temporal, en la medida en que el desarrollo histórico de la sociedad se realiza en el espacio -al que modifica- y en el tiempo.

El eje espacio-temporal sitúa a la ciudad política cerca de su origen, poblada por sacerdotes, guerreros, príncipes, nobles, jefes militares con todo un orden y poder; donde existía un intercambio debido principalmente a la necesidad de procurarse de las materias indispensables para la guerra y el ejercicio del poder. La ciudad política aparece como símbolo de orden y de acción, donde los campesinos y las comunidades guardaban la posesión real mediante el pago de tributos, donde la propiedad del suelo se convierte eminentemente en propiedad del monarca.

Inmediatamente después de la ciudad política se ubica a la ciudad comercial (antecesora histórica de la ciudad industrial), es en ésta donde se introduce la mercancía, el mercado y los mercaderes; que con el paso del tiempo se convierte en lo fundamental de la dinámica social, estableciéndose

---

20. Idem. Pp. 11-12.

el contacto entre las cosas y los individuos que da lugar al intercambio de mercancías. La ciudad comercial sigue en el transcurso de la historia su camino ascendente y precede en muy poco a la aparición del capital industrial, y en consecuencia a la ciudad industrial.

La industria al aparecer, se implanta en primer lugar cerca de las -- fuentes de energía (carbón, agua, etc.), o bien se acerca a las ciudades en la medida en que se acerca al capital, a los mercados y a la mano de obra -- abundante sostenida a bajo precio; ya sea que llegue a las ciudades preexistentes o que las cree, aunque con el paso del tiempo vuelva a alejarse de -- ellas en caso de que este alejamiento le beneficie.

En la misma medida en que la ciudad política se resistió por mucho -- tiempo a la "acción conquistadora" del comercio, el intercambio y el dinero, así también la ciudad comercial se defendió contra el dominio de la naciente industria, contra el capital industrial y el capitalismo. El surgimiento de la ciudad industrial trae consigo nuevas formas de concebir la realidad, penetra en la conciencia, en el pensamiento y en el conocimiento del hombre, -- cambiando sus valores radicalmente desde el momento en que su reflexión ya -- no se ve inmersa en la naturaleza sino en el propio maquinismo, en el proceso de industrialización, en el orden represivo que sustenta al capital industrial y la concentración de actividades y riquezas que caracterizan al capitalismo.

Es con el desarrollo del capitalismo cuando la problemática urbana se impone a escala mundial, la realidad urbana modifica las relaciones de producción convirtiéndose en fuerza productiva.

Siguiendo el eje señalado por Lefebvre se llega a lo que denomina co-

mo la zona crítica (que es precedida y anunciada por la ciudad industrial), en donde la industrialización como potencia dominante se convierte en realidad dominada a partir de una crisis profunda. La zona crítica implica la polarización de las contradicciones sociales en el seno de la realidad urbana y aunada a esta polarización se presenta la crisis del capitalismo, producida por su propio desarrollo. El autor argumenta esta zona crítica no sólo - en términos económicos -es decir, no sólo en relación con la industrialización dominante y dominada-, sino también en función de lo que representa la cotidianidad del hombre, retomando a la calle como escenario cotidiano del quehacer humano donde el "mundo de las mercancías se despliega", haciendo de ella el lugar donde se ejerce la represión hacia los individuos que cuestionan y que proponen nuevas formas urbanas y vida social.

Es a partir de la zona crítica y hasta el final del eje imaginario -- donde aparece el carácter de virtualidad de la sociedad urbana, ya que es -- aquí donde surge la posibilidad de su construcción.

Para estos nuevos análisis y perspectivas de la sociedad urbana el autor señala que el fenómeno urbano llama la atención por su enormidad, ya que su complejidad rebasa los medios comunes del conocimiento, haciendo casi evidente la teoría de la complejificación, según la cual los fenómenos van de -- una cierta complejidad (relativa) a una mayor.

Esta teoría surge de las ciencias naturales desplazándose hacia la -- realidad social y su conocimiento, porque las relaciones sociales nunca son simples ni siquiera en las sociedades antiguas.

Asimismo, Lefebvre indica que el fenómeno urbano utiliza en primer lugar métodos descriptivos (por ejemplo la ecología que describe el habitat),

en general la descripción empírica insiste sobre las formas poniendo en evidencia algunos aspectos característicos de dicho fenómeno, sobre todo su importancia y complejidad. Sin embargo, al preguntarse si estos métodos permiten conocer a profundidad la problemática urbana afirma que no son suficientes, ya que "La descripción no alcanza ciertas relaciones sociales, aparentemente abstractas con respecto a lo dado y lo 'vivido', que parecen concretas, pero que son solamente inmediatas; por ejemplo, las relaciones de producción y de cambio ... estas relaciones son a la vez legibles y no legibles; visibles y no visibles." <sup>21</sup> Además no bastan por sí solas para definir lo urbano, los límites de la descripción bloquean el pensamiento eludiendo la verdadera dimensión del problema, provocando la sustitución de la descripción por la ideología.

El fenómeno urbano es una realidad global que afecta al conjunto de la práctica social y esta globalidad no puede ser aprehendida de inmediato, sino que hay que avanzar poco a poco para evitar obstáculos, sobre todo aquellos que van acompañados de una interpretación ideológica convirtiéndose en prácticas limitadoras y parciales, tales como la subordinación de la realidad urbana a la planificación general y la confusión del desarrollo industrial con el progreso social, que hacen desaparecer el espacio urbano específico. "No concebir el espacio sino como un vacío homogéneo en el que se colocan objetos, individuos, máquinas, locales industriales, canales y redes de distribución, etc., puede que sea muy lógico y racional, pero lleva a una política que destruye los espacios diferenciales de lo urbano, impidiendo su habitabilidad." <sup>22</sup>

21. Idem. P. 55.

22. Idem. P. 56.

Afirma que cada ciencia especializada selecciona del fenómeno global (urbano) un cierto campo, el suyo, enfocándolo a su manera; a su vez cada — una de estas ciencias se fragmenta en disciplinas especializadas, así la geograffa estudia de lo urbano el lugar de la aglomeración y su situación en un territorio; pero asociados al geógrafo aparecen los geólogos, climatólogos, etc. El demógrafo aborda la problemática urbana a través del estudio de la — población (origen, tasa de natalidad, curvas de crecimiento, etc.); el econo — mista analiza la producción y el consumo en el marco urbano (distribución de las rentas, tipos de crecimiento, etc.); es así como todas y cada una de las ciencias especializadas retoman el fenómeno urbano, que si bien son de gran utilidad (porque sin sus planteamientos, sin sus análisis aunque fragmenta — dos, sería imposible concebir la "ciencia del fenómeno urbano"), sus fragmen — taciones no constituyen un conocimiento total.

El problema para Lefebvre queda planteado en cómo pasar de los conoci — mientos fragmentarios al conocimiento total, y en cómo definir su exigencia de totalidad. Para ello supone que la complejidad del fenómeno urbano no es la de un "objeto" (de una ciencia), ya que el objeto como finalidad del cono — cimiento de la ciencia es más preciso y riguroso que las nociones de "ámbi — to" o "campo"; porque el objeto es considerado como algo real y la noción de objeto científico implica una voluntad simplificadora que quizá esconde otra voluntad: una estrategia de fragmentación que pretende proclamar un modelo — unitario y sintético, por lo tanto autoritario. "¿No será la voluntad de sis — tema la que se oculta bajo el concepto, aparentemente 'objetivo', de objeto científico? El sistema, al constituirse, busca constituir su objeto y este — objeto constituido es el que más tarde legitimará al sistema." 23

De lo anterior afirma que en la actualidad el concepto de ciudad ya no corresponde a un objeto social, a pesar de tener una existencia histórica imborrable, es decir el "objeto" sociológico "real" está constituido por la imagen y la ideología, debido a que la realidad urbana aparece más como un caos y un desorden (con un futuro orden potencial) que como un objeto. De esto se pregunta ¿cuál es la función del urbanismo?, ya que existen urbanistas que se supone deberían conocer ya el orden urbano no necesitando una ciencia, en caso contrario, si no conocen dicho orden necesitan de una nueva ciencia, pero entonces ¿qué es el urbanismo? "... ¿una ideología? ¿una práctica incierta y parcial que pretende ser global? ¿un sistema que implica elementos técnicos y cuenta con el poder para imponerse? ¿un cuerpo pesado y opaco? -- ¿un obstáculo en el camino? ¿un modelo falso? Hay que preguntarlo y exigir una respuesta clara y concisa." <sup>24</sup>

La realidad del fenómeno urbano corresponde a la de un objeto virtual más que a la de un objeto dado, ya que la sociedad urbana se encuentra en -- formación implicando ello una serie de problemas, por ejemplo: ¿cuál es el alcance del fenómeno? ¿hacia dónde arrastra la vida social el proceso de urbanización? ¿qué nuevas prácticas considera? ¿cómo dominar teórica y prácticamente el proceso? <sup>25</sup> estas son algunas de las dificultades a las que se enfrentan los urbanistas y que a su vez plantean a los especialistas. Por esto Lefebvre insiste en que el conocimiento no puede ser reducido a un conjunto de técnicas, o es teórico, provisional, revisable y discutible, o no tiene ningún sentido o valor. La fragmentación del conocimiento es el resultado de

---

24. Idem. P. 66.

25. Idem. P. 66.

la institucionalización de la división del trabajo a nivel teórico e ideológico teniendo las mismas funciones que en la sociedad. Las instituciones de las ciencias especializadas nacen de y en la división social del trabajo, en el mercado, trabajan para y en la división del trabajo intelectual, sin embargo quieren hacerse cargo de la totalidad cuando en realidad promueven las separaciones.

Lefebvre propone para evitar caer en interpretaciones parciales e ideológicas, la sustitución de la construcción de modelos por la orientación que descubre horizontes y que abre caminos, señala que no hay imposibilidad previa para una meta pensada, para un objetivo considerado racionalmente como sentido de la acción y del devenir; afirmando que no existe síntesis realizada de antemano. De aquí que la sociedad urbana no sea un fin prefigurado, ya que únicamente nace de la industrialización y en esa medida la engloba conduciéndola hacia otra cosa.

La totalidad buscada nace de una estrategia, de un proyecto, de un nuevo terreno de la filosofía: la metafilosofía, que no pretende ya aportar la síntesis o la finalidad, no presenta una realidad acabada, sino únicamente señala un camino; que al liberarse del discurso institucional se libera de la misma filosofía como institución (universitaria, cultural), es decir, no se sitúa fuera de la filosofía ni en la filosofía, sino más allá de ella. La filosofía proporciona el espíritu de la crítica radical general y después una crítica radical a las ciencias fragmentarias, rechazando todo dogmatismo, tanto en la ausencia como en la presencia de totalidad, por lo tanto la crítica radical pretende un relativismo metodológico o teórico, un pluralismo epistemológico. Esto en virtud de que ningún método asegura la cientificidad

absoluta (teórica o práctica), ni los modelos existentes son plenamente satisfactorios, así como tampoco los conceptos específicos propios de cada ciencia definen completamente un "objeto" en su totalidad, por ello no propone la construcción de modelos sino la apertura de una senda para llegar a él.

Lefebvre considera que el camino que se abre es el de la reconstrucción del humanismo en, para y por la sociedad urbana; del ser humano en formación, que tiene necesidades. Así, establece la urgencia del análisis de estas necesidades pero sin caer en la elaboración de una filosofía de la necesidad, sino que este análisis propuesto podría construirse a través de un " ... análisis de los errores, de los factores inadecuados, tanto en la práctica arquitectónica como en la ideología urbanística ... si bien es verdad que existen necesidades 'funcionalizables', existen también el deseo, o los deseos, al margen y más allá de las necesidades inscritas en las cosas y en el lenguaje." <sup>26</sup> Es así como este camino aún impreciso sólo es posible de construir dialécticamente, tomando en cuenta las contradicciones propias del ser humano (necesidad de sociabilidad y soledad, de equilibrio y desequilibrio, de descubrimiento y de creación, etc.). Por estas razones es que esta nueva estrategia urbana, la de ese objeto virtual, implica su construcción mediante una estructura de la praxis, que considera la distinción entre práctica política y práctica social, entre práctica cotidiana y práctica revolucionaria.

---

26. Idem. P. 76.

## 2. SOCIOLOGIA REGIONAL Y URBANA.

### 2.1. EL PROCESO DE URBANIZACION.

#### 2.1.1. Consideraciones Teóricas para el Estudio del Fenómeno Urbano.

Dentro de las primeras consideraciones para definir la urbanización - se distinguen dos conjuntos de acepciones, una cuantitativa y otra cualitativa, distintas entre sí:

- a) "La concentración espacial de la población a partir de unos determinados límites de dimensión y densidad." <sup>1</sup>
- b) "La difusión del sistema de valores, actitudes y comportamientos - que se resume bajo la denominación de 'cultura urbana'." <sup>2</sup>

El término de cultura urbana se refiere a las características del sistema cultural de la sociedad industrial capitalista; la definición culturalista de la urbanización se basa en la correspondencia existente entre un - determinado tipo técnico de producción, un sistema de valores y una forma - específica de asentamiento: la ciudad, que se caracteriza por su dimensión y densidad. Esta correspondencia es confusa y no es un elemento para defi- nir la urbanización; más bien para analizar la determinación recíproca en- tre forma espacial y contenido cultural.

Castells se apoya inicialmente en la definición de H.T. Eldridge que caracteriza a la urbanización "... como un proceso de concentración de la

---

1. D.J. Bogue y PH.M. Hauser. "Population, Distribution, Urbanism and Inter-  
nal Migration." En: Manuel Castells. La Cuestión Urbana. P. 15.  
2. Manuel Castells. Op. Cit. P. 15

población, en dos niveles: 1) la multiplicación de los puntos de concentración, y 2) el aumento en la dimensión de cada una de esas concentraciones."<sup>3</sup> Desde este punto de vista, el término urbano implica una cierta forma de ocupar el espacio por una población, que trae como consecuencia una diferenciación funcional y social cada vez mayor. Las limitaciones de esta definición surgen cuando se utiliza en análisis concretos, ya que es necesario definir con anterioridad los criterios de densidad y dimensión requeridos para considerar como urbana a una unidad espacial de población, ya que existen en la práctica diferentes bases teóricas y empíricas que varían entre sí para tal fin.

Al parecer el criterio generalizado para definir una unidad urbana es el número de habitantes (tomando en cuenta las variantes en la estructura ocupacional y las delimitaciones administrativas), los indicadores de las diversas actividades dependerán de cada tipo de sociedad, teniendo dichas cantidades de población un sentido diferente para cada estructura que define la organización del espacio. Por ejemplo, el censo de los Estados Unidos acepta que a partir de 2,500 habitantes se considera como urbana una población, siempre y cuando esté comprendida dentro de la red de interdependencia funcional cotidiana respecto a una ciudad central. Por otra parte, la Conferencia Europea de Estadística establece como criterio el sobrepasar los 10,000 habitantes, corrigiéndolo según la estructura ocupacional.

Además, existe otra forma de definir unidades espaciales que consiste en determinar la importancia del número de habitantes, señalar el tipo de

---

3. H.T. Eldridge. "The Process of Urbanization." En: Manuel Castells. Op.Cit. P. 16.

actividades, su ubicación en la cadena de interdependencias y la capacidad administrativa que posee para combinar varias de estas características que permiten distinguir los tipos de ocupación del espacio.

A partir de estos señalamientos, la distinción dicotómica entre rural-urbano pierde todo sentido, pues con el mismo criterio puede oponerse urbano a metropolitano ya que no se toma en cuenta el paso constante de un polo a otro. No es entonces con estas definiciones como se delimitan los conceptos para el estudio del fenómeno urbano, sino por el contrario, es a través de un análisis de las relaciones históricamente establecidas entre espacio y sociedad como se llega al estudio de la urbanización. Así Castells mediante el análisis histórico del surgimiento de la ciudad la define como "... el lugar geográfico donde se instala la superestructura político-administrativa de una sociedad que ha llegado a un tal grado de desarrollo técnico y social (natural y cultural) que ha hecho posible la diferenciación del producto entre reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo, y por tanto, originado un sistema de repartición que supone la existencia de: 1) un sistema de clases sociales; 2) un sistema político que asegure a la vez el funcionamiento del conjunto social y la dominación de una clase; 3) un sistema institucional de inversión, en particular en lo referente a la cultura y a la técnica; 4) un sistema de intercambio con el exterior." <sup>4</sup>

El análisis histórico de la ciudad permite presentar el fenómeno urbano articulado a una estructura social determinada, pudiéndose utilizar esta definición para el estudio de diferentes formas de organización espacial; sin embargo, los resultados serán diferentes en cuanto a contenido, ya que

---

4. Manuel Castells. Op. Cit. P. 19.

las formas históricas de organización difieren entre sí.

Basándose en estos criterios, Castells propone algunas observaciones sobre los tipos urbanos más significativos anteriores al capitalismo, refiriéndose posteriormente a él; en este contexto la urbanización durante la revolución industrial significó un proceso de organización del espacio basado en:

- a) La descomposición previa de las estructuras agrarias y la inmigración hacia las ciudades existentes, concentrando la fuerza de trabajo necesaria para la industria.
- b) El cambio de una economía doméstica a una economía de manufactura y posteriormente a una economía de fábrica, que supone la concentración de mano de obra, el surgimiento de un mercado y el establecimiento de un medio industrial.

Los estudios sobre urbanización en la actualidad giran en torno: al acelerado desarrollo de la urbanización en el mundo; a la concentración del crecimiento urbano en las áreas subdesarrolladas (que no presentan un crecimiento económico con las mismas características a las de los países capitalistas avanzados); a la vinculación que presenta el fenómeno urbano con nuevas formas de articulación social, que a pesar de surgir en el modo de producción capitalista, tienden a superarlo; y por último, al surgimiento de nuevas formas urbanas, en especial, las áreas metropolitanas.

Para plantear teóricamente estos problemas, el autor parte de algunas consideraciones tomando como base las observaciones ya expuestas, concluyendo que debido a que el término "urbanización" se refiere tanto a la constitución de determinadas formas espaciales de las sociedades que se caracteri-

zan por la concentración de actividades y poblaciones en espacios limitados; como a la existencia y difusión de la cultura urbana (siendo esta difusión ideológica), más que referirse a dicho término, Castells propone sustituirlo por el de "producción social de formas espaciales". Así en esta problemática, la noción ideológica de urbanización se refiere al proceso mediante el cual una parte significativa de la población se concentra en cierto espacio formando aglomeraciones funcional y socialmente interdependientes, tanto en lo interno como en relación a la red urbana. Asimismo, la noción de urbano (opuesta a rural) corresponde a una dicotomía ideológica: sociedad tradicional-sociedad moderna, basada en cierta desigualdad social y funcional que es definida únicamente por su alejamiento en mayor o menor medida de la sociedad moderna; por lo tanto la diferencia entre ciudad y campo plantea el problema de la distinción de formas espaciales de organización social, misma que no se reduce a una relación dicotómica ni a una evolución continua.

A su vez el autor considera conveniente delimitar la problemática del desarrollo, dado que se encuentra íntimamente ligada al análisis de la urbanización; esta problemática es confusa porque se refiere a un tiempo, a un nivel (técnico, económico) y a un proceso (transformación cualitativa de las estructuras sociales que dan lugar al incremento potencial de las fuerzas productivas). Dicha confusión tiene una función ideológica: presentar los cambios estructurales de una sociedad como el de un simple movimiento acumulativo de los recursos técnicos y materiales; desde este punto de vista habría niveles así como una evolución lenta que organizaría el paso a un nivel superior cuando los recursos existentes así lo permitiera.

Por otra parte, si la noción de desarrollo se ubica en relación a la -

articulación de las estructuras de una formación social, ésta no puede ser analizada sin referirse a la articulación de un conjunto de formaciones sociales (escala internacional), para lo que sería necesario recurrir a un segundo concepto, el de dependencia, "... que caracterice las relaciones asimétricas entre un tipo tal de formaciones sociales que hace que la organización estructural de una de ellas no encuentre su lógica al margen de su inserción en el sistema general." <sup>5</sup> Asimismo, es necesario establecer cuál es el proceso de producción social de las formas espaciales de una sociedad; y a la vez, determinar las relaciones entre espacio construido y los cam-bios estructurales de una sociedad dentro del contexto internacional caracterizado por relaciones de dependencia.

#### 2.1.2. Antecedentes en la Formación de Areas Metropolitanas.

El área metropolitana es la consecuencia directa de una determinada estructura social, representa una innovación en las formas urbanas y un cam-bio cualitativo que generalmente no es considerado por las definiciones más difundidas que de ella se hacen. Si bien en la metrópoli se distingue un au-mento en dimensión y densidad que la diferencia de las aglomeraciones urbanas existentes, su particularidad es la de que en su interior se da "... la difusión de las actividades y funciones en el espacio y la interpenetración de dichas actividades según una dinámica independiente de la contigüidad geográfica." <sup>6</sup>

---

5. Idem. P. 27.

6. Idem. P. 28

En la metrópoli se llevan a cabo todo tipo de actividades básicas - (producción, consumo, intercambio y gestión). Algunas de estas actividades se concentran en determinados puntos geográficos, otras se distribuyen en el conjunto del área metropolitana, observándose una interdependencia jerarquizada de todas ellas. De esta forma, la industria reúne fases técnicamente homogéneas o complementarias y separa unidades que corresponden a una misma entidad jurídica; por otra parte, el comercio concentra y organiza la distribución en masa del consumo cotidiano, separando aquellos productos raros de los de más demanda.

Sin lugar a duda, la tecnología juega un papel importante en la transformación de las formas urbanas, ejerce una influencia a través de la introducción de nuevas actividades de producción y de consumo, eliminando casi del todo el obstáculo que representa el espacio (valiéndose del desarrollo de los medios de comunicación).

Al generalizarse el aprovisionamiento de la energía eléctrica y la utilización del tranvía, se hace posible la ampliación de las concentraciones urbanas de mano de obra alrededor de unidades industriales de producción cada vez más amplias y numerosas. Los transportes colectivos dan pie a la integración de las diferentes zonas y funciones de la metrópoli; la difusión del automóvil permite la dispersión urbana que se extiende en toda el área y liga por vías rápidas de circulación a las diferentes actividades, beneficiando al transporte diario de productos de primera necesidad y a la distribución de productos agrícolas en zonas pertenecientes a esa región metropolitana.

A su vez, la transmisión de la información a larga distancia permite

la concentración de las empresas en sectores geográficos específicos y la descentralización jerarquizada de sus centros de producción y distribución. La navegación aérea es un elemento básico que facilita la interpenetración de las distintas zonas metropolitanas. Así pues, el progreso técnico permite el desarrollo de las formas urbanas hacia un sistema regional de interdependencias (a través de los cambios de los medios de transporte) y también impulsa a dicho desarrollo por medio de las modificaciones generadas por las actividades sociales más importantes (en particular la producción).

En la metrópoli la actividad industrial es cada vez menos dependiente de los mercados localizados o de lugares donde obtener la materia prima necesaria, sin embargo aumenta su dependencia hacia factores tales como mano de obra cualificada y medio técnico e industrial; por esta razón la industria tiende a establecerse dentro del sistema urbano, para después resolver en primera instancia los requerimientos funcionales de la localización (materias primas, recursos, mercados).

El desarrollo tecnológico (particularmente la energía nuclear, la electrónica y la química) favorece una reagrupación espacial de las actividades, consolidando la relación interna del medio técnico que se desliga cada vez más de la dependencia hacia el medio físico, "... que tiene como consecuencia el desarrollo a partir de los núcleos urbano-industriales existentes y la concentración de la actividad en las redes de interdependencias -- así constituidas."<sup>7</sup>

Por último, los cambios en la industria de la construcción permiten la concentración de funciones (principalmente las de gestión e intercambio)

---

7. J. Remy. "La Ville, Phenomene Economique." En Manuel Castells. Op.Cit. P. 31.

en un espacio reducido y accesible a la totalidad de zonas que componen la metrópoli, a través de la construcción en vertical.

Ahora bien, el avance de la tecnología constituye un paso importante y decisivo en la formación de la metrópoli, sin embargo no debe ubicarse a esta última como la consecuencia mecánica del desarrollo técnico, ya que la técnica no es simplemente un factor de cambio, sino un elemento más del conjunto de las fuerzas productivas que representan ante todo una relación social. Es así como puede afirmarse que la relación entre espacio y tecnología es el lazo más directo entre una determinada estructura social y esta nueva forma urbana que representa la metrópoli.

Por otro lado, la uniformización de una gran parte de la población en lo referente al lugar que ocupan en la producción (asalariados) se acompaña de una jerarquización en el seno mismo de esta categoría social, trayendo como consecuencia que en el espacio se presente una segregación que separa y marca los distintos sectores residenciales que se extienden en el territorio. En este marco, la integración ideológica de la clase obrera en la ideología dominante, lleva a una separación entre medio de trabajo, medio de residencia y actividades de esparcimiento. Tanto la valorización que se hace de la familia nuclear, como la importancia que adquieren los medios de comunicación masiva y la dominación de la ideología individualista, llevan a la atomización de las relaciones sociales, propiciando "... la diversificación de intereses en función de estrategias individuales, facilitando así la residencia dispersa, ya sea en la soledad de la vivienda individual o en el aislamiento de los apartamentos en los grandes conjuntos colectivos de habitación." <sup>8</sup>

8. Manuel Castells. Op.Cit. P. 32.

Ahora bien, la concentración del poder político y la formación de una tecnocracia que resguarda los intereses del sistema a largo plazo, suprimen paulatinamente los particularismos locales y tienden, por medio de la planificación, a tomar los problemas de funcionamiento del sistema en unidades espaciales significativas, esto es, se basan en redes de interdependencias del sistema productivo; este hecho estimula la adaptación del sistema político-administrativo a la región metropolitana.

En resumen, la región metropolitana debe entenderse como una forma central de organización del espacio del capitalismo avanzado, que "... disminuye la importancia del medio físico en la determinación del sistema de relaciones funcionales y sociales, anula la distinción entre rural y urbano y coloca en el primer plano de la dinámica espacio/sociedad, la coyuntura histórica de las relaciones sociales que la fundamentan." <sup>9</sup> Castells ejemplifica con el sistema metropolitano de los Estados Unidos, señalando que ese país representó un territorio abierto a la colonización, donde los primeros establecimientos administrativos y comerciales ligaron desde un principio industrialización y comercialización.

En los Estados Unidos de Norteamérica se presenta a un mismo tiempo la distribución de comunidades pequeñas de semicolonos y un rápido aumento de aglomeraciones que se fundan en actividades industriales (que acompañan a una centralización de las funciones administrativas y de gestión). Así el crecimiento urbano estuvo determinado por el desarrollo económico y adquirió dos características fundamentales:

---

9. Idem. P. 32.

1) Un elevado ritmo de crecimiento como consecuencia de una urbanización inicial escasa y de la afluencia masiva de emigrantes que llegaban — atraídos por los empleos suscitados por una rápida industrialización.

2) El dominio de la región metropolitana como forma espacial de este crecimiento urbano. Este proceso de metropolitanización fue provocado por el rápido crecimiento que se concentró sobre puntos específicos del territorio, por la influencia de la economía norteamericana sobre el resto de los países del mundo, y por último, por la llegada de emigrantes (extranjeros y rurales) a los centros urbanos que ya estaban constituidos.

El autor recurre al estudio llevado a cabo por Otis D. Duncan, que intenta establecer la existencia de un sistema urbano abierto, partiendo del análisis de 56 metrópolis norteamericanas de más de 300,000 habitantes; resultando una tipología que resume de una manera precisa el perfil urbano de los Estados Unidos, tomando en cuenta la concentración financiera, comercial e industrial y el grado de especialización en cada actividad productora, concluyendo que en Norteamérica se puede hablar de la existencia de:

a) Metrópolis nacionales: que se definen por las actividades financieras, de gestión e información con una esfera de influencia mundial (Nueva York, Chicago, Los Angeles, etc.).

b) Metrópolis regionales: su dominación económica y la utilización de sus recursos se practican principalmente en su territorio circundante (San Francisco, Minneapolis, etc.).

c) Capitales regionales sub-metropolitanas: sus funciones de gestión se llevan a cabo en una dimensión reducida y dentro del área de influencia

de una metrópoli (Houston, Nueva Orleans, etc.).

d) Centros industriales diversificados con funciones metropolitanas: que se caracterizan y definen por la importancia de sus actividades productivas (Boston, Pittsburgh, etc.).

e) Centros industriales diversificados con débiles funciones metropolitanas: que se insertan en una red metropolitana externa (Baltimore, Milwaukee, etc.).

f) Centros industriales especializados: son centros con alguna actividad productiva especializada (Providencia: textil, Rochester: aparatos fotográficos, etc.).

g) Tipos particulares: son ciudades sede de funciones muy específicas (Washington, D.C.: capital, San Diego: instalaciones militares, etc.).

Esta dinámica llega a constituir una nueva forma espacial, la zona metropolitana, "... cuya última expresión es lo que se ha llamado megalópolis, o conjunto articulado de varias áreas metropolitanas dentro de una -- misma unidad funcional y social."<sup>10</sup> La formación de megalópolis en los Estados Unidos de Norteamérica es consecuencia del elevado nivel que presenta su red urbana, nivel que se produce a partir de su prioridad histórica en el proceso de urbanización.

La megalópolis manifiesta la dominación de la ley del mercado frente a la ocupación del suelo y es expresión de la concentración técnica y social de los medios de producción y la atomización del consumo humano, por medio de la dispersión de residencias y equipamientos en el espacio.

---

10. J. Gottman. "Megalopolis. The Urbanized Northeastern Seaboard of the -- United States." En: Manuel Castells. Op.Cit. P. 36.

### 2.1.3. Condiciones de Desarrollo y Urbanización.

La teoría del proceso de urbanización refleja en gran parte la trascendencia política de la evolución urbana en las áreas denominadas subdesarrolladas. Esta trascendencia política se manifiesta en el interés que presentan los investigadores sociales occidentales tanto en el control de la natalidad como en la preocupación por el desarrollo urbano, ya que las proyecciones elaboradas sobre población mundial para el año 2000 muestran un descenso de la población en las regiones de niveles de vida más elevados (Estados Unidos y Europa Occidental), así como un considerable aumento en aquellos países cuyos niveles de bienestar social son bajos (Asia, África y América Latina). Esta tendencia preocupa a los estudiosos de las ciencias sociales porque al relacionarse con la estructura económico-política internacional, el continuo descenso del nivel de vida se podría traducir en futuras movilizaciones políticas de las masas populares de dichas zonas.

Ahora bien, si el crecimiento demográfico mundial es alto, el de la población urbana es aún mayor, por ello el objetivo de los análisis que superan la descripción intenta extraer el sentido de las formas espaciales y de su significación política en relación al lugar que ocupan y el papel que juegan en la estructura social.

A pesar de que la urbanización y el desarrollo económico aparentemente están vinculados, porque el resultado de algunas investigaciones empíricas así lo señalan,<sup>11</sup> éstas además de no dar una explicación del porqué -

---

11. Brian J.L. Berry llega a la conclusión de que el progreso tecnológico y económico aparecen en relación inversa al crecimiento de la población; y el análisis de Gibbs y Martin muestra que a mayor diversificación industrial, mayor será la población en las áreas metropolitanas.

se da la relación entre grado de urbanización y desarrollo técnico-económico, contradicen una realidad: la del acelerado crecimiento en los países — subdesarrollados, que sin presentar un alto crecimiento económico su proceso de urbanización resulta ser superior al del despegue urbano en los países altamente industrializados. Este fenómeno es conocido como hiperurbanización y pretende explicar que el nivel de urbanización rebasa al que podría expresarse "normalmente" dado el nivel de industrialización. La hiperurbanización es considerada como un impedimento al desarrollo porque destina grandes recursos para satisfacer de servicios a grandes concentraciones de población que no se dedican a la actividad productiva; sin embargo, este término tampoco supera la descripción y "... aplica, de manera perfectamente etnocéntrica, el esquema del crecimiento económico de los países capitalistas avanzados a otras formas sociales colocadas en una coyuntura enteramente nueva." <sup>12</sup>

El desarrollo del capitalismo en los países altamente industrializados es pues diferente del que presentan las sociedades subdesarrolladas, y las causas del exagerado crecimiento urbano de estos últimos se debe precisamente a la existencia de un ejército de reserva de una industria que Castells señala como inexistente, esto sin contar con que estas sociedades tienen características propias en el proceso de urbanización que presentan, tales como:

- a) La concentración en grandes ciudades sin integración en una red urbana.

---

12. Manuel Castells, Op. Cit., P.52.

- b) La inexistencia de un continuum (desarrollo dinámico) en la jerarquía urbana.
- c) La distancia social y cultural entre las aglomeraciones urbanas y las áreas rurales.
- d) La yuxtaposición ecológica de dos ciudades, la indígena y la occidental, en aquellas aglomeraciones heredadas del colonialismo.

Castells señala la necesidad de abordar el análisis de la urbanización en estas formaciones sociales partiendo del estudio de las causas del subdesarrollo que presentan, para ello retoma el término de "dependencia", que caracteriza como asimétricas a las relaciones que se mantienen con respecto a otra formación social que aparece en una situación de poder con respecto a la primera, es decir, se debe considerar el estudio de la penetración de una estructura social en otra.

En este sentido el proceso de urbanización manifiesta la vinculación del espacio a la dinámica social, por lo tanto los ritmos y formas del crecimiento de las ciudades están en función de las formas en que se articulan a los países del capitalismo avanzado. Esta situación plantea la necesidad de mostrar la vinculación entre la industrialización dominante y el proceso de urbanización dependiente, así como entre la urbanización y el crecimiento económico en la formación social dominante.

En base a estas consideraciones plantea una serie de hipótesis explicativas del proceso de urbanización en los países dependientes:

- 1) El crecimiento acelerado de las aglomeraciones se debe a dos factores esenciales: a) el aumento de la tasa de crecimiento vegetativo, tanto urbana como rural; b) la migración rural-urbana.

2) La urbanización dependiente provoca una concentración en las aglomeraciones, una distancia considerable entre ellas y el resto del país y la ruptura o inexistencia de una red urbana de interdependencias funcionales - en el espacio.

3) Estas aglomeraciones se caracterizan por la yuxtaposición a la primera población urbana de una gran masa, progresivamente creciente, de población desempleada que no desempeña una función específica en la sociedad urbana, tras de haber roto sus lazos con la sociedad rural. <sup>13</sup>

## 2.2. ESTRUCTURA Y POLITICA URBANA.

### 2.2.1. Elementos de la Estructura Espacial.

Castells señala como punto central de su análisis al espacio y su relación con el conjunto del proceso de trabajo que se efectúa en un determinado sistema económico; a partir de esta idea central el autor toma en consideración tres elementos fundamentales que componen la estructura espacial: producción (P), consumo (C) e intercambio (I); definiendo al elemento producción (P) como el "... conjunto de realizaciones espaciales derivadas del proceso social de reproducción de los medios de producción y del objeto de trabajo"; <sup>14</sup> al elemento consumo (C) como el "... conjunto de realizaciones espaciales derivadas del proceso social de reproducción de la fuerza de

---

13. Idem. Pp. 57-60.

14. Idem. P. 158.

trabajo" <sup>15</sup> y al elemento intercambio (I) como las realizaciones espaciales derivadas de las transferencias (relaciones de circulación) que se llevan a cabo dentro del elemento producción y el elemento consumo.

Para llegar a plantear proposiciones de carácter explicativo, divide a cada uno de estos elementos en subelementos (especialmente expresados) -- con una propia estructuración y complejidad que son resultado de la diferenciación de varios niveles y de la articulación de varias funciones que se dan a lo interno de la estructura espacial.

#### 2.2.1.1. Elemento Producción.

El autor plantea que el análisis de la relación entre producción y espacio comprende las instalaciones industriales, el medio industrial y técnico circundante además de la localización de las oficinas de organización y dirección, de tal manera que es a través de la unidad productiva, es decir, del establecimiento industrial, como se pueden captar las determinaciones - fundamentales de la relación entre producción y espacio.

En las sociedades donde el modo de producción capitalista es el sistema económico dominante, el elemento producción se convierte en la base de - la organización del espacio; esto de ninguna manera significa que toda la - ciudad se fundamente en la industria y que ésta modele el espacio exclusivamente de acuerdo a los intereses de dicho sistema económico, pues se debe - tomar en cuenta las interacciones que se realizan entre el elemento produc-

---

15. Idem. P. 159

ción y los otros elementos, y recordar que a lo interno de la producción - existen una diversidad de tendencias originadas por la yuxtaposición de los distintos periodos industriales y la interferencia de los otros elementos y sistemas al interior de la producción.

De manera general se puede afirmar que la política de localización de una empresa industrial capitalista está dirigida por la tendencia a acrecentar al máximo su tasa de ganancia; sin embargo, en lo referente a la organización del espacio, existe una gran diferencia entre la búsqueda del beneficio inmediato que la pequeña empresa requiere para subsistir y la normalización del beneficio a largo plazo que es consecuencia de una situación de — fuerza en el mercado; por esta razón el predominio del beneficio en una empresa no debe ubicarse "... directamente en la implantación espacial, en — términos de compra y venta; su lógica debe reconstruirse mediante la obser— vación de las prácticas correspondientes a las diferentes situaciones técnicas, económicas y sociales que definen una pluralidad de formas de unidades productivas." 16

Castells describe algunas características de la práctica espacial del capitalismo avanzado, y desarrolla las diversas tendencias de la implanta— ción industrial en el capitalismo monopolista que se observan en países como los Estados Unidos de Norteamérica y Francia. En relación a los medios — de producción en esta etapa del capitalismo avanzado, se observa una homo— geneización del espacio (desde el punto de vista energético), consecuencia del desplazamiento del carbón por la electricidad y la utilización cada vez

---

16. Idem. P. 160.

más frecuente de la energía nuclear; se presenta también una pérdida del - contacto directo con los recursos naturales debido a que la mayor parte de la industria trata con materias primas sintéticas y productos semiacabados; los transportes presentan una modificación debido en gran medida a la difusión de las vías de comunicación y a la creciente capacidad de carga de los medios utilizados; el avión por ejemplo, juega un papel esencial en los contactos personales y en el transporte de mercancías o herramientas. Otra de las características de esta etapa es que el consumo en masa trae como consecuencia que los mercados específicos irremplazables para las grandes empresas tienden a desaparecer, ya que cada establecimiento se inserta en una -- red de distribución que no depende de la posición del comprador, sino de la política comercial de la empresa, de tal manera "... que las empresas tie-- nen una movilidad tal que pueden implantarse de un modo válido en numerosas regiones diferentes." 17

Estas características muestran una tendencia a la homogeneización del espacio no sólo en términos de los medios de producción sino de las condi-- ciones naturales que requiere la actividad económica, aunque es claro que - dicha homogeneidad no es absoluta a nivel nacional, ya que existen zonas -- geográficas poco favorables a la actividad industrial; aún así, desde el -- punto de vista técnico el espacio es cada vez más indiferente para la acti-- vidad industrial.

Estas transformaciones que se señalan son precisamente los subelemen-- tos que forman parte del elemento producción en el capitalismo avanzado y -

---

17. Barnaud. "Rapport Sur les Motivations Determinantes dans le Choix de la Localisation des Etablissements Industriels." En: Manuel Castells. Op. Cit. P. 162.

su manifestación concreta puede encontrarse en el interior de una metrópoli industrial, como la región de París o la megalópolis americana, donde "... las diferencias en recursos y facilidades de funcionamiento entre los diversos puntos de la aglomeración son mínimos y fácilmente resolubles mediante el desplazamiento a través de una red de comunicaciones cada vez más densa." 18

Ahora bien, la homogeneización del espacio en términos de las necesidades de las empresas en cuanto a recursos naturales, no implica necesariamente una liberación espacial en sentido estricto, ya que nuevos determinantes específicos al medio técnico limitan la elección de tal implantación; - en este sentido, las relaciones interempresas adquieren una considerable importancia en lo concerniente a la difusión de los productos y los problemas técnicos, ya que la existencia de un medio industrial diversificado es esencial tanto para las empresas subsidiarias como para las grandes empresas — que requieren de todo un conjunto de actividades integradas para su funcionamiento. Esto es precisamente uno de los obstáculos que frena la descentralización industrial a partir de actos aislados.

Por otro lado, la fuerza de trabajo se presenta como la determinante fundamental de la industria moderna, tanto desde el punto de vista de calificación (como es el caso de la industria de alta tecnicidad), como por el de su abundancia (en el caso de la gran industria).

La importancia que adquiere la mano de obra en la elección de una localización por parte de una empresa trae consigo una serie de consecuencias

---

18. Manuel Castells. Op. Cit. P. 162.

ya que "... no es tan sólo un factor de producción. Supone, por un lado, -- un medio urbano favorable, y por otro, la existencia de instituciones capaces de formar y mantener normalmente una mano de obra cuyo grado de calificación, no sólo en términos puramente profesionales, sino de iniciativa y de comprensión de la actividad, necesitan desarrollarse rápidamente." 19

Estas consecuencias se refieren por un lado, a la necesidad de una -- fuerza de trabajo cualificada que lleva a la empresa a ubicarse en un medio urbano favorable, ya que los trabajadores de alguna manera exigen un equipo social y cultural (escuelas, lugares de reunión, confort material, etc.); -- por otro lado, a que las empresas de alta tecnicidad dan a las universidades y centros de formación un papel fundamental en la localización industrial, por la misma importancia de la formación de la mano de obra que este tipo de empresas requiere.

Para finalizar, Castells advierte que las tendencias de localización e implantación hasta ahora mencionadas, son excesivamente parciales como para permitir la elaboración de un cuadro analítico, ya que existen diversos sistemas de determinaciones espaciales en relación a la implantación de las empresas, además de que la diversidad de las relaciones económicas en el espacio provocan en ellas el establecimiento de políticas propias respecto a la localización; señalando tres tipos de localización como los característicos dentro del capitalismo avanzado: a) industrias de localización inducida (por el desarrollo industrial y urbano); b) industrias de localización ligada a los recursos naturales; y c) industrias de localización libre.

Considera que esta clasificación puede servir de base a una tipología

---

19. Idem. P. 164..

de las determinaciones del espacio económico en el análisis de la estructura del espacio en el marco del capitalismo monopolista.

#### 2.2.1.2. Elemento Consumo.

Si bien el elemento consumo (C) se refiere al conjunto de realizaciones espaciales derivadas del proceso social de reproducción de la fuerza de trabajo, para el desarrollo de este apartado Castells únicamente retoma la problemática de la vivienda, porque representa el factor fundamental en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. El autor afirma que el problema de la vivienda que padece la mayor parte de la población (clase obrera y amplios sectores de los estratos medios), es ante todo el de su penuria: falta de equipamiento, sobrepoblamiento, vetustez e insalubridad; ya que "... responde a una relación entre oferta y demanda que viene ella misma determinada por las condiciones sociales de producción de un buen objeto de mercado, es decir, la vivienda", <sup>20</sup> en este sentido el problema de la vivienda no es consecuencia de una relación de explotación, sino de un proceso de distribución de un determinado bien.

Surge así la importancia del tema de la especulación y la relación que guarda el problema de la vivienda con las leyes económicas que regulan el mercado; este problema corresponde a un desfase entre las necesidades sociales de habitación y la producción de viviendas y equipamientos residenciales.

La vivienda es un bien diferenciado que reúne toda una serie de carac

---

20. Idem. P. 179.

terísticas en cuanto a calidad, forma y estatuto institucional, que determinan los roles, niveles y pertenencias simbólicas de sus usuarios; con frecuencia se piensa que los gustos determinan la elección de la vivienda y — por consiguiente su modo de repartición. Es evidente que en la elección de la vivienda, sus formas adquieren una influencia ideológica real y por lo tanto material, que no hacen más que reforzar la organización mercantil que la caracteriza. El estudio sociológico de esta problemática debe enfocarse al análisis del proceso de producción de un determinado bien durable, en su variedad de calidades, de formas y estatutos; en relación permanente al mercado económico y dentro del conjunto social en que se inserta.

La vivienda debe entonces caracterizarse por un lado, en relación al lugar que ocupa en el conjunto del sistema económico, y por otro, como producto con particularidades específicas; ya que representa un elemento fundamental en la reproducción de la fuerza de trabajo, en consecuencia refleja los movimientos de la concentración, dispersión y distribución de los trabajadores.

Cuando las grandes ciudades son repentinamente conquistadas por la industria se hace más obvia la penuria de la vivienda, ya que se presenta la necesidad de organizar la residencia de la mano de obra requerida por dicha industria; por el contrario, cuando ésta se establece en un tejido urbano — ya constituido, utiliza la mano de obra residente provocando un abundante movimiento migratorio que rebasa la capacidad de construcción y equipamiento de la ciudad.

De esta forma se explica cómo la penuria de la vivienda es consecuencia inmediata del aumento de la concentración urbana en un proceso dominado

por la lógica de la industrialización, es decir, se hace presente un desequi-librio en la relación población elemento C, generado por el impulso dominante del elemento P; de tal forma que mientras más alta es la tasa de crecimiento industrial mayor es el crecimiento urbano, su concentración en grandes aglomeraciones y la penuria de la vivienda.

En la sociedad capitalista la realización de la vivienda depende de -- las características y objetivos de la industria privada de la construcción, en ese sentido la ausencia de la intervención pública conlleva a que la única demanda considerada sea la demanda solvente.

El problema de la vivienda no sólo se debe a la estratificación en el consumo de este producto, sino a una insatisfacción de la demanda. Para poder explicar esta demanda no satisfecha es necesario analizar a la vivienda como una mercancía cualquiera que es producida con propósito de venderla pa-ra obtener una ganancia.

Desde el punto de vista de su producción, la vivienda es el resultado de la manera en que se articulan tres elementos: el terreno en que se construye, los materiales incorporados a la construcción y la construcción del inmueble propiamente dicho (uso de la fuerza de trabajo). El primero de -- ellos está vinculado a la disponibilidad y a los precios de los terrenos, -- en consecuencia a la especulación del suelo que se funda en la penuria de -- la vivienda que asegura la posibilidad de venta del terreno con un superbeneficio, acentuando aún más su penuria; y en la demanda que favorece ciertas localizaciones socialmente valorizadas y deseables.

En síntesis, Castells afirma que la especulación no es el motivo fundamental del desfase entre construcción y necesidades de vivienda, sino que

las causas de este desfase hay que buscarlas en el proceso de producción -- mismo. De hecho casi no existe producción privada de vivienda social, debido básicamente a que la tasa de rotación del capital que se invierte en la construcción es notablemente baja; presentándose como consecuencia una débil inversión privada en el sector aunada a la búsqueda de un alto beneficio en el menor tiempo posible. Estas circunstancias y su interacción con las características mismas del proceso de trabajo, dan origen a una industria frecuentemente artesanal que limita aún más las fuentes de plusvalía, incrementa los precios y no estimula la inversión; dichos factores tienen -- como resultado una escasa productividad que mantiene la penuria y contribuye a retrasar la solución del problema. La escasez permanente de vivienda sostenida por el incremento de la concentración urbana, ha propiciado el -- surgimiento de un sin fin de intermediarios, así como la organización de -- una red de servicios con la única finalidad de especular a expensas de este problema.

Esta incapacidad de la economía privada para satisfacer las necesidades en materia de vivienda propicia la intervención del Estado en este -- sector, que propone diferentes soluciones e iniciativas en relación a la vivienda, interviniendo en dos planos: por un lado, en la creación de una demanda solvente mediante el otorgamiento de créditos con intereses relativamente bajos y a largo plazo; y por otro, interviene en la oferta haciéndose cargo de la construcción de viviendas que facilita la realización inmobiliaria y disminuye su precio.

Es evidente que la intervención del Estado es más significativa en -- los momentos de crisis, pero una vez superada busca la manera de desembara-

zarse de la carga financiera que requiere la construcción, intentando hacer atractiva la inversión en este sector para atraer el capital privado. Es así que el Estado toma a su cargo "... la creación de las condiciones de rentabilidad necesarias al desarrollo de la industria privada de la construcción." <sup>21</sup> Asimismo, cuando en una situación de crisis el Estado no interviene en la solución del problema de la vivienda (o lo hace de manera insuficiente), los resultados pueden ser la invasión de terrenos libres con todas sus implicaciones represivas.

Por último, además de considerar a la vivienda en cuanto a su producción, es necesario analizarla en cuanto a los papeles sociales y a los estatutos que la fundamentan; estos últimos colocan en un lugar superior dentro de la escala social (status) a las personas que son propietarias de sus viviendas en relación a aquellas que no lo son, situación que les crea la tendencia a convertirse en propietarios. Por su parte, los papeles sociales siguen las normas de repartición social de los bienes (propietario, inquilino, hospedado, sin título, etc.).

### 2.2.2. Centralidad Urbana.

Para Castells la problemática de la centralidad exige partir de algunas delimitaciones conceptuales e históricas, ya que el tema denota las relaciones entre los elementos de la estructura urbana (que por lo regular son desvirtuadas por la ideología dominante). En ese sentido, el autor se-

---

21. Idem. P. 197.

ñala que el término "centro urbano" designa un lugar geográfico y a la vez - un contenido social, advirtiendo que la distinción entre uno y otro no es di fi ci l, sin embargo se tiende a suponer que el contenido social se localiza - en uno o varios puntos concretos, "... lo que equivale a una fijación del -- contenido social de la centralidad urbana en sí, prescindiendo de toda rela- ción con el conjunto de la estructura." <sup>22</sup>

Para los urbanistas medios, el centro es un lugar de la ciudad que es- tá delimitado espacialmente y desempeña una función integradora y simbólica; para ellos el centro es un espacio cuyas características de ocupación permi ten una coordinación de las actividades urbanas, una identificación simbóli ca y ordenada de dichas actividades, y por ende, presenta las condiciones - necesarias para la comunicación entre los actores.

Castells advierte que esta concepción del centro lleva consigo la ~~idea~~ idea de comunidad urbana, es decir, "... de un sistema específico, jerarqui- zado, diferenciado e integrado de relaciones sociales y de valores cultura- les", <sup>23</sup> donde la ideología dominante se presenta a través de los planes - de urbanismo que tienden a dar gran importancia al centro como elemento in- tegrador. Así, lo que caracteriza a esta tendencia es la ideología urbanís- tica que plantea la idea de que "... cambiar el marco vital es cambiar las relaciones sociales", <sup>24</sup> sus planes de urbanismo pretenden frenar la desor- ganización social urbana a través de un espíritu reformador. Allí donde -- consideran que las relaciones sociales se rompen o donde los valores domi- nantes no están lo suficientemente asimilados, intentan crear un polo inte-

22. Idem Pp. 262-263.

23. Idem. P. 263.

24. Idem. P. 264.

grador visible que es adaptable en función de las características urbanas - que pretenden integrar; estos centros tienen como características ecológicas la concentración de actividades que favorecen la comunicación, el fácil acceso al conjunto de la zona urbana que asume la centralidad y la aparición de nuevos límites a lo interno de los espacios centrales.

A esta concepción se unen aquellas tendencias que ubican al centro como una zona de intercambio y coordinación de actividades descentralizadas; estas tendencias parten de una concepción estrecha que va dirigida al análisis de los procesos de división del trabajo y especialización funcional, — donde se da el predominio de la industria sobre el "organismo urbano", — "... Las actividades fundamentales reunidas en un centro de este tipo son, por un lado, las comerciales, y, por otro, las de gestión (administrativa, financiera y política). Hay, pues, intercambio de bienes y servicios, coordinación y dirección de actividades descentralizadas." <sup>25</sup>

Por último, existe otra caracterización, la que concibe al centro como núcleo lúdico, donde se concentran lugares de esparcimiento, entretenimiento y ocio; se trata de la sublimación del ambiente urbano con disponibilidad de consumo en el más amplio sentido de la palabra.

Estas tres categorías de centros existen como resultado de un proceso social de organización del espacio urbano, donde el centro es sobre todo un producto y por lo tanto, manifestación de la dinámica de las formas sociales y su estructura interna.

La crítica de Castells a estas tendencias señala que el centro simbó-

---

25. Idem. Pp. 264-465.

lico debe estudiarse como resultado de un proceso a través del cual una sociedad determinada se organiza con respecto a los valores que se expresan en el espacio. El centro como punto de intercambio, es la expresión de un proceso de expansión de la sociedad en vías de industrialización, de la división social del trabajo, de la especialización funcional y de ocupación del suelo de acuerdo a las ley de mercado. El centro lúdico por su parte, representa la expresión del proceso de formación de una sociedad que valoriza el consumo cada vez más, donde los lugares de ocio se diferencian espacialmente siguiendo la dicotomía ciudad-naturaleza. Todo esto separa definitivamente el habitat y el trabajo y la organización horizontal de la cultura que se privatiza y masifica al extremo.

Según el autor, para ubicar el centro es necesario definirlo con respecto al conjunto de la estructura urbana y establecer la diferencia entre la noción de centro urbano y las imágenes de ocupación del espacio que evoca, además se debe ubicar una frontera entre el espacio concreto y el centro de la estructura urbana, de esta manera "... la enumeración de las formas espaciales que puede adoptar la centralidad urbana plantearía así problemas del todo diferentes, objeto más bien de investigación que de debate." <sup>26</sup>

Conviene pues, según Castells:

- 1) Diferenciar entre el elemento centro (definido con respecto a la estructura urbana) y lo que en una aglomeración es conocido como "centro" o "centros".
- 2) Diferenciar los niveles de análisis de la estructura urbana, dedu-

---

26. Idem. Pp. 266-267.

ciendo de cada uno la noción de centro.

- 3) Asegurarse de que existe un vínculo entre cada noción de centro - en los distintos niveles y su expresión espacial, es decir, mostrar la especificidad de las formas espaciales consideradas como centros en una aglomeración.

Para ubicar la centralidad en los diferentes niveles de una estructura social es necesario definir los procesos que se presentan en el nivel - económico, político-institucional, ideológico, etc.

a) Respecto al nivel económico; la centralidad manifiesta una determinada forma de establecer la relación entre los elementos económicos de la estructura urbana (producción, consumo e intercambio) y también las relaciones internas de cada uno de ellos: de tal manera que "... cualquiera que - sea la forma espacial en que venga a traducirse una forma histórica determinada, siempre podremos extraer de su análisis una primera noción fundamental: la del centro en tanto que lugar de intercambio entre los procesos de producción y de consumo en la ciudad; o más simplemente, entre la actividad económica y la organización social urbana." <sup>27</sup>

En ese sentido, el centro urbano se define como la organización espacial de los puntos más importantes en que se desarrollan las distintas fases del proceso de intercambio que se dan entre los procesos de producción y de consumo en una aglomeración urbana.

b) Respecto al nivel político-institucional; se debe partir de la - idea de jerarquía (como expresión del orden social y su paso a la institu-

27. Idem. P. 268.

cionalidad); a partir de esta idea la expresión espacial de la centralidad depende de la particularidad histórica de los aparatos de Estado y de la importancia que revisten los aparatos locales y nacionales, la influencia directa que ejercen sobre la sociedad civil y la expresión de su autoridad (por ejemplo la iglesia, que en algunas ocasiones juega un papel decisivo en el establecimiento de una centralidad). De esta forma se debe distinguir la diferencia entre centro político y centro simbólico (que ante todo es transmisor de valores) y los centros decisionales (centros de negocios). La centralidad política pues, se define más claramente "... por el establecimiento de formas urbanas, cuya lógica es servir de relevo a los procesos internos del aparato institucional: son los nudos correspondientes a la estructura institucional del espacio urbano." <sup>28</sup>

Así la centralidad político-institucional remite al centro político (palacio presidencial, etc.), pero también y sobre todo, a los puntos fuertes del aparato del Estado: el aparato represivo (comisariado), el aparato ideológico (escuelas, casas de juventud, etc.), el aparato económico (distribución de las percepciones, etc.); de tal manera que el centro político-institucional se convierte en la articulación de los puntos más fuertes del aparato del Estado con respecto a una estructura urbana determinada.

c) El nivel ideológico; ubica al centro como el lugar a partir del cual la comunidad se integra con respecto a los valores y se jerarquiza a partir de las normas vigentes; el centro se convierte en un lugar simbólico que se define como "... la organización espacial de los puntos de interac-

---

28. Idem. P. 269.

ción entre los ejes del campo semántico de la ciudad, es decir, como lugar (o lugares) que condensa (o condensan) una intensa carga valorizante en — función de la cual se organiza de manera significativa el espacio urbano." <sup>29</sup>

d) Existe un cuarto nivel que ubica al centro como medio de acción e interacción, donde se hace presente la articulación con la estructura urbana de las distintas formas de relaciones sociales; en este nivel el centro se convierte en un espacio que está provisto de una capacidad de innovación social y de producción de nuevos tipos de relación, gracias a la simple interacción y densidad entre los individuos. Existen lugares que son la expresión de una reproducción de gestos, y existen lugares que amplían y concentran el proceso de transformación de las relaciones sociales dominantes, por ejemplo la Sorbona en 1968 o las grandes fábricas en los momentos de lucha obrera.

### 2.2.3. Organización Institucional del Espacio.

Así como se estudia al espacio en términos económicos, es posible hacer un estudio de él en términos del sistema institucional, esto es, del — aparato político-jurídico de una determinada formación social. Se hace entonces necesaria la distinción entre estas dos instancias (la económica y — la política) en relación a un mismo espacio, cuyo análisis presenta dos problemas:

"1. La delimitación administrativa del espacio en tanto que expresión de la lógica propia del sistema institucional.

---

29. Idem. P. 270.

2. La eficacia social propia a tal delimitación, la cual una vez — suscitada, se articula al conjunto de efectos económicos e ideológicos y a una influencia directa sobre los procesos sociales y la lucha política (por ejemplo, determinan directamente la escena política local en el plano institucional). " 30

Con relación a la estructura del espacio urbano, es necesario determinar la organización que produce el aparato político-jurídico y además precisar qué efectos trae esta delimitación sobre los procesos de organización — del espacio derivados de otras instancias.

En términos muy generales, se puede decir que la delimitación espacial institucional sigue la lógica del sistema institucional, es decir del conjunto de prácticas que ese sistema tiene a lo interno de una formación social. El sistema político que se expresa a través del aparato estatal sólo puede comprenderse en relación a la estructura de clases de una sociedad, y sobre todo, a través de la ubicación de la clase dominante y su relación con la clase dominada. Estas relaciones entre el aparato estatal y las clases sociales son bipolares <sup>31</sup> y cobran sentido distinto al referirse a la clase dominante o a la clase dominada. Por esta razón el sistema político puede a veces convertirse en reformista, ya que las reformas se imponen por la lucha de clases, son algo externo al aparato de Estado que intenta mantener la situación existente defendiendo los intereses de la clase dominante a largo plazo y afectando sus privilegios si es preciso en un momento dado.

---

30. Idem. P. 247.

31. Castells entiende por bipolaridad, que el aparato de Estado a la vez que ejerce la dominación de una clase se preocupa por regular, en la medida de lo posible, las crisis del sistema con el fin de preservarlo.

El aparato político-jurídico asegura la dominación de la clase dominante y la regulación de las contradicciones que se presentan en su dinámica interna, desplegando canales de integración sobre las clases dominadas - ejerciendo sobre éstas una represión (más o menos abierta) según la coyuntura.

Así, la organización institucional del espacio en principio es determinada por "... la expresión, a nivel de las unidades urbanas, del conjunto de los procesos de integración, de represión, de dominación y de regulación que emanan del aparato del Estado." <sup>32</sup>

Los procesos de dominación-regulación, como expresión de la clase en el poder, organizan el espacio determinando las normas de funcionamiento -- del conjunto de la delimitación espacial, conservando posibilidades de iniciativas centrales que transforman el espacio de las colectividades locales (dominación); la regulación se presenta cuando el Estado interviene para -- ajustar la relación social con el espacio, es decir, cuando surgen intereses contradictorios al interior de la clase dominante que amenazan con provocar o gravar una crisis, surgiendo la planificación urbana o la delimitación de nuevas fronteras administrativas (como los gobiernos metropolitanos).

El movimiento de integración-represión en relación a las clases dominadas, se expresa por un lado, a través de la autonomía municipal y la delimitación del espacio en colectividades que poseen cierta capacidad de decisión bajo la influencia de la población residente (integración); por otro lado, a través de la jerarquía administrativa de las colectividades territo

---

32. M. Castells. Op. Cit. P. 248.

riales, su subordinación a instancias cada vez más dependientes de la lógica del aparato institucional, y el aislamiento entre los distintos municipios, que presentan una limitación para relacionarse de forma horizontal y una predominancia de vínculos verticales con iniciativas centralizadas — (represión).

Así, el hablar de espacio institucional no se refiere tan sólo al aparato estatal (como asentamiento espacial), sino a todos aquellos procesos sociales que parten del aparato político-jurídico para estructurar el espacio.

### 2.3. EL PAPEL DEL ESTADO EN EL PROCESO DE URBANIZACION.

El análisis de la intervención del Estado en la urbanización capitalista, según la hipótesis de Lojkin, debe permitir avanzar en la determinación de la relación existente entre la elaboración de la política estatal, por un lado, y la socialización contradictoria de las fuerzas productivas, por el otro; debido a que las formas de urbanización son principalmente formas de división social del trabajo, éstas se encuentran en el centro de la contradicción actual entre las nuevas exigencias del progreso técnico y las leyes de la acumulación del capital.

Lojkin parte del principio de que la urbanización juega un papel tan importante en el desarrollo general de capitalismo como el maquinismo (multiplicación de la potencia mecánica del trabajo), y es un elemento clave de las relaciones de producción.

El análisis de Marx de las relaciones entre desarrollo de las fuerzas

productivas y la acumulación del capital no se restringe al trabajo en la unidad de producción, sino que se extiende hasta la reproducción del conjunto del capital social, de aquí que, según Lojkine, Marx se vió precisado a desarrollar un nuevo concepto: las condiciones generales de la producción, que define la relación entre el proceso inmediato de producción (unidad de producción) y el proceso general de producción y circulación del capital.

Lojkine se apoya en este concepto para desarrollar su hipótesis en cuanto al lugar de la urbanización en la teoría marxista, afirmando que si bien cuando Marx lo utiliza aparentemente no se refiere al fenómeno urbano sino únicamente a los medios de comunicación y de transporte (medios de circulación material), este concepto se encuentra ligado a la urbanización. Asimismo, cuestiona la limitación de dicho concepto porque existen otros factores igualmente importantes que también son "... condiciones necesarias a la reproducción general de las formaciones capitalistas desarrolladas. Se trata, por una parte, de los medios de consumo colectivos que se añaden a los medios de circulación material, y por otra parte, de la concentración espacial de los medios de producción y reproducción de las formaciones sociales capitalistas." <sup>33</sup> Por esta razón señala que la característica de la ciudad capitalista es la creciente concentración de los medios de consumo colectivos (que paulatinamente van creando un modo de vida) y el modo de aglomeración específico de los medios de reproducción (de la fuerza de trabajo y del capital) que a su vez se convierten en una condición determinante del desarrollo económico.

---

33. Jean Lojkine. El Marxismo, El Estado y la La Cuestión Urbana. P. 115.

Para el autor, la producción de los medios de consumo colectivos (escuelas, hospitales, etc., ya sean públicos o privados) presentan la particularidad de que es "... la metamorfosis de una fracción del capital variable en adquisición de fuerzas de trabajo y de medios de trabajo que no funcionan sino en el proceso de consumo. Son entonces gastos indispensables para transformar el resto del capital variable en salario, y después en adquisición de mercancías destinadas al consumo final." <sup>34</sup>

Por otra parte y con el propósito de diferenciar los medios de consumo colectivos de los medios de consumo individual, menciona tres características de ellos:

a) El valor de uso de los primeros es colectivo, ya que satisfacen necesidades no de un individuo sino de la colectividad (transportes colectivos de pasajeros, atención de los hospitales, enseñanza escolar), reemplazando las formas individuales de consumo en tanto que permiten responder me mejor de manera global a necesidades planteadas socialmente. Sin embargo, esta socialización de los medios de consumo colectivos presenta la misma contradicción que la socialización capitalista de los medios de circulación: - la de tener un carácter complejo e indivisible. La complejidad de los medios de consumo colectivos está fundada en que difícilmente pueden equipararse con una mercancía en base a la cantidad de trabajo en ellos cristalizada, que determine su valor y que le permitan ser intercambiados, puesto - que no responden a una necesidad particularizada, al contrario de los medios de consumo individuales que son en sí mismos medios y objeto de consumo.

---

34. Idem. P. 121.

b) La duración del consumo de los medios de consumo colectivos da como resultado la dificultad de insertarse en el sector de las mercancías; — puesto que este consumo (su destrucción o necesidad de renovarse) corresponde a la lentitud de la rotación del capital no productivo y a una baja rentabilidad.

c) Por último, los medios de consumo colectivos presentan la característica de que sus valores de uso son complejos, duraderos, inmóviles e indivisibles porque no se cristalizan en productos materiales separados o exteriores a las actividades que los produjeron, es decir, existe una diferencia entre el valor de uso de los medios de consumo colectivos (servicios) y los objetos que permiten el desarrollo de las actividades de los prestadores de los servicios.

Además de la diferenciación señalada, Lojkin también distingue a los medios de consumo colectivos de los medios de circulación material (o condiciones directas de la producción capitalista), porque los primeros no añaden valor al producto. Con estos análisis el autor pretende dejar claras las diferencias en la producción y en el desarrollo de las diversas condiciones generales de la producción (medios de consumo colectivos y medios de circulación material), que se expresan en sus modos de financiamiento y en su producción, ya que por útil que sea la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo, los equipamientos destinados a ser usados por ella (campos deportivos, centros culturales, etc.) son menos privilegiados que los equipamientos ligados al beneficio de los capitalistas (formación profesional especializada requerida por la industria); al igual que los medios de comunicación vinculados a la producción son preferentes sobre aquellos destina-

dos al consumo de la fuerza de trabajo.

Esta oposición en las condiciones generales de la producción es manifestación de la principal contradicción del capitalismo, en este caso, la que opone la socialización de las fuerzas productivas y la propiedad privada de los medios de producción. "... Es precisamente el conflicto entre las exigencias del capital y las exigencias de complementariedad, de coordinación en el desarrollo de las diferentes 'condiciones generales', ... lo que fundamenta ... las contradicciones sociales y políticas de la urbanización capitalista y prueba, en definitiva, su carácter históricamente limitado."<sup>35</sup>

Dentro del análisis del Estado que desarrolla Lojkine, en el sentido de determinar el papel que juega dentro de la urbanización capitalista, sostiene que su participación es la manera más elaborada que tiene el sistema capitalista para afrontar la necesidad de socializar las fuerzas productivas. Por lo anterior define a las políticas urbanas como "... 'contratendencias' creadas por el propio MPC para regular, atenuar los efectos negativos -en el nivel del funcionamiento del conjunto de las formaciones sociales- de la segregación y la mutilación capitalistas de los equipamientos urbanos."<sup>36</sup>

Esta definición parte de las características que presentan esas políticas en los países del capitalismo avanzado, señalando como las más comunes las siguientes:

a) La intervención del Estado ha solucionado a corto plazo los procesos anárquicos que deterioran el desarrollo urbano, básicamente en los tres

---

35. Idem.P. 129.

36. Idem. P. 162.

puntos de crisis de la urbanización: en el financiamiento de los equipos urbanos no rentables (drenaje, alumbrado, calles, etc.); en la coordinación de los diversos factores de la urbanización (compañías constructoras); y en la contradicción entre el valor de uso colectivo de la tierra y su fragmentación por la renta de la misma.

b) La planificación urbana, es decir, la coordinación del Estado sobre los usos del suelo, a pesar de tener resultados dispares ha permitido solucionar algunos problemas inmediatos (legislación sobre higiene pública, construcciones escolares y cierto control en las condiciones de las viviendas obreras).

c) Los intentos de colectivización de la tierra, que sin llegar a suprimir los mecanismos segregativos impuestos por la renta de la tierra, permitieron el éxito de algunas experiencias en ese sentido (básicamente en Alemania, Holanda y los países escandinavos).

Sin embargo, este enfoque se torna insuficiente ya que no considera el carácter contradictorio de las políticas urbanas capitalistas; porque reducir la intervención del Estado a un mero mecanismo de adaptación de la estructura capitalista a las contradicciones sociales que ha generado, es no tomar en cuenta la contradicción inherente al modo de producción capitalista, en particular, la del desarrollo de las condiciones generales de la producción: "... a la necesidad de desarrollar la socialización de las fuerzas productivas materiales y humanas responde ... la necesidad opuesta, para el capitalismo, de subordinar el crecimiento económico tan sólo al aprovechamiento del capital." <sup>37</sup>

---

37. Idem. P. 164.

Así la política urbana capitalista lejos de desaparecer la contradicción entre medios de reproducción del capital y medios de reproducción de la fuerza de trabajo, la agudiza, convirtiéndose en un instrumento de selección y de separación sistemática de los distintos grupos urbanos, según su rentabilidad y utilidad para el capital. Esta contradicción se ve reforzada en la etapa monopolista, debido a que la división de la clase capitalista se refleja a nivel estatal, en la medida en que el Estado desarrolla una política monopolista que se basa en los instrumentos jurídicos, ideológicos y financieros que tan sólo dan servicio a la fracción monopolista del capital. Es así como el Estado monopolista continúa siendo el principal agente de la distribución social y espacial de los equipamientos urbanos a las distintas clases y fracciones de clase, reflejando ampliamente las contradicciones y la lucha de clases generada por la segregación social de los valores de uso urbanos. Por esto, la subordinación de la política estatal a la fracción monopolista del capital agrava las fisuras del aparato de Estado y las contradicciones entre sectores estatales.

A partir de aquí, Lojkin plantea la hipótesis de una variedad de contradicciones que aparecen en el aparato de Estado:

a) Contradicciones secundarias de carácter antagónico "... entre segmentos centrales o locales del aparato de estado cuando los aparatos locales aceptan, finalmente, subordinarse a los intereses de los grupos monopolistas, ya sea tomando a su cargo una parte de los equipos que le están destinados, ya sea financiando los medios de consumo colectivos regionales o nacionales de que el estado quiere descargarse para concentrar los fondos así liberados en el financiamiento privilegiado de la acumulación monopolista

ta." 38

b) Contradicciones entre algunos aparatos de Estado que representan al capital monopolista y aquéllos que representan a las clases dominadas - buscando la manera de que sus intereses sean respetados; situación que puede llevarlos a oponerse políticamente. Esta oposición política corresponde al aparato representativo del Estado, por reflejar la lucha de clases o de fracciones de clase; pero a pesar de que el Estado representa a las clases, sus políticas urbanas muestran una unidad tanto en sus consecuencias para la sociedad (segregación social de los equipamientos urbanos), como a nivel de la función social de todo el aparato estatal. De aquí que si bien la política estatal "... unifica la función y la estructura del estado capitalista, no suprime en nada sus contradicciones. Lejos de suprimir las contradicciones que están en la base misma de su intervención, la política urbana no haría por el contrario más que exacerbarlas ...",<sup>39</sup> porque la socialización de las condiciones generales de la producción que efectúa el Estado, - tiene el carácter contradictorio del modo de producción que le da origen, - llevando al máximo la contradicción entre reproducción de la fuerza de trabajo y la reproducción del capital.

---

38. Idem. P. 165.

39. Idem. P. 166.

### 3. ECONOMIA REGIONAL Y URBANA.

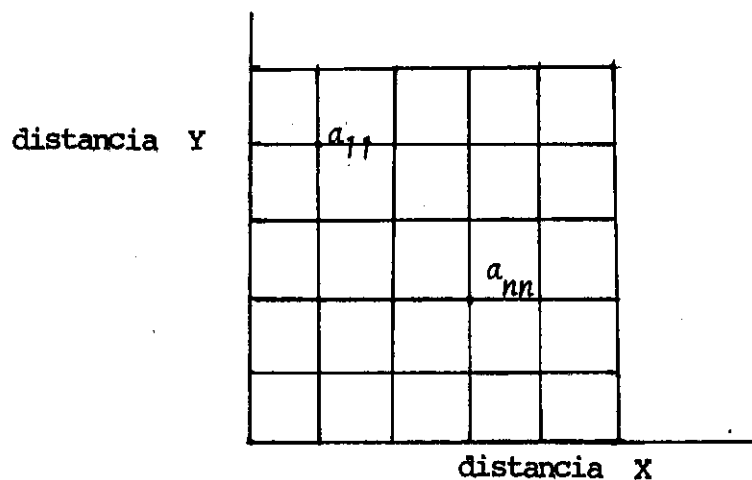
#### 3.1. ESPACIO Y LUGAR.

##### 3.1.1. Temporalización y Espacialización.

Hay dos categorías a las que se enfrentan los estudios sociales que son tiempo y espacio. En realidad el espacio y el tiempo no son categorías que se puedan disociar, sino que sirven como instrumento de clasificación del conocimiento.

A pesar de que se tiende a confundir la noción de espacio con la idea de territorio, el espacio que se analiza favorece la identificación de un lugar que puede ser referido entre coordenadas, es decir, se trata de un espacio geográfico que se refiere a una distancia cualquiera.

$$A = \{ A_{11}, A_{1n}, A_{2n}, \dots, A_n, A_{nn} \}$$



CUADRO No. 1

### 3.1.2. La Noción de Lugar.

Todo lugar vacío puede dotarse de consistencia en base a una serie de factores que son susceptibles de identificarse, por cuya existencia favorecen el desarrollo de actividades.

Por ejemplo:

La actividad "Z" está en  $A_{3,2}$ . sean las características  $C_1, C_2, C_m$ , susceptibles de encontrarse en todo punto  $A_{mn}$

F = factor

$$F = [ (C_1, C_2, C_m) \cdot A_{11}, (C_1, C_2, C_m) A_{mn} ]$$

Sea una actividad  $U_1$  que busca localizarse en el espacio "A" desde el punto de vista geográfico y en el espacio "F" desde el punto de vista económico; se admite por observación que la actividad  $U_1$  demanda los valores minimales ( $C^-$ ) ( $C^+$ ) de  $C_m$

$$R U_1 = \left\{ (C_1^+, C_1^-) \dots (C_m^+, C_m^-) \right\} U_1$$

En donde la localización (L) de  $U_1 = R U_1 \cap F$

El resultado es que ciertos puntos de  $LU_m$  se llenan de manera desigual, por lo tanto se pueden encontrar lugares que cuenten con las características  $C_1$  ó  $C_2$  ó  $C_m$ , otros que operan con  $C_1, C_{1-m}$ , etc., es decir los puntos desde su aspecto tanto geográfico por su implantación, como económico por la -- organización de sus actividades pueden ser diferentes. Los lugares que son -- desigualmente ricos y potencialmente diferentes, terminan por presentar ca-- racterísticas y jerarquías diferentes; por otro lado, los puntos estrictamen-- te idénticos desde el punto de vista geográfico y económico pueden ser igua-- les.

Si para una actividad "X" es necesaria la presencia de  $C_2$ ,  $C_3$ , y  $C_7$  y ningún punto ofrece a la vez estas características, se procede a buscar la solución más cercana posible que satisfaga la restricción presentada.

$$(C_2^+, C_2^-) \quad (C_3^+, C_3^-) \quad (C_7^+, C_7^-)$$

El problema se generaliza cuando existen multiplicidad de actividades:

$K$  = número de actividades

$$R U_1 K = \left\{ \left[ (C_1^+, C_1^-), (C_2^+, C_2^-), (C_m^+, C_m^-) \right] U_1 \right. \\ \left. \left[ (C_1^+, C_1^-), (C_2^+, C_2^-), (C_m^+, C_m^-) \right] U_K \right\}$$

$$\text{Por lo tanto } L U_1 K = R U_1 \cap F U_1$$

Este ejemplo indica que existe una repartición desigual tanto de las características como de su jerarquización, presentándose la necesidad de cálculo para cada actividad, ya que se requiere de un lugar preciso donde localizarse.

El espacio que sirve únicamente a una localización geográfica o matemática se diversifica en cuanto revela la existencia de potencialidades diferentes en cada punto, por ejemplo:

Caracteres  $C$  de 1 a  $m$  en donde:  $K = 4$

Actividades de 1 a  $K$   $m = 5$

A 11

$K \backslash m$	1	2	3	4	5
1	1	1	0	0	1
2	1	1	1	1	1
3	0	0	0	0	0
4	0	0	0	1	1

CUADRO No. 2

$A_{nn}$

K \ m	1	2	3	4	5
1	0	1	1	1	0
2	0	0	1	1	1
3	0	0	0	0	0
4	1	0	1	0	1

CUADRO No. 3

Como se puede observar en los cuadros No. 2 y 3, la actividad 3 no posee ninguna característica que la convierta en atractiva, la actividad 1 tanto en  $A_{11}$  como en  $A_{nn}$  posee el mismo número de características pero diferentes entre sí; esta desigualdad de características da lugar a la especialización del espacio, ejemplo:

K \ m	agrícolas		comercio				industria			vivienda		etc.
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	
Agrícolas I												
Comerc. II												
Industria III												
Vivienda IV												
Etc.												

CUADRO No. 4

El cuadro No. 4 detalla las características que contiene el punto  $A_{11}$ , así como un catálogo con las características que cada actividad requiere; la intersección elaborada entre ellas da como resultado que el punto  $A_{11}$ , es apto para la industria pero solamente de cierto tipo, del tipo 7.

La elaboración de esta matriz parte de las siguientes hipótesis:

a) El espacio-lugar puede ser punto de localización de varias actividades alternativas en función de las características existentes y de las -- que la actividad reclama.

b) El espacio-lugar está cargado de información económica en el sentido de que existe un conocimiento a priori de las características que se poseen y las que demanda la actividad que se desea desarrollar.

c) El espacio-lugar es aespacial, en el sentido que no indica nada sobre la ocupación del suelo.

Este uso del espacio lleva a la necesidad de definir su tamaño (esca-  
la), que se plantea siempre en relación a un punto de referencia, que en realidad busca identificar concentraciones más que espacios, concentraciones -  
de dos tipos: de actividades económicas y de población o demográficas. De --  
tal manera que si la urbanización es un proceso de concentración cuantitati-  
vo y cualitativo de actividades económicas y de población, la ciudad se con-  
vierte en su producto.

### 3.1.3. La Clasificación Espacial.

#### 3.1.3.1. Según la Dimensión de estudio.

Debido a que la clasificación espacial siempre es relativa, la primera clasificación que se considera es a nivel internacional, regional, urbano, y de distrito urbano. Cada una de estas áreas implica diferentes elementos que reflejan la preocupación de la clasificación que se pretende hacer.

a) El campo nacional. Este nivel tiene como punto de referencia la escala internacional; se define por su territorio y carácter político determinado jurídicamente, ya que todo estado-nación para existir, requiere de un territorio con fronteras delimitadas donde ejercer su soberanía, existiendo entre un estado-nación y otro una fluidez relativa de los movimientos de la población.

b) Regional. Este nivel tiene como punto de referencia al estado-nación al que pertenece; presenta la característica de que cada región posee elementos que la determinan y la estructuran como unidad, mismos que la diferencian de otras regiones. Además, se supone que cada región cuenta con un centro urbano, una región de abastecimiento natural y un equilibrio interno. A nivel regional los movimientos de la población poseen una fluidez casi total.

c) El nivel urbano se caracteriza por poseer un centro que juega un papel administrativo; se erige como una entidad netamente económica ya que la problemática urbana tiende a girar en torno al adecuado desarrollo de las actividades industriales y de servicios. Asimismo, se caracteriza por la fluidez total de los movimientos de la población dentro del área urbana.

d) El nivel de distrito urbano se refiere a una determinada función local del espacio, y su problemática está referida a la estructura urbana.

### 3.1.3.2. Según las Variables de Estudio.

Según las variables de estudio la clasificación espacial se realiza a partir de ciertos criterios que definen ciertas variables como determinan--

tes y que son seleccionadas a priori en la regionalización.

### 3.1.3.3. Según los Objetivos de Estudio.

Debido a que la regionalización se efectúa de acuerdo a los objetivos de estudio del investigador, plantea el problema de la disyuntiva de que si la región es una construcción intelectual o es una realidad objetiva, ya -- que desde el punto de vista taxonómico debe existir una clara conceptualización tanto de la unidad de estudio como del objeto a ser clasificado. Así -- por ejemplo, Richardson concibe dos formas de conceptualizar la región: nodal y homogénea.

- Nodal. Se refiere al espacio puntual, localizable por coordenadas en donde la distancia es el elemento que hace surgir la diferenciación.
- Homogénea. Se refiere al espacio considerado y delimitado idéntico en cualquiera de sus puntos.

La clasificación regional según los objetivos del investigador puede ser de carácter: a) referencial, b) normativa, c) prescriptiva, y d) optativa.

a) Referencial. - Obedece a objetivos puramente científicos, está basada en la descripción y análisis del espacio.

b) Normativa.- Parte del interés de evaluar la región y de analizarla comparándola con criterios establecidos de antemano.

c) Prescriptiva.- Define unidades espaciales de estudio con propósitos de control, ya sea natural o social.

d) Optativa.- Hace surgir elementos ideales, planteando lo que el es-

pacio debería ser.

### 3.2. ESPACIO DE ESTUDIO Y CIUDAD.

#### 3.2.1. La reducción de la ciudad a un espacio-lugar.

Es evidente que el espacio existe en relación a problemas concretos y a la definición intelectual que de él hace el investigador; es así como una primera forma de estudio de la concentración con la que se relaciona el espacio obedece a la geografía política, reflejando una visión que se aleja de los problemas propios de la localización.

Una segunda forma de estudio de la concentración tiende a considerar las desigualdades regionales y locales, es así que se determina la existencia de un espacio-lugar denominado ciudad que considera:

- la existencia de esa área de referencia.
- al espacio en función de la ciudad y de las relaciones que se establecen con otras ciudades.

Partiendo de estas premisas el espacio se convierte en puntos concretos o matemáticos identificables mediante coordenadas geográficas, estos -- puntos determinan las áreas y sus influencias, sus formas y sus posiciones así como los estados en que se encuentran.

Para efectuar la reducción de la ciudad a un espacio-lugar es necesario partir de las siguientes hipótesis:

- a) El espacio-lugar-ciudad es homogéneo. Es decir aparece como un todo autónomo y coherente en sí mismo; las ciudades son homogéneas en la medi

da en que son homogeneizables por criterios poco discutibles (tamaño, densidad, etc.).

b) El espacio-lugar-ciudad es una unidad completa global. Esta hipótesis está referida a su aspecto físico, considerando que sus actividades se desarrollan alrededor de un punto (centro).

c) El espacio-lugar-ciudad es una unidad funcional de análisis. Representa una unidad autónoma porque en ella se realizan funciones tanto de producción como de consumo.

d) El espacio-lugar-ciudad es una unidad aespacial. Esta hipótesis está basada en el principio de homogeneidad y generaliza las variables de la ciudad abstrayendo su composición interna.

Concluyendo, la ciudad como espacio-lugar es localizable con respecto a un plano concreto sobre coordenadas; se integra a un sistema de referencia con respecto a otras ciudades y permite caracterizarla en relación a un conjunto de variables.

### 3.2.2. Las Relaciones de Atracción del Espacio-Lugar (Ley de Reilly).

El modelo de Reilly se basa en el principio de la ley universal de la gravitación,<sup>1</sup> que aplicado a la ciudad sostiene que la influencia de ésta sobre su espacio circundante decrece con la distancia y aumenta con la importancia que la ciudad tiene en relación a su número de habitantes.

---

1. La ley universal de la gravitación sostiene que dos cuerpos se atraen con una fuerza que es directamente proporcional a su masa e inversamente proporcional al cuadrado de sus distancias.

La lógica de este modelo parte de los siguientes supuestos:

- a) El área de atracción de una ciudad se desarrolla en base a sus actividades.
- b) La ciudad se define únicamente por su población.
- c) La distancia entre ciudades es lineal, es decir, supone que trabaja en un espacio isótropo.

### 3.2.2.1. Formulación de la Ley de Reilly.

Partiendo del hecho de que existen dos ciudades (A y B) en cuya población respectiva ( $P_a$  y  $P_b$ ) se establece la condición de que  $P_a < P_b$ , y que existe una distancia entre A y B ( $d_a$  y  $d_b$ ) con respecto a una tercera ciudad (C), entonces ( $d_a$  y  $d_c$ ;  $d_b$  y  $d_c$ ):

Fórmula No. 1

Para determinar las compras efectuadas por los individuos de C en A ( $V_a$ ) y en B ( $V_b$ ), se utiliza:

$$\frac{V_a}{V_b} = \frac{P_a}{P_b} \left( \frac{d_b}{d_a} \right)^2$$

donde:

$$\frac{V_a}{V_b} = 1$$

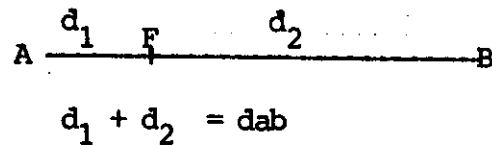
entonces:

$$\frac{P_a}{P_b} = \left( \frac{d_b}{d_a} \right)^2 ;$$

si: F = punto situado entre el segmento A y B.

$d_1$  = distancia Fa.

$d_2$  = distancia Fb.



entonces:

$$\frac{P_a}{P_b} \left( \frac{d_1}{d_2} \right)^2 \quad \text{y} \quad \frac{P_a}{P_b} \left( \frac{d_2}{d_1} \right)^2 \quad \text{y} \quad \frac{P_b}{P_a} \left( \frac{d_2}{d_1} \right)^2$$

obteniéndose como resultado:

$$\sqrt{\frac{P_b}{P_a}} = \frac{d_2}{d_1} \quad \text{donde} \quad d_2 = d_{ab} - d_1$$

$$\frac{P_b}{P_a} = \frac{d_{ab} - d_1}{d_1}$$

$$\frac{P_b}{P_a} = \frac{d_{ab}}{d_1} - \frac{d_1}{d_1}$$

$$\frac{P_b}{P_a} = \frac{d_{ab}}{d_1} - 1$$

$$d_1 = \frac{d_{ab}}{1 + \sqrt{\frac{P_b}{P_a}}} \quad \text{y} \quad d_2 = \frac{d_{ab}}{1 + \frac{P_b}{P_a}}$$

### 3.2.2.2. Generalización de la Ley de Reilly.

La atracción entre dos ciudades (i, j) o de dos puntos localizables - varía directamente en función de la población "N" de esas dos ciudades e inversamente en función de su distancia.

Si:

$l_{ij}$  = atracción entre las ciudades "i" y "j".

$N_i, N_j$  = población respectiva de las ciudades "i" y "j".

$d_{ij}$  = distancia entre las ciudades "i" y "j".

entonces:

$$l_{ij} = \frac{f(N_i, N_j)}{f(d_{ij})}$$

Esta cualidad de atracción puede describirse:

$$l_{ij} = K \cdot O_i D_j T_{ij}^{-1}$$

en donde:

$K$  = constante de proporcionalidad.

$O_i$  = demanda generada en el punto de origen.

$D_j$  = nivel de oportunidad en la zona de llegada, que se denomina variable de atracción (medida por el número de personas que llegan a "j").

$T_{ij}^{-1}$  = función de desplazamiento que indica la distancia entre "i" y "j".

En base a esto último, se pueden medir flujos de personas, actividades y capitales.

### 3.3. EL ESPACIO-LUGAR UNA ENTIDAD DE CONCENTRACION DE ACTIVIDADES.

La regionalización hace emerger concentraciones, es decir, espacios — bien localizados de individuos, instituciones, actividades económicas, etc.

La concentración de actividades se realiza en ciertos puntos del espacio que

se denominan lugares; estos lugares son más que simples cruces cartográficos y no se refieren únicamente a un espacio abstracto, ya que los espacios-lugares no son idénticos porque están sujetos a una diferenciación en cuanto a su población, coeficientes de distancia y actividades; es decir, poseen elementos de singularidad que terminan por definirlos y que permiten compararlos entre sí.

### 3.3.1. El Cociente de Localización.<sup>2</sup>

Los cocientes de localización pertenecen a una corriente de análisis espacial cuya idea central es que todo espacio dado es diferente a otro, y esta diferencia es susceptible de medirse en base a ciertos indicadores. Partiendo de esta noción se hace necesario definir la talla de concentración de determinados indicadores cuantitativos (seleccionados a priori) que existen en un lugar. De esta manera el problema se reduce a encontrar esos indicadores, para lograrlo se recurre el Cociente de Localización de P.S. Florence:

$$q_L = \frac{\frac{E_{ir}}{E_r}}{\frac{E_{in}}{E_n}}$$

donde:

$E_{ir}$  = empleo (E) en la actividad (i) en la región(r).

$E_r$  = empleo total en la región.

$E_{in}$  = empleo de la actividad en la nación (n).

$E_n$  = empleo total en la nación.

---

2. Al finalizar este documento aparece como anexo un ejercicio conteniendo ejemplos del Cociente de Localización y de los Coeficientes de Localización y Especialización.

El cociente de localización puede ser aplicado a una ciudad, región o nación; pero siempre referido a una unidad superior. Asimismo, puede ser utilizado para definir las actividades económicas y sus subdivisiones y comparar espacios de concentración y sus estructuras.

### 3.3.2. Los Coeficientes de Localización y Especialización.

Estos coeficientes son derivados del principio de P.S. Florence (coeficientes de localización), y se obtienen a partir de ellos.

El coeficiente de localización se utiliza para explicar la distribución de una actividad entre diferentes regiones.

Fórmula:

$$C_L = \frac{1}{100} \left\{ \left| \frac{E_{ir}}{E_{in}} - \frac{E_r}{E_n} \right| \right\}$$

El resultado de los  $C_L$  permite avanzar en la teoría de la localización en la medida en que rebasa el nivel de análisis obtenido con los  $q_L$ , porque:

- Mientras en los  $q_L$  se obtienen valores objetivos, los  $C_L$  proporcionan un análisis de conjunto, es decir señalan las características de la localización de la actividad en general y en particular.
- El cálculo de los  $C_L$  permite avanzar en la búsqueda de las causas de esas localizaciones, que podrían conducir al establecimiento de políticas de organización del espacio.

Por otra parte el coeficiente de especialización permite establecer el carácter específico de una región con respecto a sus actividades económicas.

Fórmula:

$$C_S = \frac{1}{100} \left\{ \left| \frac{E_{ir}}{E_r} - \frac{E_{in}}{E_n} \right| \right\}$$

### 3.4. ANALISIS DEL ESPACIO SISTEMA.

A partir de concebir al espacio-lugar como un punto de carácter homogéneo que permite compararlo con otros espacios, y de aceptar la reducción de la ciudad a un espacio-lugar, ésta se convierte en objeto de estudio que a su vez es posible de interrelacionar con otras ciudades.

Partiendo de la definición central, todo sistema es producto de las - cualidades y de las interrelaciones que se realizan entre los objetos que - lo conforman. Las ciudades como objeto de estudio no se explican en sí mismas, sino en función de otras ciudades con las que tienen relaciones, y sus cualidades sirven de base para establecer su comparación. El análisis en - términos de coeficientes supone al menos que los espacios-lugares son defi- nidos por indicadores de actividades, pero esta manera aparentemente reduc- tora permite establecer comparaciones entre diferentes lugares y activida- des, de esta forma se puede concluir que todo espacio-lugar definido geográ- fica o topológicamente, posee una autonomía teórica y funcional que le per- mite integrarse a un sistema de localizaciones. De lo anterior se puede de- ducir la definición de sistema espacial como un conjunto de objetos, de las relaciones entre ellos y entre sus atributos (sistema de ciudades).

Estas relaciones se hacen explícitas mediante los modelos de gravita- ción, por la preferencia de centralidad y accesibilidad; de esta manera es- tas teorías de la localización conciben los objetos de análisis (ciudades) afirmando sus atributos al mismo tiempo que reafirman la complejidad del - espacio (por las diferencias entre regiones), ya que el análisis del espa- cio es susceptible de demostrar la complejidad del sistema espacial.

Es espacio cerrado el punto de referencia inicial, que corresponde a la definición de las ciudades como espacio-lugar en primera instancia, como entidad homogénea, etc. Estos espacios no sólo existen por ellos mismos sino en relación con otros espacios circundantes.

De acuerdo con el análisis en términos de sistema, toda ciudad o región puede ser diferenciada por su población y sus actividades económicas, por lo tanto es necesario relacionarla con otros espacios de complementariedad; el sistema crea a través de las cualidades de cada espacio las reglas de funcionamiento de cada región por ser un espacio integrado no independiente.

El enfoque de sistemas permite comprender cada elemento del sistema - así como constatar que cada elemento no es independiente de su medio ambiente ya que cada espacio está definido al mismo tiempo por su unidad y por el conjunto; así la unidad siempre es divisible y no toma su verdadera significación sino cuando es restituida y relocalizada en un medio ambiente más amplio.

Un sistema es un conjunto de elementos no independientes, y a su vez cada uno de estos elementos son susceptibles de considerarse como un sistema, en consecuencia el estudio del espacio económico es el estudio del doble movimiento de individualización de los espacios unitarios y de su reagrupamiento funcional (cada espacio funciona en sí mismo pero tiene reglas de funcionamiento en relación de los reagrupamientos en los que interviene).

Por otra parte, el análisis en términos de sistema señala el carácter dinámico del fenómeno espacial porque:

a) Reconoce que todo objeto que se encuentra dentro de un sistema está expuesto a variaciones y que éstas inciden directamente en la modificación de sus propios elementos así como de sus relaciones con los otros. Pero de manera inversa, también reconoce que los cambios en estos elementos pueden conducir a un nuevo sistema; en consecuencia, el elemento de acciones recíprocas da los elementos para aprehender la naturaleza del sistema, aumentar la información que se posee sobre el mismo y sobre los elementos que aumentan o reducen sus diferencias internas o variedades.

b) En base a lo anterior existe un mejor conocimiento del sistema y sus elementos, al tomar en cuenta aspectos múltiples que pueden producirse así como la manera en que se producen, es decir, las diferencias entre los elementos del sistema (ciudades) están basadas en la diversidad de actividades que se desarrollan en cada uno de ellos, y su interdependencia está dada por la complementariedad de esas actividades, ya sean productivas o de consumo. El conocimiento de las relaciones de interdependencia permite establecer el papel que juega cada unidad del sistema, siendo este conocimiento susceptible de ser utilizado con fines tendientes a adecuar las necesidades internas del sistema, es decir, retroalimentando la información obtenida que bien puede ser utilizada para planear actividades en un espacio dado.

### 3.4.1. Los Modelos Clásicos de Localización. Antecedentes del Análisis Sistémico del Espacio.

La teoría clásica de localización se refiere principalmente a dos modelos: el de W. Christaller (1933) y el de Lösch (1954). Si bien estos modelos

están planteados de manera formal en lenguaje geométrico, lo interesante es que sin pertenecer al análisis de sistemas tienen en sus enunciados la noción de sistema espacial que logran a través del estudio de la interdependencia de los lugares centrales y de la jerarquización que se realiza en cada uno de ellos.

#### 3.4.1.1. Modelo de Walter Christaller.

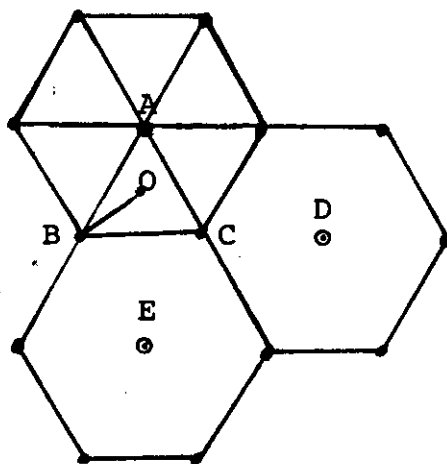
El estudio de las zonas de influencia de las ciudades hace incapié en el papel de las aglomeraciones como polos de atracción, que pueden conducir a plantear ya la yuxtaposición y delimitación de estas zonas de influencia.

A partir de un estudio empírico que realiza de las poblaciones del Sur de Alemania, Christaller elabora un análisis jerárquico de las actividades terciarias, mismas que considera como una de las funciones principales de toda ciudad que ejercen influencia en su medio ambiente circundante. Parte de la noción de que toda ciudad o aglomeración existe en base a que puede -- ofrecer un cierto número de bienes y servicios a sus alrededores (principio de mercado); supone que el ejercicio de las funciones comerciales aparece en toda aglomeración y forma parte de su origen, hecho que explica por la necesidad que existe de intercambiar productos, que además exigen una cierta periodización. En consecuencia, toda ciudad aparece como el resultado de la necesidad de abastecimiento que tiene la población de sus áreas cercanas; -- sin embargo, agrega que este principio está condicionado por la capacidad de desplazamiento que posee la población.

Otro factor que interviene en el modelo de Christaller es la permanencia en el mercado que tiene cada uno de los productos a comerciar; de tal ma

nera que aparecen ciudades secundarias que ejercen funciones corrientes, - mientras que las zonas centrales ejercen además las funciones especializa-- das englobando un número importante de plazas secundarias.

"Según Christaller la función principal de una ciudad es servir de lugar central, proporcionando bienes y servicios al espacio rural que la rodea. Los centros urbanos elementales estarán dispuestos de tal modo que todo punto del territorio abastecido no deberá estar a más de cuatro kilómetros de distancia del centro, o sea a una hora de camino. Este principio de organización del espacio conduce a una estructura elemental en triángulos equiláteros que se reagrupan en hexágonos regulares." <sup>3</sup>



OB = 4 km.  
AD = 12 Km. aproximadamente  
BC = 7 km. aproximadamente

• = centros elementales  
⊙ = centros de rango inmediatamente superior

CUADRO No. 5

El cuadro No. 5 muestra gráficamente el modelo de Christaller, en donde los centros urbanos elementales se localizan en los vértices de cada trián

3. P.H. Derycke, La Economía Urbana, Pp. 64-65.

gulo, y su centro no está alejado más de cuatro kilómetros de cada vértice (centros urbanos elementales); así sucesivamente elabora un sistema cada vez más complejo entre áreas de influencia y ciudades mayores, tal y como lo señala el Cuadro No. 6.

	distancia entre cen- tros. Km.	área de influen- cia Km <sup>2</sup>	población del centro	poblac. del área de in- fluencia	No. de plazas centra- les
1. pueblo merca- do.	7	45	800	2,700	486
2. gran burgo	12	135	1,500	8,100	162
3. ciudad aglome- ración	21	400	3,500	24,300	54
4. cd. distrito	36	1,200	9,000	75,000	18
5. cd. prefectura	62	3,600	27,000	225,000	6
6. centro de pro- vincia	108	10,800	90,000	675,000	2
7. centro del país	186	32,400	300,000	2'025,000	1

CUADRO No. 6

Además del principio de mercado, intervienen los principios de transporte y de organización administrativa que distorsionan el modelo original; ya que el principio de transporte se basa en la naturaleza y en la calidad de las vías de comunicación (fluviales, aéreas, terrestres), que inciden en la modificación de las áreas de influencia establecidas por Christaller debido a que las vías de comunicación establecen influencias lineales. A su vez el principio de organización administrativa obedece a ciertas estructu-

ras de poder político y no necesariamente al principio de mercado; las fronteras políticas rompen con el modelo de hexágonos en la medida en que el espacio político no necesariamente corresponde con el espacio económico.

#### 3.4.1.2. Modelo de Lösch.

Desde antes de la II guerra mundial, Lösch intenta elaborar una teoría general de la localización en su obra "El Ordenamiento Espacial de la Economía", que se fundamenta en tres ejes: la teoría de la localización, la teoría de las áreas de mercado y la teoría del intercambio.

El autor plantea la teoría de la localización en base a la producción y al área de demanda de cada región, tratando de integrar la oferta y la demanda -producción y consumo- dentro de una noción económica-espacial del equilibrio general.

##### 3.4.1.2.1. La Teoría de la Localización.

Esta teoría pretende encontrar las condiciones óptimas para la localización de actividades económicas. El análisis de Lösch afirma que el comportamiento de los empresarios obedece al medio e intereses en que se desenvuelven, mismo que trata de generalizar. Pretende crear una teoría de la localización tomando en consideración la necesidad que tienen los empresarios de optimizar la producción en relación al área de mercado, para lograr el ordenamiento espacial de la economía.

El autor señala que las localizaciones particulares se determinan en -

función de: los factores de la producción, los concurrentes, y las condiciones del mercado dadas por los consumidores; que conducen a que estos elementos se interaccionen para determinar los patrones de la oferta y la demanda, así como la naturaleza de las actividades económicas que se pretenden desarrollar.

Las localizaciones particulares están determinadas por la igualación de las ventajas máximas en términos del conjunto de unidades económicas, de la maximización del número de entidades autónomas individuales y de la maximización de la utilidad que tienen los consumidores en un lugar y no en otro. La combinación de estos principios económicos dan como resultado a nivel espacial, la existencia de unidades de equilibrio parcial en determinadas áreas de mercado. Lösch señala que estas áreas de mercado son de dos tipos:

- a) O bien varios productores se agrupan alrededor de un centro de consumo (situación que define como regiones de aprovisionamiento);
- b) O bien varios centros de consumo se reagrupan alrededor de un productor, constituyendo regiones de demanda.

El primer tipo de áreas de mercado tiende a caracterizar a aquellas regiones eminentemente agrícolas, mientras que el segundo representa las regiones industriales. Esta primera diferencia plantea otros aspectos particulares, por ejemplo que las localizaciones agrícolas se encuentran dispersas, - mientras que las industriales presentan la tendencia a concentrarse.

Por otra parte, en la localización individual entran en consideración:

- 1) los costos de producción y de transporte, así como una relación entre ambos;
- 2) los ingresos, que consideran la capacidad adquisitiva de los consumidores y el nivel de precios. De manera global, estos dos elementos son pre-

requisitos para que la determinación de la localización se efectúe en base a la maximización del beneficio; de esta manera queda expresada la interdependencia entre sistema de precios, demanda y localización.

Resumiendo, Lösch afirma que los elementos antes mencionados conducen a un estado optimal; sin embargo, señala que el número tan grande de variables económicas que intervienen dificultan la definición concreta de un sistema general de localizaciones. Aún así, considera que es posible conocer, para cada localización industrial virtual, la demanda total posible y el volumen de producción deseable en función de ella y de su costo.

A su vez Lösch afirma que la localización agrícola se efectúa en aquellos lugares que presentan las condiciones óptimas para los cultivos, situación que lo lleva a plantear un sistema de ecuaciones para determinar el volumen deseable de cada cultivo y su localización ideal, en función de la distancia, el valor del cultivo, su peso y sobre todo del rendimiento físico de cada unidad de superficie. Esta situación lo conduce a plantear áreas concéntricas, señalando que el pasaje de un cultivo a otro es inversamente proporcional al costo del transporte y a la diferencia del rendimiento, y directamente proporcional a la diferencia de los beneficios globales.

Dentro de su teoría de la localización Lösch considera que la formación de ciudades juega un papel de indicador respecto de las actividades económicas; situación que explica en base a cuatro factores:

a) Las ventajas de la producción en gran escala; que conducen a que varios productores individuales se agrupen para aprovechar los beneficios que resultan de la aglomeración.

b) Las economías externas; sitios de concurrencia; establecen que las

empresas del mismo tipo tienden a aglomerarse por la atracción de las ventajas técnicas que posee un determinado lugar en términos de los factores de la producción (tierra, trabajo y capital).

c) Las empresas heterogéneas pueden acercarse geográficamente en función de sus relaciones de interdependencia.

d) Las ciudades pueden surgir como resultado de aglomerar consumidores.

Para finalizar, Lösch afirma que la interdependencia de las localizaciones asegura el punto de equilibrio de las tendencias económicas en un espacio (entre empresas e individuos, entre productores y consumidores). La localización termina por basarla en los elementos de la economía, integrándolos en su aspecto individual y corporativo. Esta idea es precisada por un sistema de economías que se apoya en las siguientes condiciones:

- a) La localización de cada unidad debe ser tan ventajosa como sea posible.
- b) Las localizaciones deben ser lo suficientemente numerosas para cubrir la totalidad del espacio.
- c) Los beneficios anormales (extraordinarios) deben desaparecer.
- d) Los límites de las áreas económicas son líneas de indiferencia y — pueden pertenecer a cualquiera de las localizaciones vecinas.
- e) Las áreas de oferta (de producción y de venta) deben ser lo más pequeñas posible, de tal manera que permitan la sobrevivencia del mayor número de unidades individuales.

En caso de cubrirse todas estas condiciones siempre subsiste una diferencia fundamental entre las localizaciones industriales y las agrícolas, ya

que las primeras son puntuales y las segundas se encuentran dispersas.

Concluyendo, Lösch sostiene que el comportamiento económico de los -- individuos y de las empresas tiene su reflejo espacial a través de la determinación de las áreas de mercado que tienden a estructurar regiones.

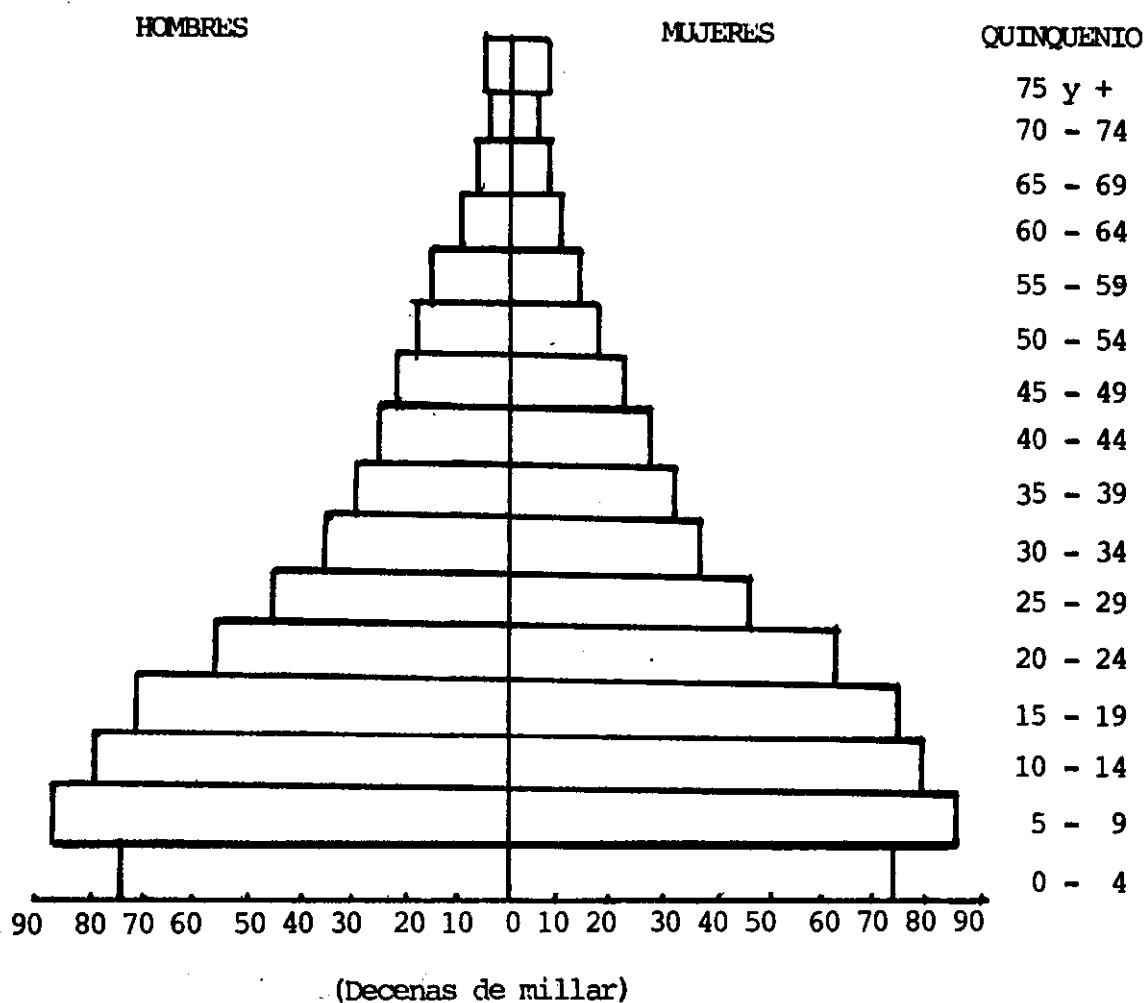
## 4. DEMOURBANISTICA.

## 4.1. ANALISIS DEMOGRAFICO.

## 4.1.1. Pirámide de Edades y Sexo.

Población de Baja California (1980), por edad y sexo.

Quinquenio	hombres	mujeres
0 - 4	74,288	73,361
5 - 9	87,331	86,286
10 - 14	79,372	78,813
15 - 19	71,080	73,019
20 - 24	55,603	61,054
25 - 29	42,000	46,614
30 - 34	34,572	37,365
35 - 39	29,524	31,233
40 - 44	24,760	25,645
45 - 49	21,309	21,978
50 - 54	18,036	17,922
55 - 59	14,768	13,416
60 - 64	9,957	9,816
65 - 69	7,170	7,789
70 - 74	4,783	5,316
75 y +	5,528	6,723



PIRAMIDE DE LA POBLACION DE BAJA CALIFORNIA POR  
EDAD Y SEXO 1980

FIGURA No. 1

La pirámide de edades permite observar cierta información sobresaliente que puede ser motivo de estudio; además de permitir hacer proyecciones de necesidades que serán demandadas por una determinada población.

#### 4.1.2. Tasa Demográfica de Reposición.

La tasa demográfica de reposición representa la razón de la población entrante y la saliente.

$$TR = \frac{Pe}{Ps}$$

Cuando:

$TR = 1$  La población entrante y saliente es igual.

$TR < 1$  Se presenta un crecimiento negativo (es menor la población que llega a la que sale).

$TR > 1$  Se presenta un crecimiento positivo (es mayor la población que entra a la que sale).

#### 4.1.3. Crecimiento de la Población.

El crecimiento natural de la población se presenta cuando los nacimientos son mayores que las defunciones (considerados anualmente).

Cuando:

$N > D$  crecimiento positivo.

$N = D$  crecimiento estable.

$N < D$  crecimiento negativo.

El crecimiento social de la población se presenta cuando el número de inmigrantes es mayor al de los emigrantes (considerados anualmente).

Cuando:

$I > E$  crecimiento positivo

$I = E$  crecimiento estable.

$I < E$  crecimiento negativo.

La movilidad poblacional corresponde a los desplazamientos de la población de un lugar a otro (migraciones) y puede ser medida en base a datos estadísticos demográficos.

Las explicaciones de los movimientos de la población se describen con el juego de cuatro variables: nacimientos, defunciones, inmigración y emigración. De su combinación resultan nueve situaciones explicativas del crecimiento demográfico de un lugar determinado.

#### CRECIMIENTO NATURAL

A)  $N > D$

B)  $N = D$

C)  $N < D$

#### CRECIMIENTO SOCIAL

D)  $I > E$

E)  $I = E$

F)  $I < E$

#### COMBINACIONES

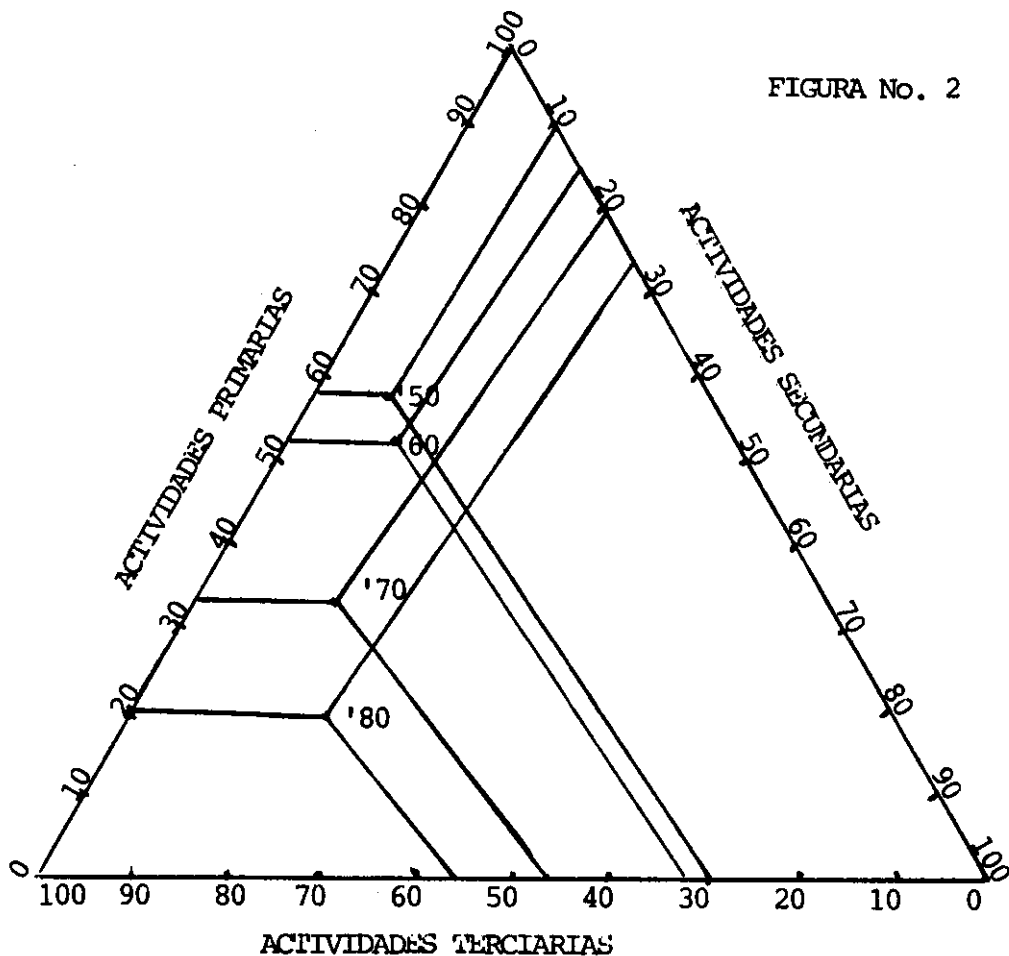
++	+ =	+ -
AD	AE	AF
= +	= =	= -
BD	BE	BF
- +	- =	- -
CD	CE	CF

## 4.1.4. Representación Gráfica de la Composición de la PEA.

Población Económicamente Activa (PEA) de Mexicali, B.C.

Año	A c t i v i d a d e s		
	Primarias	secundarias	terciarias
( p o r c e n t u a l )			
1950	58.8	11.4	29.8
1960	52.6	14.6	32.8
1970	33.2	20.8	46.0
1980	20.3	26.4	53.3

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda.



#### 4.2. ALGUNAS INTERPRETACIONES ACERCA DE LA CIUDAD.

En su obra "Breve Historia del Urbanismo" Fernando Chueca Goitia señala que la ciudad no puede definirse de una manera que satisfaga las necesidades explicativas de las diferentes disciplinas, por lo cual únicamente se remite a mencionar algunas interpretaciones elaboradas por distintos pensadores a través de la historia:

- Spengler: "La historia de la humanidad es la historia de las ciudades."
- La Blanche: "La naturaleza prepara el sitio, el hombre lo organiza ... para satisfacer sus deseos o necesidades."
- Pirenne: "En ninguna civilización la vida ciudadana se ha desarrollado con independencia del comercio y la industria."
- Mumford: "La ciudad es la forma y el símbolo de una relación social - integrada."
- Aristóteles: "Llamamos ciudadanos de una ciudad a quienes tienen la facultad de discutir e intervenir en las funciones deliberativas y judiciales de la misma, y ciudad en general al número total de esos ciudadanos que basta para la suficiencia de la vida."
- Alberti: "La grandeza de la arquitectura está ligada a la de la ciudad, y la solidez de sus instituciones se suele medir por la de los muros que la cobijan."
- Alfonso el Sabio: "La ciudad " ... es todo aquel lugar que es cerrado de los muros y con los arrabales y con los edificios que se tiene en ellos."

Cantillon: La ciudad "... es ante todo plazuela, lugar de conversación, discusión ... se funda para salir de la casa y reunirse con otros que también han salido de las suyas ..."

Egli: "... los elementos estructurales que componen la ciudad: la casa, la calle, la plaza, los edificios, todos los elementos obedecen a necesidades profundas de la comunidad, a circunstancias espirituales y a condiciones nacidas del entorno físico, clima y paisaje."

Chueca Goitia: "La ciudad es una aglomeración humana fundada en un solar - convertido en patria y cuyas estructuras internas y externas se constituyen y desarrollan por obra de la historia para satisfacer y expresar las aspiraciones de la vida colectiva, no sólo la que en ellas transcurre, sino la de la humanidad en general."

#### 4.2.1. Tipos de ciudad.

Según Chueca Goitia han existido cinco tipos de ciudad:

Ciudad antigua: representa un caserío en donde los niveles literarios son -- muy bajos, por lo tanto se hace necesaria la cercanía física.

Ciudad islámica o musulmana: está formada por casas con patio interno central donde se lleva a cabo la vida social. Esta ciudad no es construida en base a un plano y se presenta como un amasijo de edificios.

Ciudad medieval: es la ciudad que crece alrededor del feudo, amurallada en busca de seguridad.

Ciudad renacentista: en esta ciudad aparece la perspectiva, surgiendo la - preocupación estética.

Ciudad industrial: aparece con la revolución industrial y está representada por las factorías y las barriadas obreras.

#### 4.3. MODELOS DE EXPANSION URBANA A LARGO PLAZO.

La estructura interna de una ciudad adquiere personalidad de acuerdo a sus detalles y características propias, y aún cuando no se ha establecido un acuerdo general sobre las características específicas que deben poseer - las ciudades, se puede hablar de la existencia de tres modelos que intentan describirlas.

##### 4.3.1. Modelo Concéntrico.

El modelo concéntrico llamado también "modelo clásico de zonificación concéntrica", fue propuesto por Burgess basándose en sus estudios de la región de Chicago.

Este modelo explica cómo en cualquier momento los usos del suelo en - las ciudades se organizan a través de zonas que se localizan en un orden de - finido a partir del centro de la ciudad. La figura 3 muestra la forma en - que este modelo zonifica la ciudad.

#### 4.3.2. Modelo Sectorial.

Este modelo parte del supuesto de que la estructura interna de la ciudad está condicionada por la manera en que están dispuestas las rutas que parten del centro de la ciudad. "... Las rutas radiales tienen accesibilidades muy diferentes, y esto origina variaciones sectoriales muy marcadas en la superficie de valores de suelo y en consecuencia, una organización sectorial de los usos del suelo." <sup>1</sup>

Hoyt elabora este modelo basándose en el principio mencionado y supone que los usos del suelo similares tienden a concentrarse formando sectores, tal como lo muestra la figura 4.

#### 4.3.3. Modelo de núcleos múltiples.

El modelo elaborado por Harris y Ullman establece que la estructura de la ciudad se organiza alrededor de varios centros separados, cuyo número y ubicación depende del tamaño de la ciudad, de su organización y desarrollo histórico (figura 5).

En las ciudades norteamericanas se han identificado cinco tipos de sectores:

- 1) Distrito central de negocios.
- 2) Zona de venta al mayoreo e industria ligera asociada al sistema de transporte público.

---

1. B.J. Garner. "Modelos de Geografía Urbana y de Localización de Asentamientos." En: Chorley y Hagget. La Geografía y los Modelos Socioeconómicos. P. 268.

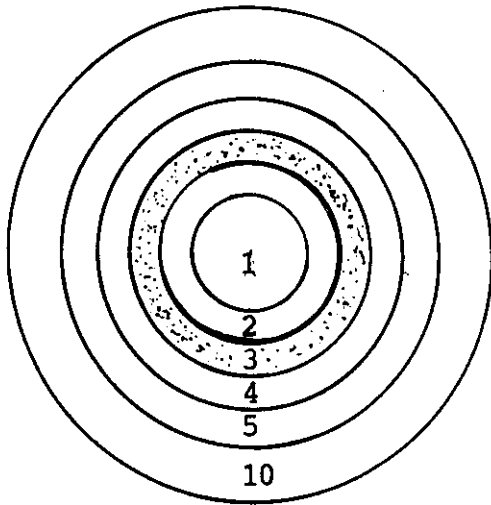


FIGURA 3

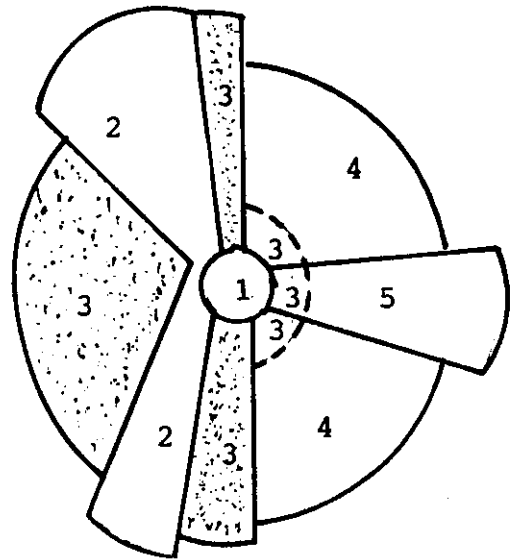


FIGURA 4

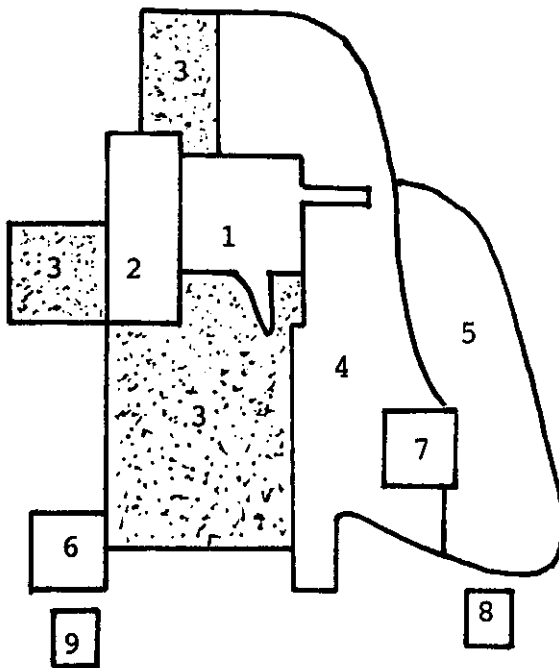


FIGURA 5

- 1 Distrito Central de Negocios
- 2 Venta al por mayor industria ligera
- 3 Residencial clase baja
- 4 Residencial clase media
- 5 Residencial clase alta
- 6 Industria pesada
- 7 Negocios de carácter externo
- 8 Zona residencial suburbana
- 9 Zona industrial suburbana
- 10 Zona dormitorio

- 3) Distrito de industria pesada (en los límites de la ciudad).
- 4) Distritos residenciales de diversos tipos.
- 5) Barrios dormitorio suburbanos.

La existencia de núcleos separados y de sectores diferenciados parte de las siguientes consideraciones: a) la especialización en cuanto a las - necesidades de ciertas actividades; b) la tendencia a aglomerarse que presentan las actividades; c) la tendencia a repelerse que presentan algunas de ellas; y d) la distinta capacidad que presentan respecto al pago de una renta.

## CONCLUSIONES

A través del análisis de los planteamientos elaborados por los autores estudiados, hemos visto cómo en ellos se refleja la inquietud por aportar alternativas que conduzcan a la solución de la problemática urbana.

El enfoque que cada uno de ellos adopta varía en función del campo de estudio del que parten para elaborar su análisis, de aquí que en principio se presente una síntesis de los elementos que consideran relevantes, para posteriormente exponer las consideraciones propias acerca de los mismos.

1. Las consideraciones de Lefebvre establecen dos momentos dentro -- del estudio del espacio urbano; el primero está referido al análisis de las ciudades que preceden al capitalismo, estableciendo el papel que jugaron y los cambios que sufrieron en relación al modo de producción, la división del trabajo, la ideología y las clases sociales. El segundo momento corresponde al estudio de la problemática actual de las ciudades, señalando que a partir del proceso de industrialización se presenta el punto de partida para el análisis urbano actual. Esta problemática actual se fundamenta en el predominio del valor de cambio respecto al valor de uso, conflicto generado por el proceso de industrialización-urbanización que provoca el caos urbano manifestado en el arrasamiento de las ciudades, la pérdida de la creatividad de los individuos y la forma en que la ideología de la clase dominante penetra en la conciencia del hombre.

Los planteamientos de este autor retoman el análisis histórico para elaborar la crítica de la sociedad actual, mostrando cómo la complejidad del fenómeno urbano conduce necesariamente a adoptar nuevas formas urbanas a través de la reconstrucción del humanismo, la cual se logra mediante la práctica revolucionaria.

2. Por su parte, Castells aporta algunos elementos para el estudio del fenómeno urbano, los cuales parten del análisis de las relaciones históricas establecidas entre el espacio y la sociedad. Ahora bien, para abordar teóricamente el estudio del fenómeno urbano, el autor propone reemplazar el término "urbanización" por el de "producción social de formas espaciales", en virtud de que el primero resulta ambiguo para caracterizar la vinculación entre espacio y dinámica social, reservando su uso a un sentido ideológico. Esta vinculación entre espacio y sociedad se presenta de manera diferente en las formaciones capitalistas desarrolladas y en las subdesarrolladas; por ello establece la necesidad de estudiar en estas últimas la producción social de las formas espaciales en función de la situación de dependencia que guardan respecto de las primeras. Otra aportación de este autor corresponde a la forma en que estructura el estudio del espacio urbano, para lo cual plantea la necesidad de articular el sistema económico con el espacio y analizar la organización institucional del mismo, aspectos que conducen a plantear la problemática de la centralidad en la medida en que denota las relaciones entre los elementos de la estructura espacial.

3. J. Lojkin amplía el concepto de "condiciones generales de la producción" elaborado por Marx, al considerar que la urbanización es una condición necesaria para la reproducción de las formaciones capitalistas desarrolladas. Asimismo, sostiene que el papel que juega el Estado en la urbanización capitalista no es más que la manera en que responde el sistema ante la necesidad de socializar las fuerzas productivas, pero que de alguna forma reproducen sus contradicciones.
4. Los supuestos de los que parte el análisis empírico del espacio presentan la ventaja de permitir el estudio de las ciudades a partir de la comparación de sus variables económicas y demográficas, que facilitan el análisis cuantitativo y cualitativo del espacio, proporcionando la información necesaria para optimizar la localización de actividades económicas.

Tanto Castells como Lojkin exponen el estudio del espacio urbano desde una perspectiva marxista, sin embargo, los elementos considerados por cada uno de ellos difieren entre sí. Por una parte, Castells esclarece algunas imprecisiones conceptuales utilizadas en el estudio del fenómeno urbano, ya que su discurso teórico facilita la comprensión del fenómeno en la medida en que define y analiza los elementos que en él intervienen. Por su parte, Lojkin aporta elementos que enriquecen el conocimiento del papel que desempeña el Estado en la urbanización capitalista.

Los análisis de estos dos autores enfatizan en el carácter contradictorio del problema urbano que es provocado por el modo de producción en que se inserta; sin embargo, no dejan de circunscribirse únicamente a uno o va-

rios de los aspectos que en él intervienen: económico y político, que si bien son importantes porque reflejan tanto la manera en que la clase dominante desarrolla su estrategia, así como señalan la forma en que la clase dominada se integra al sistema, omiten propuestas de alternativas concretas tendientes a superar la problemática urbana de manera global, es decir, no sólo de ésta sino de la sociedad en su conjunto.

Otro aspecto a considerar es que si bien el análisis empírico del espacio urbano permite estudiar las ciudades comparativamente a través de sus variables (económicas y demográficas), el uso de la información así obtenida se reduce a satisfacer los objetivos de optimizar la localización de actividades económicas que sólo una determinada clase social está en condiciones de desarrollar. En esa medida, este tipo de análisis responde a los intereses exclusivos de dicha clase, que a pesar de dar respuesta a la demanda de fuentes de trabajo y aprovisionamiento que tiene la población, da pie a que en la estructuración del espacio predominen elementos que dejan de lado algunas necesidades inherentes al hombre.

La obra de Henri Lefebvre expresa una inclinación por analizar la realidad urbana en base a planteamientos de carácter filosófico, cuya principal aportación consiste en presentar una visión global de la sociedad al abordar la problemática urbana. Es precisamente esta visión global de la sociedad lo que nos permite afirmar que su análisis supera las exposiciones elaboradas por el resto de los autores estudiados, en la medida en que propone nuevos caminos de análisis que rebasan la práctica parcelaria al abordar el fenómeno urbano impidiendo llegar a comprenderlo como una realidad en la cual intervienen no solamente determinantes de carácter económi-

co y político, sino y sobre todo, aspectos de carácter social en los que -  
interviene la capacidad inherente a todo ser humano: la de transformar su  
realidad a través de una práctica social que lo conduzca a encontrar nue-  
vas formas urbanas que rebasen el caos existente en las formas actuales.

## A N E X O

" ANALISIS DE LOS COCIENTES DE LOCALIZACION Y DE LOS  
COEFICIENTES DE LOCALIZACION Y ESPECIALIZACION  
DE LOS MUNICIPIOS FRONTERIZOS DE LOS  
ESTADOS DE SONORA Y CHIHUAHUA "

## COCIENTES DE LOCALIZACION.

El cociente de localización referido a una unidad superior, sirve para mostrar las diferencias entre un lugar y otro señalando el contraste existente entre la distribución de la población económicamente activa y la composición de actividades. Por lo tanto si el cociente de localización es mayor que la unidad, la actividad de que se trate tendrá una importancia mayor a nivel local que nacional; en caso contrario, si el cociente de localización es menor que la unidad, la actividad analizada tendrá una importancia relativamente menor a nivel local que nacional.

Partiendo de un análisis general del universo de estudio considerado (municipios fronterizos de Sonora y Chihuahua), se puede afirmar que se trata de un conjunto de regiones dedicadas fundamentalmente a la agricultura y ganadería, ya que de los dieciséis cocientes de localización obtenidos para estas actividades, 11 rebasan con más del doble a la unidad denotando una especialización y capacidad de exportación de los productos provenientes de las mismas.

El cociente de localización de 5 de los municipios considerados rebasan la unidad en las actividades de electricidad, agua y gas, situándose como exportadores de estos servicios, en especial 2 de ellos: San Luis R.C. y Naco que superan con más del doble a la unidad.

En cuanto a construcción, en términos generales se puede afirmar que esta actividad se encuentra estable, ya que únicamente 4 de los 16 resultados se aproximan al cero, es decir que esas 4 regiones tenderían a no crecer demasiado al no requerir de nuevos edificios ya sean habitacionales, comercial

les, industriales, etc.

Los cocientes de localización ( $q_L$ ) correspondientes a la actividad comercial demuestran que se trata de una actividad poco significativa o equilibrada, ya que todos se encuentran por debajo de la unidad y en algunos casos cercanos al cero, salvo 2 de las regiones que superan un poco la unidad: San Luis R.C. y Ciudad Juárez.

El comportamiento de las actividades de comunicaciones y transportes es parecido al anterior, ya que de los " $q_L$ " obtenidos únicamente el de Nogales sobrepasa la unidad; esto posiblemente se deba a que se trata de una zona de paso para mercancías de exportación. Por otra parte, Puerto Peñasco y Juárez casi alcanzan el equilibrio, el resto están por debajo de la unidad.

En cuanto a servicios financieros únicamente los cocientes de localización de 5 regiones indican equilibrio: San Luis, R.C., Puerto Peñasco, Nogales, Cananea y Juárez; esto señala la posibilidad de que estos 5 lugares concentran el movimiento de capital más importante del total de las regiones analizadas.

En servicios comunales, los resultados muestran equilibrio en 5 entidades: San Luis, R.C., Peñasco, Cananea, Naco y Juárez; denotando el resto deficiencias en servicios educativos, profesionales, recreativos, etc.

Los cocientes de localización de la actividad minera señalan que ésta se encuentra concentrada en dos poblaciones que sobrepasan considerablemente la unidad: Cananea y Naco, lo que indica la existencia de un alto grado de especialización y que la minería es el sector más dinámico de la economía de esas dos regiones.

Para poder explicar el aparente equilibrio de las actividades insufi-

cientemente especificadas -ya que 12 de los 16 resultados obtenidos se aproximan a la unidad-, es necesario aclarar que el total de la PEA considerada en este renglón puede corresponder a subempleados por el mismo carácter no -específico de su actividad; en este caso el 30.44% de la PEA total considerada se encuentra en esta situación, es decir que en todas las regiones existe una proporción similar de personas dedicadas a actividades no específicas, y que por lo tanto, posiblemente no cuenten con estabilidad en el trabajo.

#### COEFICIENTES DE LOCALIZACION.

Los coeficientes de localización sirven para explicar la distribución de una actividad entre diferentes regiones y por lo tanto su grado de concentración. Estos coeficientes varían de 0 a 1, en caso de que los coeficientes de localización ( $C_L$ ) sean iguales a cero significará que la actividad analizada se encuentra localizada en las regiones de manera estrictamente idéntica. En caso de que los resultados sean iguales a uno, la actividad estará totalmente localizada en ciertos espacios, por lo tanto concentrada.

A continuación se presentan los resultados de los coeficientes de localización de las actividades consideradas:

ACTIVIDAD	$C_L$
1. Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	0.49
2. Explotación de minas y canteras	0.60
3. Industrias manufactureras	0.15
4. Electricidad, gas y agua	0.14

5. Construcción	0.06
6. Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	0.08
7. Transportes, almacenamiento y comunicaciones	0.08
8. Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y serv. prestados a las empresas	0.06
9. Servicios comunales, sociales y personales	0.60
10. Actividades insuficientemente especificadas	0.02

De acuerdo con los resultados obtenidos, las actividades más localizadas son la minería, los servicios comunales y en un menor grado la agricultura y ganadería. Si bien las actividades mineras están concentradas específicamente en Cananea y Naco, únicamente el 0.57% de la PEA total se ocupa en esta actividad.

Los servicios comunales se encuentran localizados, de acuerdo con los cocientes de localización ( $q_L$ ), en San Luis, R.C., Puerto Peñasco, Cananea, Naco y Juárez; efectivamente el coeficiente de localización ( $C_L$ ) de esta actividad (0.60) es el más próximo a la unidad, pero en este caso dicha concentración se puede explicar por la proporción de la PEA que existe en cada una de estas regiones, es decir se encuentra concentrada en aquellas regiones de mayor PEA.

Si bien las actividades agrícolas y ganaderas tienden a la concentración, el hecho de que su coeficiente de localización no sea tan alto como los anteriores (0.49) se explica en la medida en que esta actividad, por ser la más dinámica dentro del universo de estudio, se encuentra distribuida en la gran mayoría de las regiones consideradas; porque como se analizó con los

coeficientes de localización, 12 de las 16 regiones son exportadoras de los productos provenientes de estas actividades.

Por otra parte, las actividades distribuidas más homogéneamente son: - construcción y servicios financieros (0.06 para ambas), comercio, transportes y comunicaciones (0.08), electricidad, agua y gas (0.14); por ser los servicios necesarios en la mayoría de las poblaciones. Si bien el coeficiente de localización correspondiente a las industrias manufactureras es bajo (0.15), las regiones más representativas de esta actividad son Nogales, Agua Prieta y Juárez, en el resto resulta casi insignificante de acuerdo con los  $q_L$ .

En cuanto a las actividades insuficientemente especificadas se observa que su coeficiente de localización es el más cercano a cero (0.02), indicando que estas actividades están casi perfectamente distribuidas, por lo tanto si como se consideró antes, esta actividad está relacionada con el subempleo, resultaría que todas las regiones tienen casi la misma proporción de subempleados.

#### COEFICIENTES DE ESPECIALIZACION.

Los coeficientes de especialización indican el nivel de concentración de actividades en una región determinada, y sus criterios de interpretación son los mismos que los de los coeficientes de localización.

Los coeficientes de especialización obtenidos de las regiones estudiadas son los siguientes:

R E G I O N	$C_S$
A. San Luis R.C.	0.15
B. Puerto Peñasco	0.14
C. Caborca	0.23
D. Altar	0.37
E. Saric	0.29
F. Nogales	0.13
G. Santa Cruz	0.58
H. Cananea	0.18
I. Naco	0.12
J. Agua Prieta	0.10
K. Janos	0.52
L. Ascensión	0.33
M. Juárez	0.06
N. Guadalupe	0.51
O. Praxedis Gro.	0.41
P. Ojinaga	0.24

De acuerdo con los resultados de los coeficientes de especialización, se observa que las regiones más especializadas son Santa Cruz (0.58), Janos (0.52), Guadalupe (0.51) y Praxedis G. (0.41); si se analiza el cuadro de los cocientes de localización ( $q_L$ ), se puede afirmar que efectivamente se da la especialización en estas regiones, y que ésta corresponde básicamente a la agricultura y ganadería, que resulta ser el sector más dinámico de la

economía del conjunto de regiones analizadas.

Por otra parte, las regiones menos especializadas son: Juárez (0.06), Agua Prieta (0.10), Naco (0.12), Nogales (0.13), Puerto Peñasco (0.14), San Luis R.C. (0.15), Cananea (0.18), Caborca (0.23), Ojinaga (0.24), Saric — (0.29), Ascensión (0.33) y por último Altar (0.37); lo anterior supone una distribución más equilibrada de la PEA en las actividades regionales.

#### CONCLUSIONES.

Si bien la agricultura y la ganadería son las actividades sobresalientes en los municipios fronterizos de los Estados de Sonora y Chihuahua, se puede plantear a manera de hipótesis que en esta región existe una fuerte concentración de la propiedad agrícola y ganadera, así como un uso intensivo de tecnología y maquinaria agrícola; ya que a pesar de ser la actividad fundamental, únicamente el 9.58% de la PEA total se ocupa en ella.

Asimismo, en caso de que las actividades insuficientemente especificadas correspondiera —como se ha planteado— a población subempleada, cabría afirmar que al representar ésta el 30.44% de la PEA total (porcentaje más alto) la estructura económica de esta región es incapaz de presentar alternativas de empleo formal a dicha población.

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR REGION ( números absolutos)

región	actividad	Comercio Transp. Establ. Serv.co Insufi-										
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
San Luis R.C.	(A)	5,879	23	2,498	153	1,666	4,197	1,190	509	4,440	7,380	27,935
Puerto Peñasco	(B)	1,885	42	690	24	599	978	433	160	1,142	2,250	8,203
Caborca	(C)	4,959	94	1,043	66	939	1,424	651	238	1,580	5,434	16,428
Altar	(D)	925	2	123	--	47	117	72	22	149	524	1,981
Saric	(E)	275	2	100	1	34	66	16	--	54	148	696
Nogales	(F)	608	29	6,527	40	1,081	2,870	2,769	499	3,201	8,297	25,921
Santa Cruz	(G)	302	1	9	2	78	15	18	3	36	46	510
Cananea	(H)	558	1,261	650	33	561	634	292	124	1,002	2,340	7,455
Naco	(I)	210	39	157	15	104	113	60	19	215	396	1,328
Agua Prieta	(J)	939	63	3,682	29	739	1,139	525	186	1,649	4,068	13,019
Tanques	(K)	1,798	---	63	2	76	78	42	--	83	778	2,920
Ascensión	(L)	1,584	9	230	2	125	295	91	8	275	1,319	3,938
Tuñe	(M)	6,366	276	44,586	493	14,218	29,455	10,786	4,123	31,236	62,997	204,536
Guadalupe	(N)	1,480	1	179	2	139	120	48	21	199	252	2,441
Arredio G. Gro.	(O)	1,093	3	78	-	93	85	29	7	176	932	2,496
Jinaga	(P)	2,555	14	392	12	472	672	297	101	925	2,705	8,145

T O T A L

31,416 1,859 61,007 874 20,971 42,258 17,319 6,020 46,362 99,866 327,952

COCIENTE DE LOCALIZACION

actividad región	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
San Luis R.C.	2.199	0.145	0.481	2.059	0.933	1.166	0.807	0.993	1.124	0.867	(A)
Puerto Peñasco	2.401	0.904	0.452	1.099	1.142	0.925	0.999	1.062	0.985	0.901	(B)
Caborca	3.154	1.011	0.341	1.510	0.894	0.673	0.750	0.789	0.680	1.086	(C)
Altar	4.879	0.178	0.334	-----	0.371	0.458	0.688	0.605	0.532	0.869	(D)
Saric	4.128	0.507	0.772	0.540	0.764	0.736	0.435	-----	0.549	0.698	(E)
Nogales	0.245	0.197	1.354	0.580	0.652	0.859	2.023	1.049	0.873	1.051	(F)
Santa Cruz	6.187	0.346	0.095	1.474	2.392	0.228	0.668	0.320	0.499	0.296	(G)
Cañanea	0.782	29.884	0.469	1.664	1.177	0.660	0.742	0.906	0.951	1.031	(H)
Naco	1.652	5.188	0.636	4.246	1.225	0.660	0.855	0.779	1.145	0.979	(I)
Agua Prieta	0.753	0.855	1.520	0.837	0.888	0.679	0.764	0.778	0.896	1.026	(J)
Janos	6.434	-----	0.116	0.257	0.407	0.207	0.272	-----	0.201	0.875	(K)
Asención	4.203	0.403	0.314	0.191	0.496	0.581	0.437	0.111	0.494	1.099	(L)
Juárez	0.325	0.238	1.172	0.906	1.087	1.118	0.998	1.098	1.080	1.011	(M)
Guadalupe	6.335	0.072	0.394	0.308	0.890	0.381	0.372	0.469	0.577	0.339	(N)
Praxedis G. Gro.	4.575	0.212	0.168	-----	0.583	0.264	0.220	0.153	0.499	1.226	(O)
Ojinaga	3.277	0.303	0.259	0.554	0.906	0.640	0.690	0.675	0.803	1,091	(P)

$\frac{E_{ix}}{E_r}$   
 $\frac{E_{in}}{E_n}$

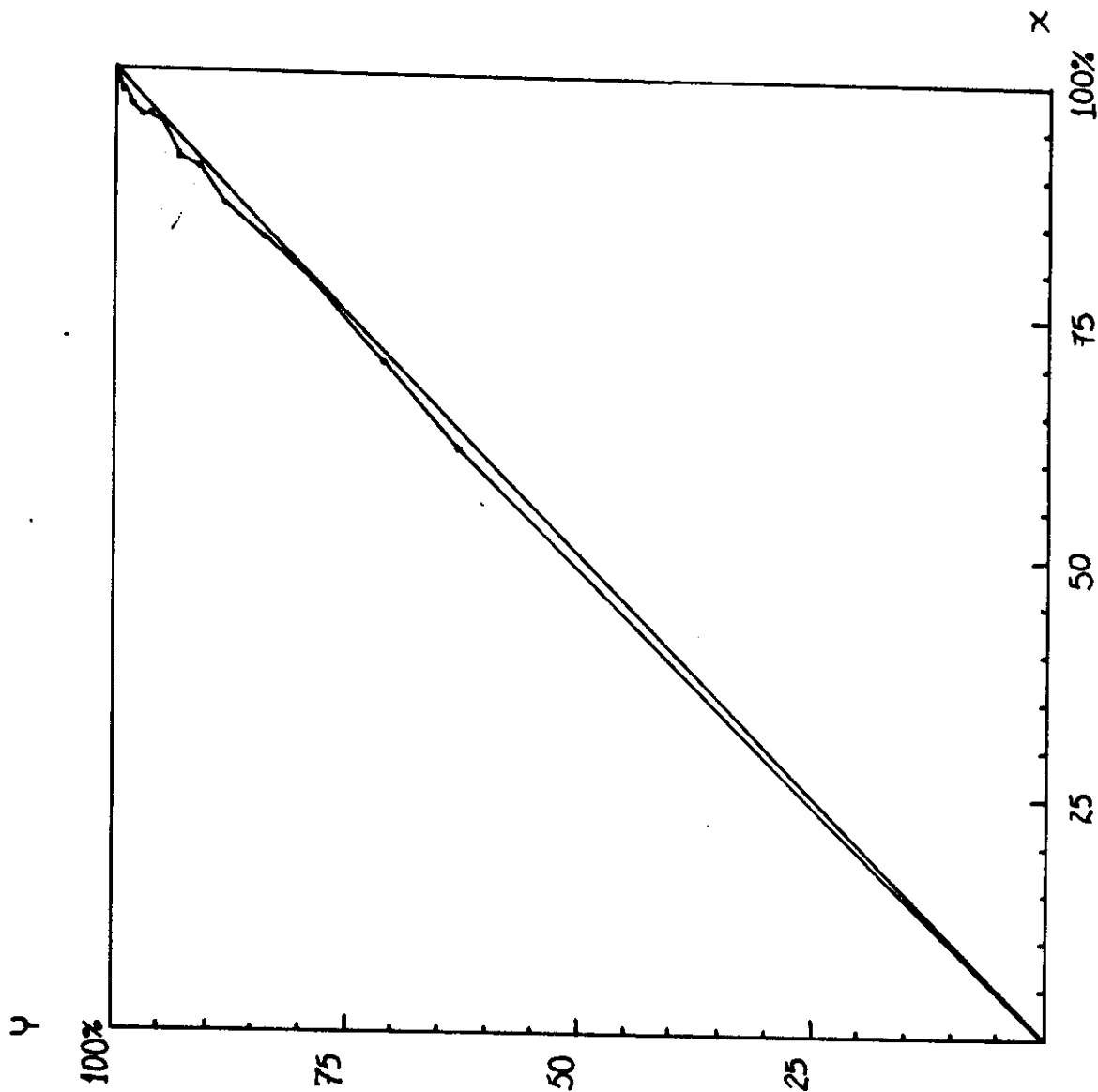
DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS ACTIVIDADES

región	actividad	Comercio y Servicios										Total
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
		Agric. ganad. caza	explot. de minas y canteras	Industr. electric. agua y gas	Construc ción	Comercio	Transp. y comunic.	Establec. financ.	Serv. comunales	Serv. Insufic. especi ficado		
San Luis R.C.	(A)	18.72	1.24	4.10	17.51	7.95	9.93	6.87	8.46	9.58	7.39	8.52
Puerto Peñasco	(B)	6.00	2.26	1.12	2.75	2.86	2.31	2.50	2.66	2.46	2.25	2.50
Caborca	(C)	15.78	5.06	1.70	7.50	4.48	3.37	3.76	3.95	3.41	5.44	5.01
Altar	(D)	2.95	0.11	0.20	---	0.22	0.28	0.42	0.37	0.32	0.52	0.60
Saric	(E)	0.88	-0.11	0.17	0.12	0.16	0.16	0.09	---	0.12	0.15	0.22
Nogales	(F)	1.94	1.56	10.70	4.58	5.15	6.79	15.99	8.29	6.90	8.31	7.90
Sta. Cruz	(G)	0.95	0.05	0.02	0.23	0.37	0.04	0.10	0.05	0.08	0.05	0.16
Cananea	(H)	1.78	67.84	1.07	3.78	2.68	1.50	1.69	2.04	2.16	2.34	2.27
Naco	(I)	0.67	2.10	0.26	1.72	0.50	0.27	0.35	0.32	0.46	0.40	0.40
Agua Prieta	(J)	2.97	3.37	6.04	3.32	3.52	2.70	3.03	3.09	3.56	4.07	3.97
Janos	(K)	5.73	---	0.10	0.23	0.36	0.18	0.24	---	0.18	0.78	0.89
Ascensión	(L)	5.05	0.49	0.38	0.23	0.60	0.70	0.53	0.13	0.59	1.32	1.20
Juárez	(M)	20.26	14.85	73.07	56.41	67.80	69.70	62.28	68.49	67.37	63.09	62.38
Guadalupe	(N)	4.71	0.04	0.30	0.23	0.66	0.28	0.28	0.35	0.43	0.25	0.74
Praxedis G. Gro.	(O)	3.47	0.16	0.12	---	0.44	0.20	0.17	0.12	0.38	0.93	0.76
Ojinaga	(P)	8.14	0.76	0.65	1.39	2.25	1.59	1.70	1.68	2.00	2.71	2.48
T O T A L		100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS REGIONES EN ACTIVIDADES

región	actividad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
	Agric. Ganad. caza	explt. de minas y canteras	Industr. manufac.	electric. agua, gas	Construc ción	Comer cio	Trans. comun.	Establ. financ. comun.	Servs. financ. comun.	Insufic. total		
San Luis R.C.	(A)	21.05	0.09	8.94	0.55	5.96	15.02	4.26	1.82	15.89	26.42	100.00
Puerto Peñasco	(B)	22.99	0.51	8.41	0.29	7.30	11.92	5.28	1.95	13.92	27.43	100.00
Caborca	(C)	30.19	0.57	6.35	0.40	5.72	8.67	3.96	1.45	9.62	33.07	100.00
Altar	(D)	46.69	0.10	6.22	---	2.37	5.91	3.63	1.11	7.52	26.45	100.00
Saric	(E)	39.51	0.29	14.37	0.14	4.89	9.48	2.30	---	7.76	21.26	100.00
Nogales	(F)	2.35	0.11	25.18	0.15	4.17	11.07	10.68	1.93	12.35	32.01	100.00
Santa Cruz	(G)	59.22	0.20	1.76	0.39	15.29	2.94	3.53	0.59	7.06	9.02	100.00
Cananea	(H)	7.48	16.91	8.72	0.44	7.53	8.50	3.93	1.66	13.44	31.39	100.00
Naco	(I)	15.81	2.94	11.82	1.13	7.83	8.51	4.52	1.43	16.19	29.82	100.00
Agua Prieta	(J)	7.21	0.48	28.28	0.22	5.68	8.75	4.03	1.43	12.67	21.25	100.00
Juanos	(K)	61.58	---	2.16	0.07	2.60	2.67	1.44	---	2.84	26.64	100.00
Asención	(L)	40.22	0.23	5.84	0.05	3.17	7.50	2.31	0.20	6.99	33.49	100.00
Juárez	(M)	3.11	0.13	21.80	0.25	6.95	14.40	5.27	2.02	15.27	30.80	100.00
Guadalupe	(N)	60.63	0.05	7.33	0.08	5.69	4.92	1.97	0.86	8.15	10.32	100.00
Praxedis G. Gra.	(O)	43.79	0.12	3.13	---	3.73	3.41	1.16	0.28	7.05	37.33	100.00
Ojinaga	(P)	31.37	0.17	4.81	0.15	5.79	8.25	3.65	1.24	11.36	33.21	100.00
TOTAL		9.58	0.57	18.60	0.27	6.39	12.89	5.28	1.84	14.14	30.44	100.00

# CURVA DE LOCALIZACION



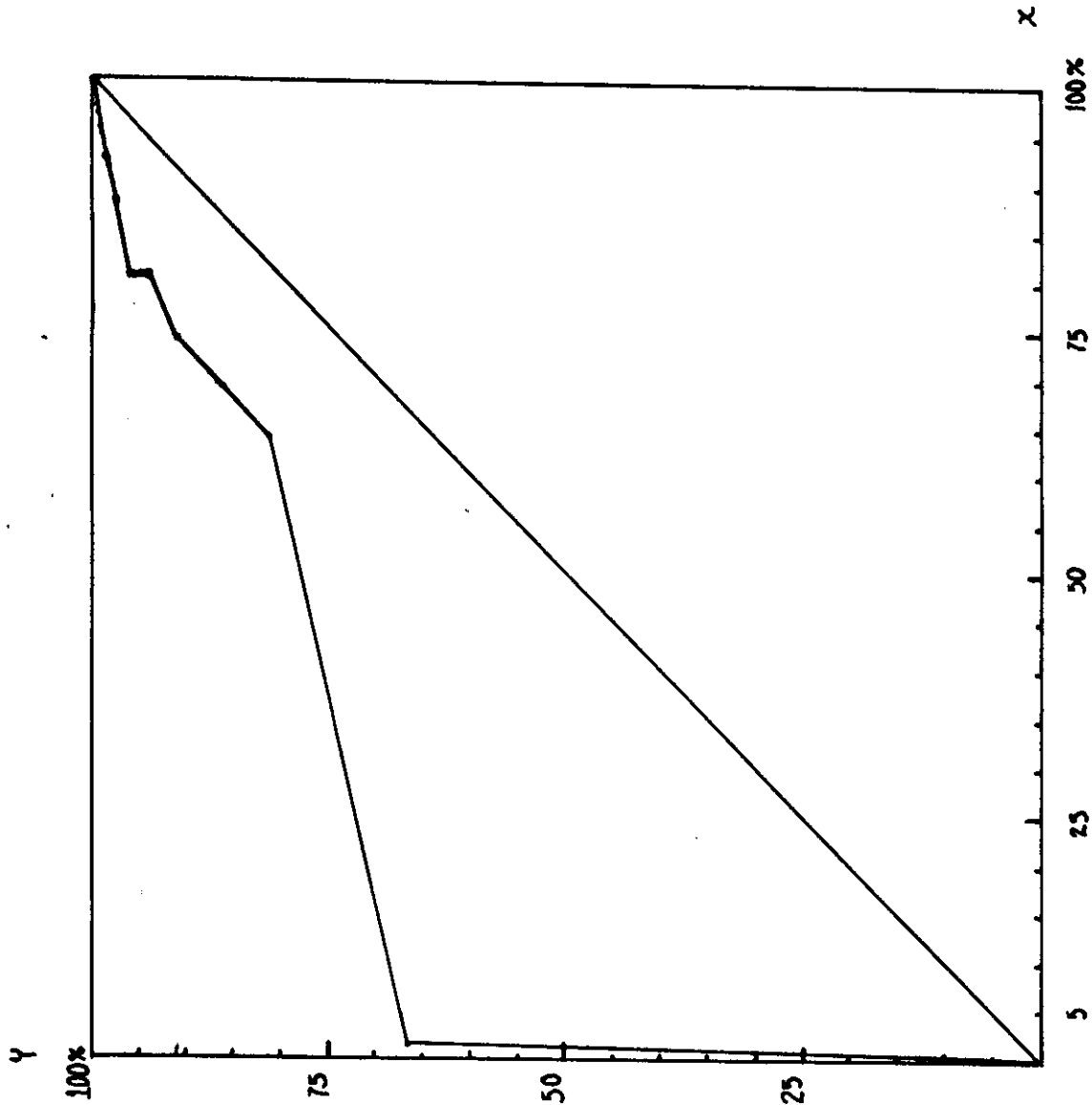
ACTIVIDAD:  
INSUFICIENTEMENTE  
ESPECIFICADA (10)

EJE Y	EJE X
M= 63.09	M= 62.38
F= 71.40	F= 70.28
A= 78.79	A= 78.80
C= 84.23	C= 83.81
J= 88.30	J= 87.78
P= 91.01	P= 90.26
H= 93.35	H= 92.53
B= 95.60	B= 95.03
L= 96.92	L= 96.23
O= 97.85	O= 96.99
K= 98.63	K= 97.88
D= 99.15	D= 98.48
I= 99.55	I= 98.88
N= 99.80	N= 99.62
E= 99.95	E= 99.84
G= 100.00	G= 100.00

CURVA DE LOCALIZACION

ACTIVIDAD:  
EXPLOTACION DE MINAS  
Y CANTERAS (Z)

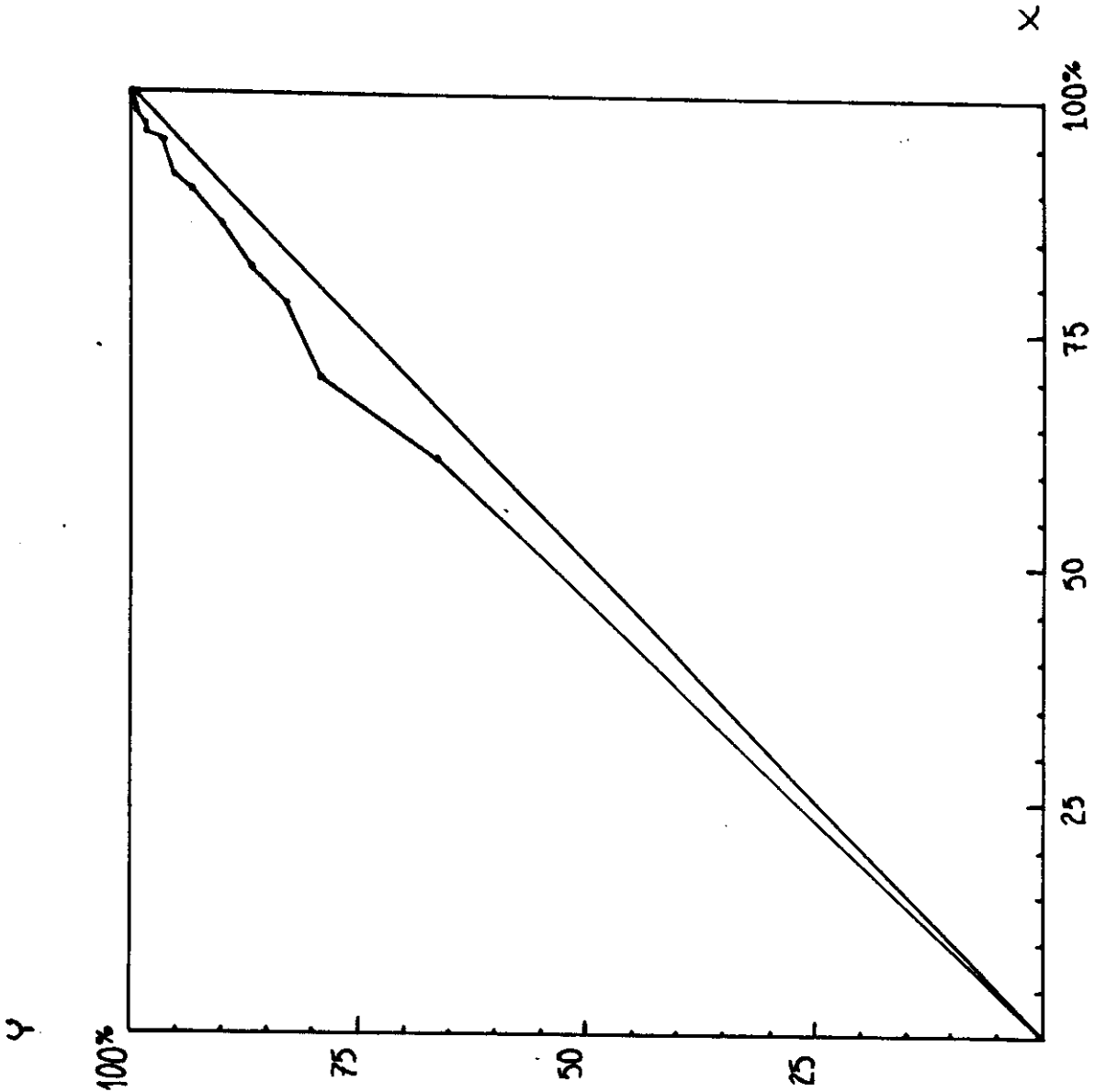
EJE Y	EJE X
H= 67.84	H= 2.27
M= 82.69	M= 64.65
C= 87.75	C= 69.66
J= 91.12	J= 73.63
B= 93.38	B= 76.13
I= 95.48	I= 76.53
F= 97.04	F= 84.43
A= 98.28	A= 92.95
P= 99.04	P= 95.43
L= 99.53	L= 96.63
O= 99.69	O= 97.39
D= 99.80	D= 97.99
E= 99.91	E= 98.21
G= 99.96	G= 98.37
N= 100.00	N= 99.11
K= 100.00	K= 100.00



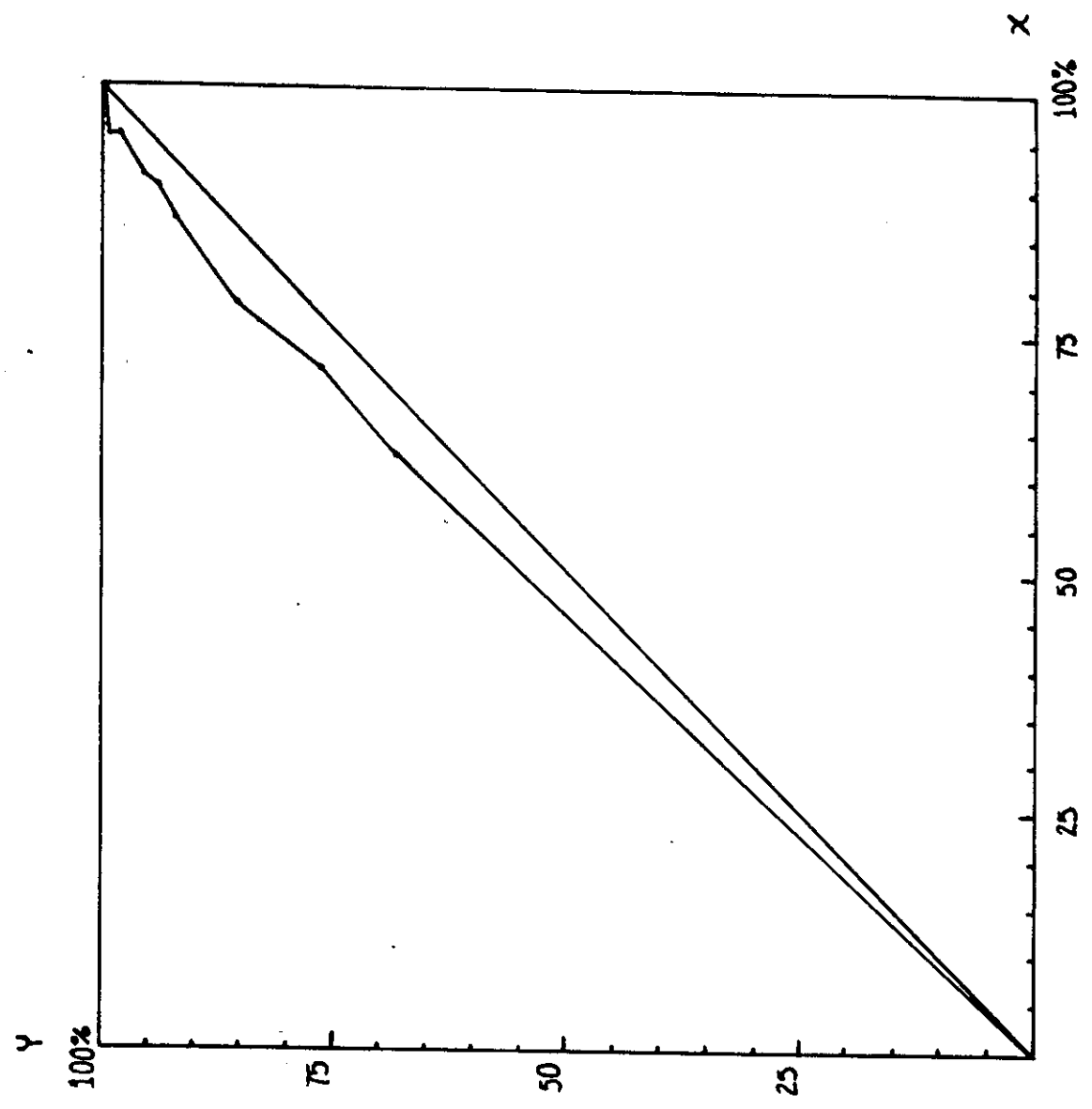
**CURVA DE LOCALIZACION**

ACTIVIDAD:  
SERVICIOS COMUNALES  
(9)

EJE Y	EJE X
M= 67.37	M= 62.38
A= 79.95	A= 70.90
F= 83.85	F= 78.80
J= 87.41	J= 82.77
C= 90.82	C= 87.78
B= 93.28	B= 90.28
H= 95.44	H= 92.55
P= 97.44	P= 95.03
L= 98.03	L= 96.23
I= 98.49	I= 96.63
N= 98.92	N= 97.37
O= 99.30	O= 98.13
D= 99.62	D= 98.73
E= 99.74	E= 98.95
K= 99.92	K= 99.84
G= 100.00	G= 100.00



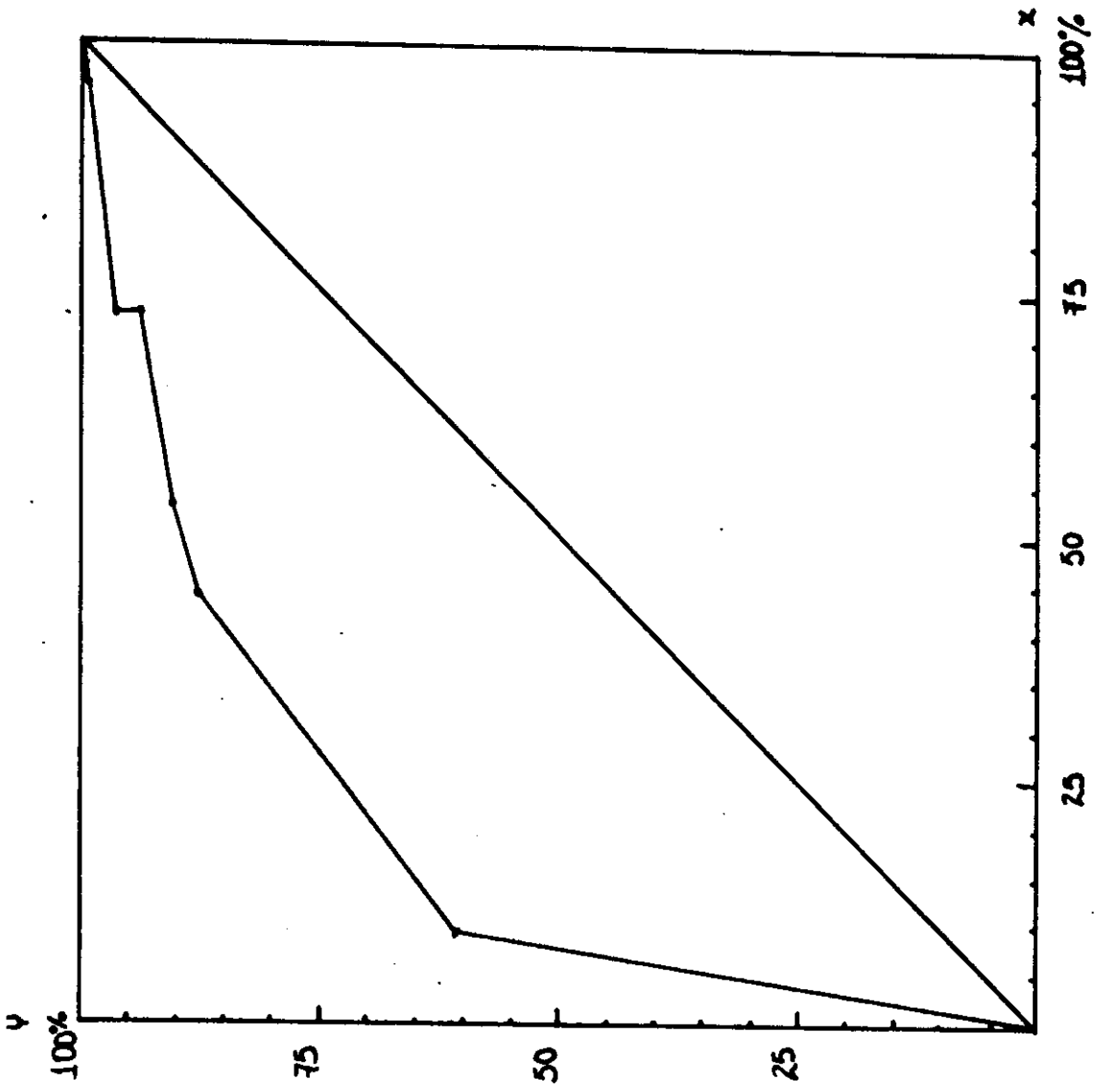
# CURVA DE LOCALIZACION



ACTIVIDAD:  
ESTABLECIMIENTOS  
FINANCIEROS (8)

EJE Y	EJE X
M= 68.49	M= 62.38
A= 76.95	A= 70.90
F= 85.24	F= 78.80
C= 89.19	C= 83.81
J= 92.28	J= 87.78
B= 94.94	B= 90.28
H= 96.98	H= 92.55
P= 98.66	P= 95.03
D= 99.03	D= 95.63
N= 99.38	N= 96.37
I= 99.70	I= 96.77
L= 99.83	L= 97.97
O= 99.95	O= 98.73
G= 100.00	G= 98.89
K= 100.00	K= 99.78
E= 100.00	E= 100.00

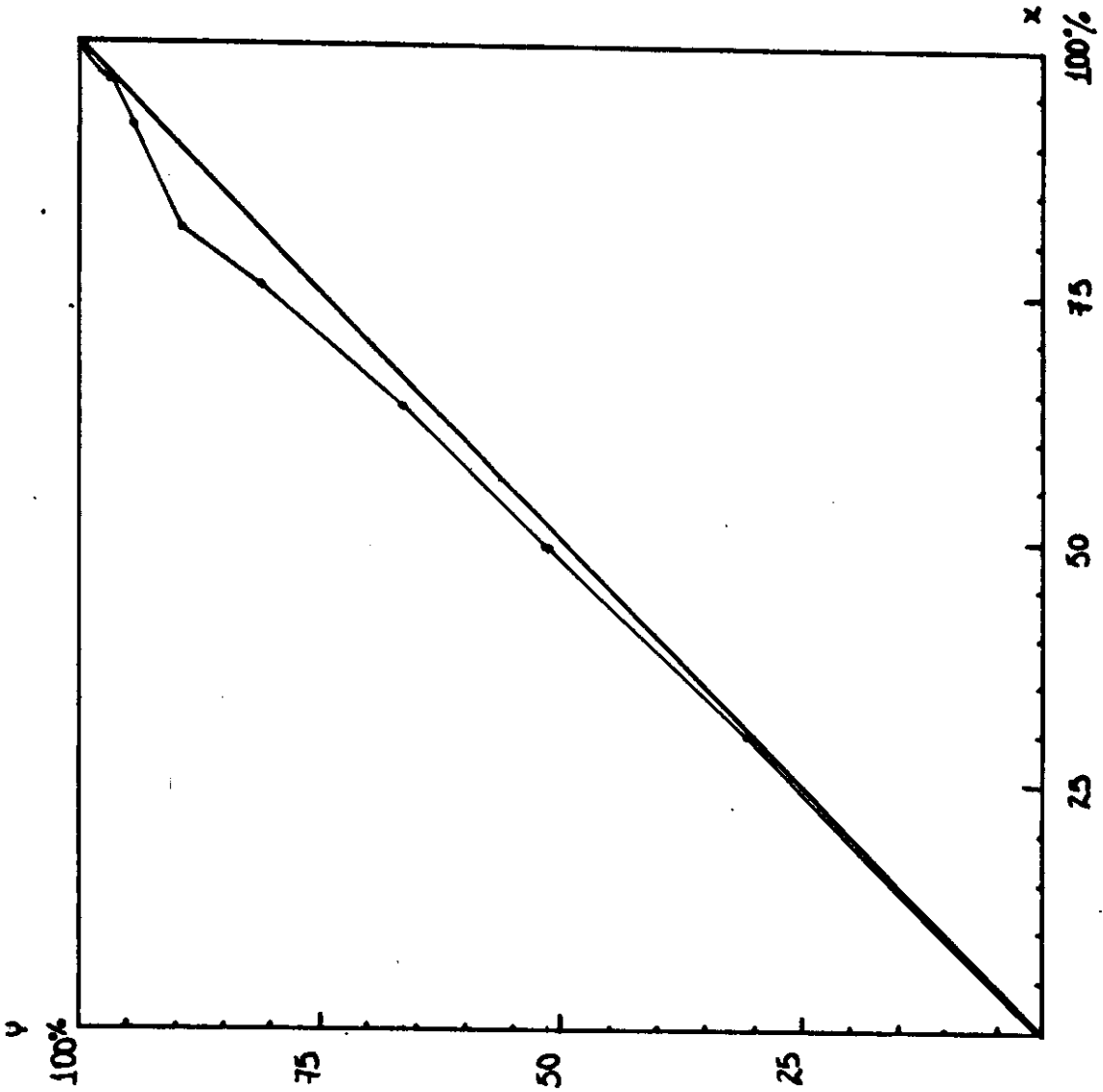
CURVA DE ESPECIALIZACION



REGION "G" (ACTIVIDADES)

EJE Y	EJE X
1= 61.58	1= 9.58
10= 88.22	10= 40.02
9= 91.06	9= 54.16
6= 93.73	6= 67.05
5= 96.33	5= 73.44
3= 98.47	3= 92.04
7= 99.93	7= 97.32
4= 100.00	4= 97.59
2= 100.00	2= 98.16
8= 100.00	8= 100.00

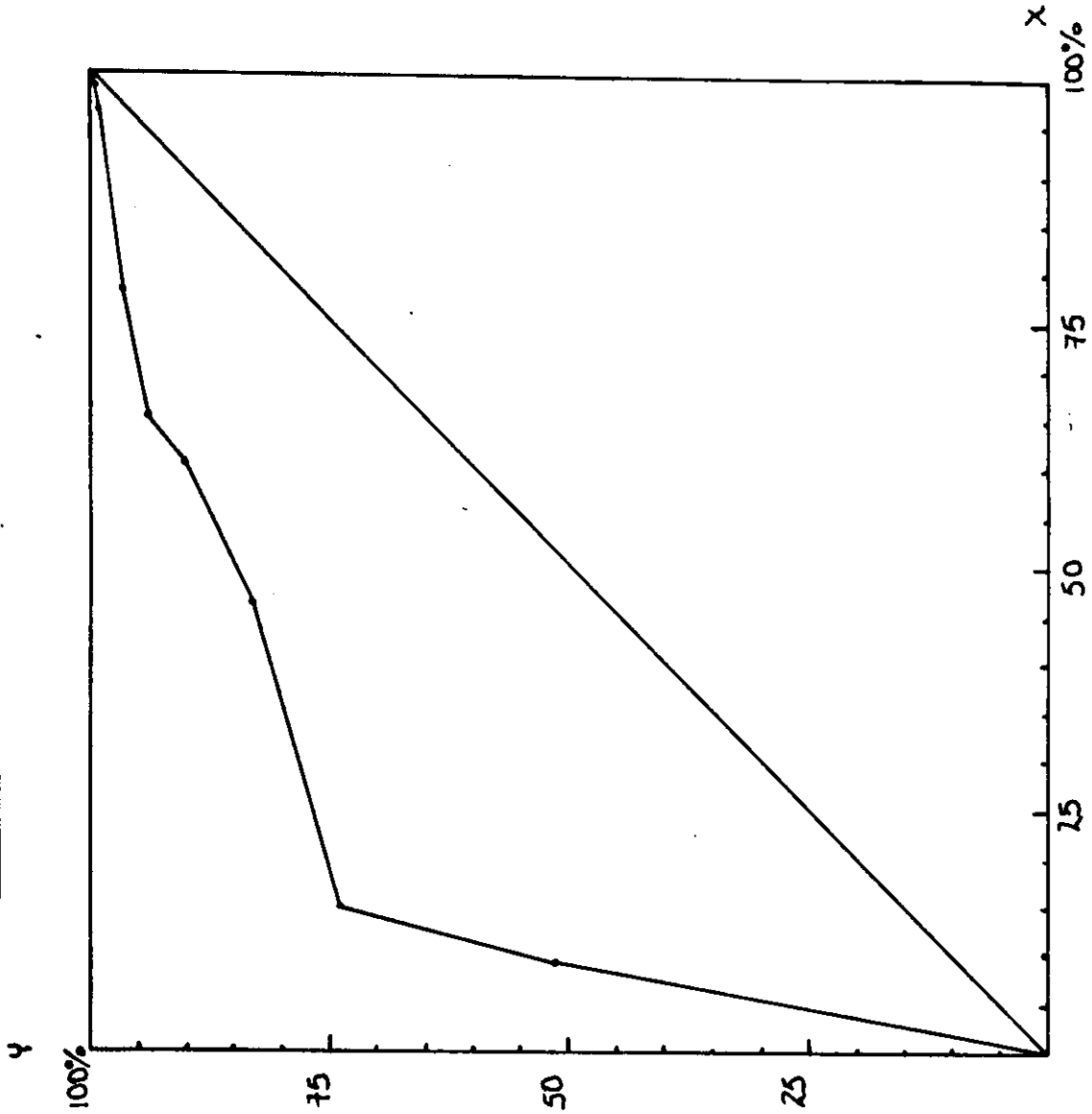
CURVA DE ESPECIALIZACION



REGION "M" (ACTIVIDADES)

EJE Y	EJE X
10= 30.80	10= 30.44
3= 52.60	3= 49.04
9= 67.87	9= 63.18
6= 82.27	6= 76.07
5= 89.22	5= 82.46
7= 94.49	7= 87.74
1= 97.60	1= 97.32
8= 99.62	8= 99.16
4= 99.87	4= 99.43
2= 100.00	2= 100.00

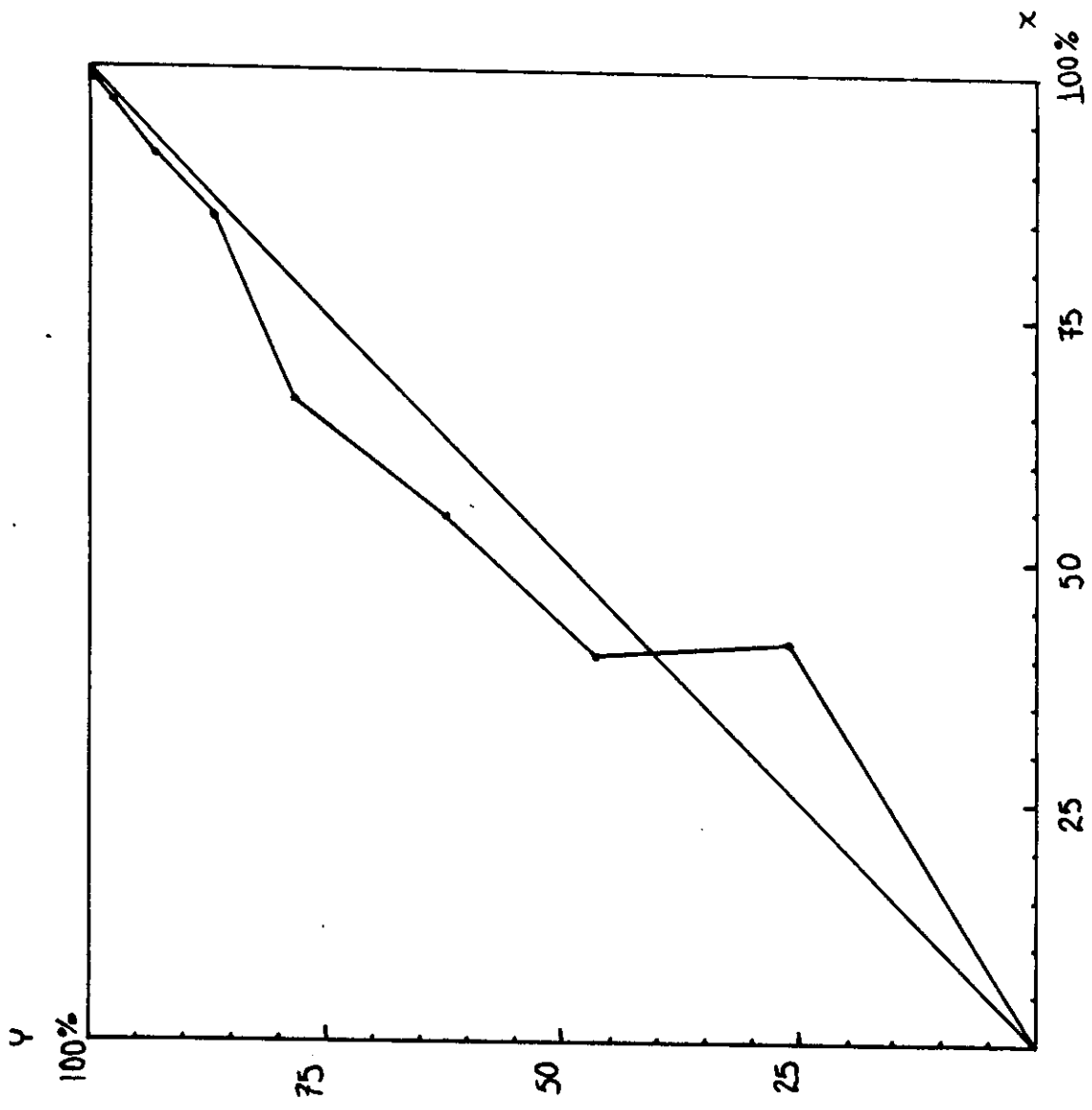
CURVA DE ESPECIALIZACION



REGION 'G' (ACTIVIDADES)

EJE Y	EJE X
1= 59.22	1= 9.58
5= 74.51	5= 15.97
10= 83.53	10= 46.41
9= 90.59	9= 60.55
7= 94.12	7= 65.83
6= 97.06	6= 78.72
3= 98.82	3= 97.32
8= 99.41	8= 99.16
4= 99.80	4= 99.43
Z= 100.00	Z= 100.00

CURVA DE ESPECIALIZACION



REGION "A" (ACTIVIDADES)

EJE Y	EJE X
10= 26.42	10= 30.44
1= 47.47	1= 40.02
9= 63.36	9= 54.16
6= 78.38	6= 67.05
3= 87.32	3= 85.65
5= 93.28	5= 92.04
7= 97.54	7= 97.32
8= 99.36	8= 99.16
4= 99.91	4= 99.43
2= 100.00	2= 100.00

## B I B L I O G R A F I A

- CASTELLS, Manuel. La Cuestión Urbana.  
Siglo XXI Editores, México, 1983. 9a. ed.
- CHORLEY, J. y Hagget, P. La Geografía y los Modelos Socioeconómicos.  
Colección Nuevo Urbanismo No. 2, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1971.
- DERYCKE, P.H. La Economía Urbana.  
Ed. Col. Nuevo Urbanismo, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid. 1971.
- LEFEBVRE, Henri. El Derecho a la Ciudad.  
Editoria Península, España, 1978. 4a. ed.
- LEFEBVRE, Henri. El Pensamiento Marxista y la Ciudad.  
Editorial Extemporáneos, México, 1981.
- LEFEBVRE, Henri. La Revolución Urbana.  
Alianza Editorial, España, 1980. 3a. ed.
- LOJKINE, Jean. El Marxismo, El Estado y la Cuestión Urbana.  
Siglo XXI Editores, México, 1981. 2a. ed.

## DOCUMENTOS OFICIALES

- Censo General de Población y Vivienda. Secretaría de Economía, Dirección Gral. de Estadística, México, 1950.
- Censo General de Población y Vivienda. Secretaría de Industria y Comercio, Direcc. Gral. de Estadística, México, 1970.
- Censo General de Población y Vivienda. Secretaría de Programación y Presupuesto. INEGI, México, 1980.